

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



EL CULTURAL

15-21 de junio de 2018

www.elcultural.es

Inédito
Modiano
íntimo

La voz de la que
todos hablan

Cécile McLorin Salvant protagoniza
los festivales veraniegos de jazz

EL  MUNDO

ESP/ACIO



23 de marzo / 24 de junio 2018

Espacio Fundación Telefónica
C/ Fuencarral 3, Madrid. Entrada libre.

#LaBailarinadelFuturo
espacio.fundaciontelefonica.com

LA BAILARINA DEL FUTURO DE ISADORA DUNCAN A JOSÉPHINE BAKER

Con la colaboración de:



Telefónica
FUNDACIÓN



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Crónicas volcánicas

En Vicente Zabala de la Serna destaca, por encima de otras consideraciones, la calidad literaria. Escribe extraordinariamente bien. La adjetivación en sus crónicas es certera, las metáforas a veces deslumbrantes, la construcción sintáctica, de vanguardia. La literatura, que es la expresión de la belleza por medio de la palabra, está viva en la pluma de Zabala de la Serna. Leerle constituye un placer. *Crónicas volcánicas* es antes que nada una muestra de belleza literaria.

Zabala de la Serna está reconocido como el mejor escritor taurino español del siglo XXI. Tiene muchos años por delante para consolidar su maestría porque está impregnado hasta la médula por el mundo de los toros, que es el suyo propio. Lo sabe todo, lo recuerda todo, lo comprende todo. Tiene la facultad, que yo envidio, de entender al toro como si fuera un profesional de la tauromaquia, un torero. He comprobado a lo largo de mi dilatada vida periodística que los críticos taurinos suelen acertar al hablar de los toreros y se equivocan muchas veces al juzgar a los toros. He asistido a corridas acompañado por Juan Belmonte, por Domingo Orte-

ga, por Ángel Luis Bienvenida, por Gregorio Sánchez... y me he dado cuenta de la distancia enorme que existe entre el aficionado y el profesional en el momento de juzgar al toro. Zabala de la Serna habla del animal como si fuera un torero.

Además, tiene la idea, que yo he defendido durante mucho tiempo, de que la fiesta de los toros es una manifestación de la cultura. Administrativamente era absurdo que dependiera del ministerio del Interior. Celebré hace unos años que la nación de Victor Hugo y Descartes, de Rodin y Renoir, de Balzac y Sartre, decidiera considerar a las corridas de toros patrimonio cultural de Francia. Menuda lección para los españoles. Nuestra nación fue a la cola de los franceses y, tras ellos, pasó la fiesta nacional a depender del ministerio de Cultura, relegando al de Interior.

Escultura viva, ballet del arte y el valor, los toros son “un prodigioso mágico sentido, un recordar callado en el oído, un sentir que en mis ojos sin voz veo, una sonora soledad lejana, fuente sin fin de la que insomne mana la música callada del toro”. Los versos de mi inolvidado amigo Rafael Alberti se desgranaban sobre la realidad

artística de los toros, que, como escribió Ortega, ha vertebrado la cultura hispana de los dos últimos siglos en la pintura y la escultura, en la poesía y la novela, en el teatro y la ópera, en el cine y la televisión, en Francisco de Goya y Pablo Picasso, en Mariano Benlliure y Salvador Dalí, en Pérez de Ayala y Federico García Lorca, en Botero y Barceló, en Pere Gimferrer y Mario Vargas Llosa.

Siento máximo respeto por los intelectuales hostiles a los toros y por las gentes que están contra la fiesta. Les entiendo muy bien porque no niego los aspectos de crueldad que ellos subrayan. Pero me sorprende que no se dediquen a combatir antes el daño que se hace a otros animales, por ejemplo, en la pesca deportiva. Tuve yo la suerte de ganar, al alimón con Mario Vargas Llosa, el premio Baltasar Ibán con un artículo en el que reflexionaba sobre la crueldad que, sin repercusión artística y sin réditos culturales y económicos, por el puro placer individual, se ejerce sobre algunos animales. Al lucio, por ejemplo, decía, el pescador deportivo le clava el anzuelo donde más daño le hace: en el paladar. El dolor se incrementa cuando el pobre animal huye

despavorido mientras el pescador tira del hilo o lo suelta, jugando hábilmente con su víctima para llevarla y traerla. Entre sufrimientos espantosos, enhiesta finalmente la caña, el pez sale al aire y se asfixia en una agonía atroz: “¡Qué gran pelea ha hecho en el agua, qué gran pelea ahora!”, dice el pescador entusiasmado. Coge finalmente al animal entre sus manos, domina los últimos coletazos, lo mete, todavía agonizante, en el cesto y acaba con él a garrotazos.

La más alta inteligencia del siglo XX español, el filósofo José Ortega y Gasset, escribió: “La historia del toreo está ligada a la de España, tanto que, sin conocer la primera, resultará imposible comprender la segunda”. Con *Crónicas volcánicas*, Vicente Zabala de la Serna hace una sobresaliente aportación personal al mundo de los toros como expresión cultural en la más intensa tradición española. No se arrepentirá el lector que se adentre en sus páginas. Son un auténtico gozo para el buen gusto literario. (Del prólogo a *Crónicas volcánicas*, editado por Unomasuno, con presentación de Antonio Lucas e ilustraciones de Robert Ryan.) ●

Del 1 de junio al 31 de julio

Cultura y Ocio

“LO Must del VERANO”



Ahora que por fin se acercan las vacaciones es el momento de equiparte para hacerlas inolvidables.

En El Corte Inglés hemos preparado una gran selección de libros, discos y artículos de entretenimiento para que disfrutes como nunca de tu tiempo de ocio.



EL CORTE INGLÉS, S.A. C/ Hermosilla 112, 28009 Madrid

TUS COMPRAS EN
tienda | web | móvil

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique, Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
www.elcultural.es elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



PORTADA

Imagen de Cécile
McLorin Salvant sobre
fotografía promocional
de Mark Fitton

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial,
Circunstancia, Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguitanos, Revista de Estudios Brasileños
www.elespectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

Crónicas volcánicas, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Los *Recuerdos durmientes* de Patrick Modiano, al desnudo
12. El libro de la semana. Steven Pinker. *En defensa de la Ilustración*, POR SARAH BAKEWELL
14. Alejandro Gándara. *Vida de H.*, POR ÁNGEL BASANTA. Esteban Lozano. *Operación Madagascar*, POR ELENA COSTA
15. Juan Eduardo Zúñiga. *Fábulas irónicas*, POR PILAR CASTRO
16. Toine Heijmans. *En el mar*, POR GERMÁN GULLÓN
18. Yves Bonnefoy, memoria inédita: *La bufanda roja*, POR FRANCISCO JAVIER IRAZOKI
20. Thomas Weber. *De Adolf a Hitler*, POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO
22. *Con permiso de Kafka*: proceso de libro al *procés*, POR BERNABÉ SARABIA
24. Libros más vendidos
25. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

26. *Dadá ruso* o cómo la pintura ha estirado la pata, POR JOSÉ MARÍA PARREÑO
28. Posados africanos de ayer y de hoy en PhotoEspaña, POR ELENA VOZMEDIANO
30. Entrevista a Kader Attia, POR LUISA ESPINO
32. Algirdas Šeškus, disparar como contrarrelato, POR MARÍA MARCO

ESCENARIOS

34. Entrevista con Cécile McLorin Salvant, que inicia gira en España, POR PABLO SANZ
38. Planeta Jazz: ruta por los festivales veraniegos (y sus satélites), POR ALBERTO OJEDA
46. Moreto se ríe del Barroco: 400 años del autor de *El lindo don Diego*, POR JAVIER LÓPEZ REJAS
48. Nagano se enfrenta a *Las bacantes* de Henze, POR ARTURO REVERTER

CINE

50. *Western*, un llanero solitario en la frontera de Valleska Grisebach, POR CARLOS REVIRIEGO
52. Los fantasmas trágicos de Petzold, POR JAVIER YUSTE

54. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON
56. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNE



58. ESTO ES LO ÚLTIMO
Jonás Trueba



"Esto es como encontrar una nueva cámara en la Gran Pirámide"

Sonny Rollins

JOHN COLTRANE BOTH DIRECTIONS AT ONCE

THE LOST ALBUM

En 1963, John Coltrane grabó un álbum de estudio desconocido e inédito hasta hoy. El álbum se grabó en Van Gelder Studios, el "Abbey Road" del jazz, junto a su cuarteto clásico y en lo más alto de su carrera. La música de este disco muestra a uno de los grupos más influyentes en la historia de la música, tocando con un sonido que habían perfeccionado, y alcanzando nuevas vías de expresión que afectarían para siempre el futuro del género.

En resumen: esto es el Santo Grial del jazz.



Formatos: CD, Vinilo, CD Deluxe, Vinilo Deluxe



Cultureta Park

JUAN PALOMO

Una cosa parece clara: para el presidente **Sánchez** la cultura es una 'maría', algo poco relevante. Es el único nombramiento en el que no buscó, en su primer intento, el conocimiento o la experiencia sino la sorpresa, el nombre-guinda. Y a fe que nos sorprendió. No hay más que pisar un rato eso que pomposamente llamamos "el mundo de la cultura" para saber que el periodista **Máxim Huerta** no tenía el perfil que se esperaba. Somos muchos los que nos preguntamos quién le dispararía a Sánchez tal nombre, en qué momento aceptó él, sabiendo, además, que tenía semejante muerto en el armario. El nuevo ministro de Cultura, **José Guirao**, es un viejo conocido, y querido, de las gentes que habitan este pueblo lleno de aristas, de egos, de gente sabia. Al presidente le ha aconsejado esta vez otra persona, está claro. Ojalá tenga suerte y tino. Te lo deseamos, ministro.

Les anuncié la subasta de los bienes de **Sylvia Plath** y ya puedo confirmarles lo que aventuraba entonces: el medio millón de dólares obtenidos ha superado las previsiones gracias a la mitomanía rampante. Una vendedora de libros raros, **A.N. Devers**, compró por más de 3.000 dólares, una falda de tartán verde que usaba Plath cuando era alumna del Smith College y que llevaba una cinta con su nombre. Ahora Devers se retrata con ella en Instagram como si no hubiese un mañana.

Yan tenemos otro título cinematográfico sobre estrella musical a las puertas. El más justificado, el de **Whitney Huston**, la cantante que realmente tuvo una vida de película, una desgraciada existencia que queda reflejada en *Whitney*, que aporta jugoso material inédito, grabaciones exclusivas y actuaciones desconocidas. Firma el trabajo **Kevin MacDonald** y aparecen entrevistas con amigos como **Kevin Costner** y numerosos familiares de la intérprete.

La repetida frase unamuniana "Que inventen ellos" puede que tenga una base pero será historia si el interés por la ciencia sigue creciendo, a lo que seguro contribuye el ministro-astronauta. Lo digo porque *Cosmos*, la muestra que **J. M. Sánchez Ron** ha comisariado en la BNE, ya ha rebasado los 30.000 visitantes. Yo, les confieso, me estremecí al contemplar primeros trabajos de **Leonardo, Galileo, Copérnico, Darwin y Newton.** ●

CUENTA 140 POESÍA | JARDINES MISTERIOSOS

EL MICROPOEMA GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Y pensar en la Babilonia colgante / Que fue verso
de luz en las retinas / De los jardineros olvidados

EMILIO MARCO GOMARIZ (SILVIO DE NARNI, 305)

HAHAHA

El año de la no ficción narrativa

LUNA MIGUEL



JOSÉ GUIRAO



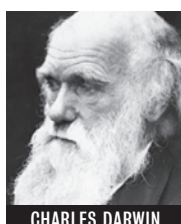
WHITNEY HUSTON



SYLVIA PLATH



KEVIN COSTNER

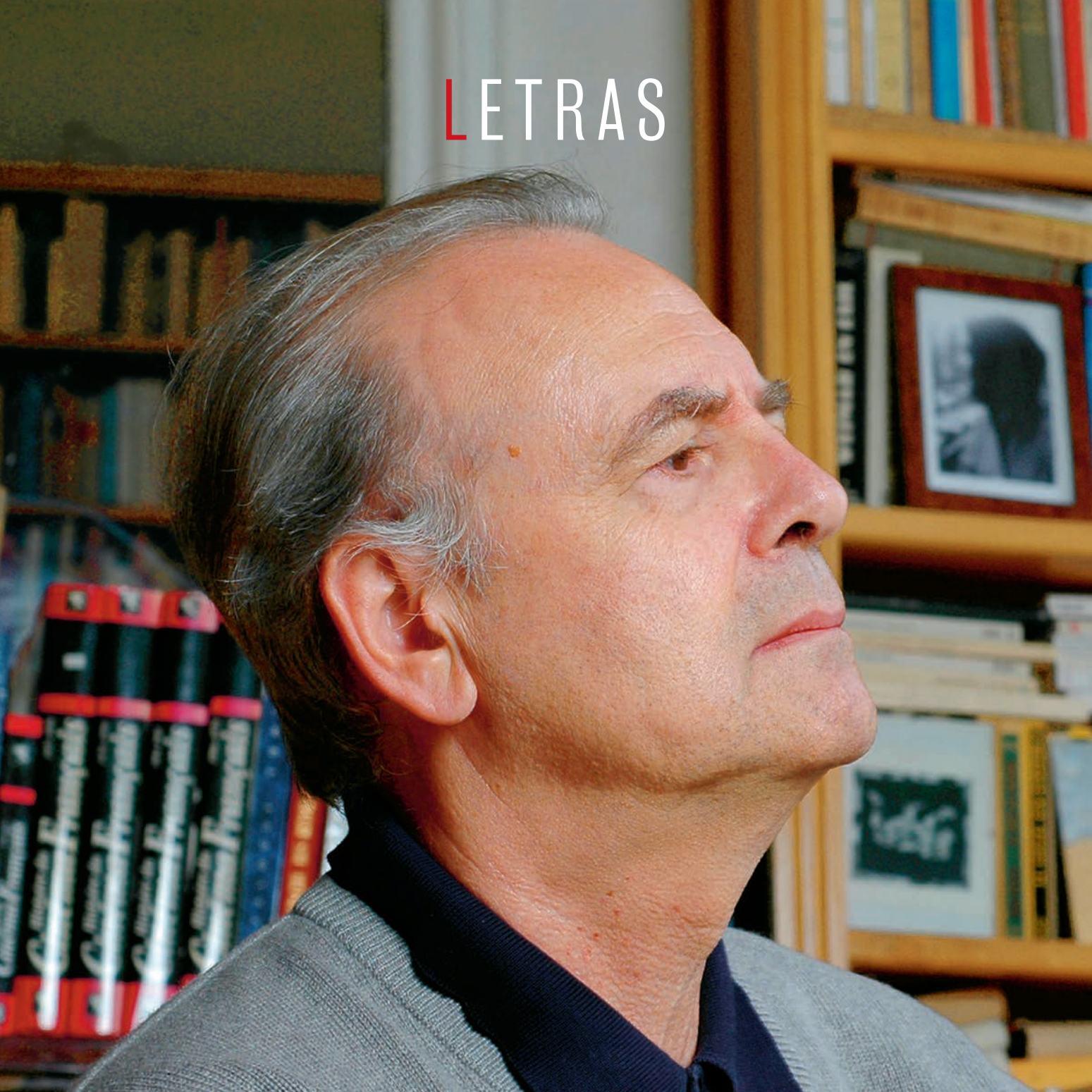


CHARLES DARWIN

Es todavía junio pero los que nos dedicamos al periodismo cultural ya estamos pensando en las listas de lo mejor de 2018. Quizá porque en este mes siempre toca hacer balance, o quizá porque conforme avanzan las semanas nos damos cuenta de que este año se presentará el enorme pero maravilloso reto de qué hacer con nuestros narradores favoritos. De dónde meterlos. De a qué maldita lista, corriente o género pertenecerán sus obras.

Parece una duda tonta. Sí y no. Hace unos días, la novelista Mercedes Gebrián la expresaba en otros términos en *Babelia*, cuando le tocó enfrentarse a una lista de publicaciones recientes escritas por autores de ficción que se habían pasado a ese otro género que los editores han bautizado como No ficción narrativa. Teniendo en cuenta que obras como *Ordesa*, de Manuel Vilas, habían conseguido colarse en las listas de los más vendidos de Ficción, con miles de ejemplares vendidos, en cuyo interior, en realidad, no existía ficción alguna, había que inventarse un término, o más bien recuperarlo de nuestros colegas anglosajones, que sí están acostumbrados a esta vorágine de publicaciones en las que los límites del ensayo, la ficción, la memoria, el diario y hasta la poesía se habían dinamitado por completo.

Es junio, pero en la cúspide de lo mejor de la "No ficción narrativa" de 2018 ya tengo un favorito. Me refiero a *Grandes éxitos*, el libro en el que Antonio Orejudo disecciona su propia obra a través de sus fracasos y en el que se atreve a cuestionar la actualidad política y literaria dándole la vuelta a todo. Ahí reconoce, incluso, cuánto le debe el género que practica a la literatura confesional que heredamos de las mujeres —mirad *Clavícula, Quién quiere ser madre*,— y que durante años hemos cuestionado o considerado menor. Pero ocurre que nada es menor si está bien hecho. Nada es menor si lo que cuenta es importante. ■



C. HÉLIE/GALLIMARD

A partir de la próxima semana, junio es Modiano gracias a la aparición de *Recuerdos durmientes*, su primer libro tras el Nobel de 2014, de la pieza teatral *Nuestros comienzos en la vida*, y a la recuperación del guión de *Lacombe Lucien* (Anagrama). El Cultural adelanta hoy los mejores tramos de *Recuerdos durmientes*, unas memorias íntimas en las que el narrador francés confirma lo que celebró la Academia sueca al concederle el premio, ese “arte de la memoria con el que ha evocado los destinos humanos más difíciles de retratar”. Aunque ese destino sea el suyo, y el misterio que intenta ocultar resulte, como es el caso, verdaderamente personal.

Recuerdos durmientes

Patrick Modiano

EN ESTA ÉPOCA

de mi vida y desde la edad de once años desempeñaron un papel importante las fugas. Fuga de los internados, fuga de París en un tren nocturno el día en que tenía que presentarme en el cuartel de Reuilly para el servicio militar, citas a las que no acudía o frases rituales para escurrir el bulto: “Un momento, que voy por cigarrillos...”, y esa promesa que tuve que hacer cientos y cientos de veces sin cumplirla nunca: “Vuelvo enseguida.”

Ahora siento remordimientos. Aunque no se me dé muy bien la introspección, me gustaría entender por qué la fuga era, como quien dice, mi forma de vida. Y me duró bastante tiempo, diría que hasta los veintidós años. ¿Era algo equiparable a esas enfermedades de la infancia que tienen nombres tan curiosos: tosferina, varicela, escarlatina? Dejando aparte mi caso personal, siempre he soñado con escribir un tratado de la fuga a la manera de esos moralistas y de esos memorialistas franceses cuyo estilo admiro tanto desde la adolescencia: el cardenal de Retz, La Bruyère, La Rochefoucauld, Vauvenargues... Pero de lo único que puedo dejar constancia es de los detalles concretos, de los lugares y de los momentos específicos. En particular, de aquella tarde del verano de 1965 en que estaba ante el mostrador de un café estrecho a la entrada del bulevar de Saint-Michel, que contrastaba con los demás cafés del barrio. No tenía una clientela de estudiantes. Un bar estrecho y largo, como los de Pigalle o de Saint-Lazare. Entendí aquella tarde que me estaba dejando ir a la deriva y que, si no reaccionaba inmediatamente, la corriente me arrastraría. Estaba convencido de no correr ningún riesgo y de gozar de algo así como de una inmunidad por ser un es-

pectador nocturno, ese apodo que se había puesto a sí mismo un escritor del siglo XVIII que exploraba los misterios de las noches parisinas. Pero la curiosidad me había llevado ya algo lejos, quizá demasiado. Noté que el peligro me pasaba cerca, eso que llaman «el viento de la bala de cañón». Tenía que desaparecer lo antes posible si no quería tener problemas. Iba a ser una fuga mucho más importante que las otras. Había tocado fondo y lo único que me quedaba ya por hacer era dar un talonazo fuerte para subir a la superficie.

El día anterior había sucedido algo a lo que aludí veinte años después, en 1985, en el capítulo de una novela. Era una forma de quitarme un peso de encima, de dejar constancia por escrito de algo así como una confesión a medias. Pero veinte años era un espacio de tiempo demasiado breve para que algunos testigos hubieran dejado de existir y no sabía cuál es el plazo para que la justicia deje de perseguir a los culpables o a los cómplices y los cubra definitivamente con el velo de la amnistía y del olvido.

ESA MUJER CON QUIEN ME había encontrado por primera vez pocas semanas antes y cuyo nombre no me decido a decir —aún desconfío, pasados cincuenta años, de los detalles demasiado concretos que podrían permitir identificarla— me llamó, muy entrada la noche, en aquel mes de julio de 1965, para decirme que había ocurrido un «accidente» en el piso de Martine Hayward, en el número 2 de la avenida de Rodin, donde nos habíamos conocido y donde se reunían los domingos por la noche personas variopintas a quienes la tal Martine Hayward llamaba «los noctámbulos». Me rogaba que acudiera. En el salón del piso estaba tendido en la alfombra el cuerpo de Ludo F., el personaje más turbio de aquella pandilla de «noctámbulos». Lo había matado «por accidente», me decía, al manipular un revólver que había «encontrado en una de las baldas de la estantería de los libros». Me alargaba el arma, que había vuelto a meter en la funda de ante. Pero ¿por qué estaba aquella noche sola con Ludo F. en el piso? Me lo explicaría todo «en cuanto estuviéramos lejos de allí, al aire libre».

Sin pulsar el automático de la luz de las escaleras, la cogí del brazo y la ayudé a bajar en la oscuridad, lo que era preferible a usar el ascensor. En

AHORA SIENTO
REMORDIMIEN-
TOS. AUNQUE NO
SE ME DÉ MUY
BIEN, ME GUS-
TARÍA ENTENDER
POR QUÉ LA
FUGA ERA MI
FORMA DE VIDA

la planta baja había luz detrás de la puerta acristalada del portero. Tiré de ella hacia la puerta cochera y, en el momento en que pasábamos delante de la portería, salió un hombre moreno, de corta estatura y con el pelo a cepillo. Nos miraba en la penumbra mientras yo intentaba abrir a tientas la puerta cochera. Estaba atrancada. Al cabo de un instante —y ese instante se me hacía interminable—, vi en la pared el botón que abría la puerta. Oí el chasquido y abrí. Hacía todos los gestos a cámara lenta para que fueran lo más precisos posible y no apartaba la vista del hombrecito con el pelo a cepillo, como si quisiera desafiarlo y permitirle que se le quedasen en la memoria mis rasgos faciales. Ella se impacientaba y la dejé pasar; luego, antes de seguirla, me quedé unos segundos quieto en el vano de la puerta clavando los ojos en el portero. Estaba esperando que se me acercase, pero él también estaba quieto, mirándome. El tiempo se detuvo. Ella se había adelantado unos diez metros y yo no sabía ya si podría alcanzarla de tan lento como era mi paso, cada vez más lento, con la sensación de ir flotando y de descomponer el mínimo movimiento.

ESTÁBAMOS LLEGANDO A LA PLAZA de Le Trocadéro. Las dos de la mañana más o menos. Los cafés estaban cerrados. Yo me notaba cada vez más tranquilo y respiraba cada vez más hondo, sin necesidad de ninguno de esos esfuerzos de concentración que suelen hacerse durante los ejercicios de yoga. ¿De dónde venía tanta tranquilidad? ¿Silencio y aire cristalino en la plaza de Le Trocadéro? Aquel aire me parecía tan suave y helado como el de las pendientes de Alta Saboya. Seguramente me estaba influyendo la obra que llevaba leyendo unos cuantos días, *Los sueños y cómo dirigirlos* de Hervey de Saint-Denys, que fue toda esa temporada uno de mis libros de cabecera. Me daba la impresión de que le había contagiado a ella mi calma y ahora andaba con el mismo paso que yo. Me preguntó adónde íbamos exactamente. Era demasiado tarde, tardísimo para volver a Montmartre, al Hotel Alsina, o a casa de ella, en Saint-Maur-des-Fossés. Divisé el rótulo de un hotel al principio de todo de una de las avenidas que daban a la plaza de Le Trocadéro. Pero seguía llevando en un bolsillo de la chaqueta el revólver en su funda de ante. Busqué una boca de alcantarilla donde poder tirarlo. Como lo tenía en la mano, ella me echaba miradas inquietas. Yo intentaba tranquilizarla. Estábamos so-

los en la plaza. Y si por casualidad alguien nos observaba desde la ventana a oscuras de un edificio, no tenía la mínima importancia. No podría hacer nada contra nosotros.

Bastaría con desviar el sueño ateniéndose a los consejos de Hervey de Saint-Denys, como quien gira un poco el volante. Y el coche circularía sin tropiezos, uno de los coches americanos de entonces, que parecían resbalar por el agua en silencio.

DIMOS LA VUELTA A LA PLAZA

y acabé por tirar el revólver en un cubo de la basura, delante del Museo de la Marina. Nos metimos por la avenida donde estaba el hotelito cuyo rótulo había divisado. Hotel Malakoff. Desde aquel día, he pasado varias veces por delante y un atardecer de hace cinco años, tan caluroso como aquella noche de junio de 1965, me detuve en la entrada, con idea de coger una habitación, quizá la misma que entonces. Sería un pretexto, me decía, para hojear los registros y comprobar si aún seguía mi nombre en la fecha del 18 de junio de 1965. Pero ¿conservaban los registros antiguos que consultaban de vez en cuando los que formaban parte de la brigada llamada «de casas de camas»? Aquella noche de hace cincuenta años, en el mostrador de recepción solo estaba el vigilante nocturno debido a lo avanzado de la hora. Ella se quedó atrás y fui yo quien puso el apellido, el nombre y la fecha de nacimiento en el registro, aunque el vigilante no nos pedía nada, ni siquiera un documento de identidad.

Estaba seguro de que Hervey de Saint-Denys, que tanto sabía de los sueños y de cómo dirigirlos, habría dado el visto bueno a mis escrúpulos. Según trazaba las letras —y me habría gustado dibujar los trazos finos y los gruesos, pero el bolígrafo no me lo permitía— iba notando una tranquilidad y un apaciguamiento que nunca había sentido hasta entonces. Incluso puse en las señas el número 2 de la avenida de Rodin, donde Ludo F, tendido en la alfombra, dormía su último sueño.

Los días posteriores, la angustia que me había entrado en el café de la entrada del bulevar de Saint-Michel no era ya tan acuciante. A lo mejor procedía de la proximidad del Palacio de Justicia y de la prefectura de policía, que se veían a poca distancia, del otro lado del puente. Yo sabía que había inspectores que frecuentaban algunos cafés de la plaza de Saint-Michel. Ahora nos quedábamos en Montmartre y me parece que allí nos

EL TIEMPO SE
DETUVO. ELLA
SE HABÍA ADE-
LANTADO UNOS
DIEZ METROS
Y YO NO SABÍA
YA SI PODRÍA
ALCANZARLA
DE TAN LENTO
COMO ERA
MI PASO

sentíamos más seguros y acabábamos por preguntarnos si los acontecimientos de aquella noche habían sido reales.

Tengo ciertos escrúpulos al hablar de aquellos días. Son los más memorables y los últimos de una de las partes de mi juventud. Nada tuvo ya del todo, a partir de entonces, las mismas tonalidades. ¿Acaso la muerte de aquel Ludo F., un hombre al que apenas conocíamos, desempeñó el papel de algo parecido a una llamada al orden? Durante una temporada, tras este hecho, con frecuencia me despertaba sobresaltado por unos disparos y, al cabo de un instante, me daba cuenta de que esos disparos no se habían hecho en la vida real sino en mi sueño. A diario, al salir del Hotel Alsina, iba a comprar la prensa a una tiendecita de la calle de Caulaincourt —*France Soir*, *L'Aurore*, los que traían crónica de sucesos— y la leía sin que ella lo supiera, para que no se preocupase. No venía nada de Ludo F. Por lo visto, no le interesaba a nadie. O sería que la gente de su entorno había conseguido ocultar su muerte. Seguramente para no comprometerse. Algo más arriba, en la calle de Caulaincourt, en la terraza de Le Rêve, escribía yo en el margen de uno de los periódicos los nombres de aquella gente que recordaba por haber asistido a las «veladas» de los domingos por la noche, donde la había conocido a ella.

Y hoy, cincuenta años después, no puedo por menos de volver a escribir en esta hoja en blanco alguno de aquellos nombres, Martine y Philippe Hayward, Jean Terrail, Andrée Karvé, Guy Lavigne, Roger Favart y su mujer, que tenía pecas y los ojos grises..., y otros...

Ninguno me ha dado señales de vida en estos cincuenta últimos años. Por entonces debía de ser invisible para ellos. O será, sencillamente, que vivimos a merced de ciertos silencios.

JUNIO, JULIO DE 1965.

Transcurrieron los días aquel verano en Montmartre, todos iguales, con sus mañanas y sus tardes de sol. Bastaba con deslizarse en su corriente apacible y flotar de espaldas. Al final, nos olvidaríamos de aquel muerto del que ni ella parecía saber gran cosa, con la excepción de que lo había conocido cuando trabajaba en la perfumería de la calle de Ponthieu. Había entrado para hablar con ella, y se lo había vuelto a encontrar en el café de al lado de la perfumería donde solía tomar un bocadillo a la hora del almuerzo. La había llevado varias veces a esas veladas de los do-

TRANSCURRIERON LOS DÍAS
AQUEL VERANO,
TODOS IGUALES.
AL FINAL NOS
OLVIDARÍAMOS
DE AQUEL
MUERTO DEL
QUE NI ELLA
PARECÍA SABER
GRAN COSA

mingos por la noche que organizaba Martine Hayward en la avenida de Rodin, que era donde nos habíamos conocido nosotros dos. Ya estaba, solo eso. Y lo que había ocurrido allí la otra noche era un «accidente». Y ella no quería decirme nada más.

Cuando me acuerdo de aquel verano, me da la impresión de que se ha desprendido del resto de mi vida. Un paréntesis, o más bien unos puntos suspensivos.

Unos años después, viví en Montmartre, en el número 9 de la calle de L'Orient, con la mujer a la que amaba. El barrio no era ya el mismo. Yo tampoco. Ambos habíamos recobrado la inocencia. Una tarde me detuve delante del Hotel Alsina, que habían convertido en una casa de pisos. El Montmartre del verano de 1965, tal y como creía verlo en el recuerdo, me pareció de pronto un Montmartre imaginario. Y no tenía ya nada que temer.

POCAS VECES CRUZÁBAMOS

la frontera por la parte sur, esa que marcaba el terraplén del bulevar de Clichy. Nos quedábamos en un sector bastante reducido por donde subía la calle de Caulaincourt. En aquel mes de julio éramos los únicos ocupantes de la terraza de Le Rêve, y por las tardes estábamos solos también algo más arriba, en la penumbra del San Cristóbal, a mitad de la cuesta de las escaleras de Lamarck-Caulaincourt. Hacíamos siempre los mismos gestos en los mismos sitios, a las mismas horas y bajo el mismo sol. Recuerdo calles desiertas en los días de canícula. Sin embargo, flotaba una amenaza en el aire. Aquel cadáver en la alfombra, en el piso del que nos habíamos ido sin apagar la luz... Las ventanas iban a seguir encendidas en pleno día, como una señal de alarma. Intentaba entender por qué me había quedado tanto tiempo quieto delante del portero. Y vaya idea la mía cuando puse en la ficha del Hotel Malakoff mi nombre, mi apellido y la dirección del piso, avenida de Rodin, 2... Se darían cuenta de que se había cometido un «crimen» esa misma noche en esa dirección. ¿Qué vértigo había padecido cuando estaba rellenando la ficha? A menos que la obra de Hervey de Saint-Denys, que estaba leyendo cuando ella me llamó para suplicarme que fuera a buscarla, me hubiera enturbiado la mente: estaba seguro de vivir un mal sueño. No corría ningún riesgo, podía «dirigir» ese sueño como deseara y, en caso de quererlo así, podía despertarme en el acto. ■

En defensa de la Ilustración

Por la razón, la ciencia, el humanismo y el progreso

STEVEN PINKER

Traducción de Pablo Hermida

Paidós. Barcelona, 2018

736 pp., 32 €. Ebook: 14,99 €

En general, el optimismo no se considera interesante, y a menudo se ve como una ingenuidad. En 1828, el filósofo optimista John Stuart Mill escribió: “He observado que un gran número de personas no admiran como a un sabio a aquél que conserva la esperanza cuando los demás desesperan, sino a quien desespera cuando los demás conservan la esperanza”. Un siglo antes, el *Cándido* de Voltaire había atacado lo que su autor denominaba “optimismo”, es decir, la idea leibniziana de que, en el mejor de los mundos posibles que es el nuestro, todo acabará bien. Después de sufrir un desastre tras otro, Cándido decide que el optimismo no es más que “la manía de insistir en que todo va bien cuando las cosas van mal”.

Sin embargo, se puede alegrar –y Steven Pinker (Montreal, 1954) lo hace– que la filosofía que satiriza Voltaire en su obra no es en absoluto optimismo. Si uno piensa que este ya es el mejor de los mundos, no queda más que aceptarlo. Un verdadero optimista diría que, aun-

que la vida humana nunca será perfecta, podemos mejorarla en algunos aspectos fundamentales si ponemos manos a la obra, por ejemplo, perfeccionando las normas de edificación y las predicciones sismológicas de manera que en los terremotos muera menos gente. No es lo “óptimo”, pero es mejor.

El desquite de Cándido que se toma el optimista es uno de los placeres que atraviesan la obra de Pinker *En defensa de la Ilustración*, continuación de su libro de 2011 *Los ángeles que llevamos dentro*. En él, el autor recopilaba bases de datos para apoyar su afirmación de que la vida humana no ha empeorado, como muchos parecen pensar, sino que es más segura, sana, larga, próspera, instruida, tolerante, satisfactoria y menos violenta a escala mundial. Su nuevo libro sostiene la misma idea basándose en estadísticas actualizadas, y añade dos elementos más. En primer lugar, se fija en el reciente aumento del populismo autoritario, en particular en la figura de Donald Trump, un hecho que ha llevado a algunos a sentir más desesperación que nunca. En segundo lugar, aviva la polémica con una estimulante defensa de las cuatro grandes ideas que se men-



PARA EL AUTOR, EL PROPIO CATASTROFISMO ES UN RIESGO, AL CENTRAR LA ATENCIÓN EN LOS PEORES DESENLAGES POSIBLES Y SUCUMBIR AL PÁNICO

cionan en el subtítulo: progreso, razón, ciencia y humanismo, este último definido no tanto en el sentido de no teísmo (aunque el autor también lo defiende), sino como “la meta de llevar al máximo el auge de todo lo humano, ya sea la vida, la salud, la felicidad, la libertad, el conocimiento, el amor o la riqueza de las experiencias”. ¿Quién podría oponerse? Si bien en algunos círculos el humanismo se consi-

dera trasnochado, o inalcanzable, Pinker quiere que lo reconsideremos.

Gran parte del libro consiste en reflexiones filosóficas basadas en pruebas, con gráficos que muestran el aumento de la esperanza de vida en el mundo, el descenso de las enfermedades mortales, un nivel educativo y un acceso a la información como nunca hasta ahora, un mayor reconocimiento de la igualdad de las mujeres y los derechos LGTB, y así sucesivamente. Los avances en materia de salud han mejorado enormemente la condición humana. El autor cuenta que su frase favorita de todas las escritas en inglés procede de Wikipedia, y dice: “La viruela era una enfermedad infecciosa provocada por dos variantes del mismo virus: Variola mayor y Variola menor”. Lo que le gusta de ella es la palabra “era”.

Más adelante añade que podría haber terminado cada capítulo afirmando: “No obstante, todos estos avances peligran si Trump se sale con la suya”. El ‘trumpismo’ amenaza con dar marcha atrás al mundo en casi cualquier apartado de la vida, especialmente con sus intentos de dismantelar las estructuras internacionales que han hecho posible el progreso, como la paz y los tratados comerciales, la asis-

tencia sanitaria, los acuerdos sobre el cambio climático y la conciencia generalizada de que las armas nucleares no se deberían utilizar jamás. Ahora todo esto está en juego. Pinker incide sobre todo en los riesgos de ignorar o pasar por alto los sistemas que reducen la probabilidad de una guerra nuclear.

Dicho esto, sostiene que el propio catastrofismo es un riesgo. Con ello se refiere a la tendencia pesimista a centrar la atención en los peores desenlaces posibles y a sucumbir al pánico. El populismo autoritario se ha alimentado de la sensación de que todo va mal, de que la delincuencia y el terrorismo están fuera de control, de que la inmigración es catastrófica y de que el mundo ha perdido su brújula ética de manera desastrosa. Al mismo tiempo, el miedo y la desesperación también hacen estragos en la oposición. En general, es más probable que la gente actúe de manera constructiva si piensa que los problemas tienen solución o que ya se han hecho avances y que estos se pueden ampliar. Como dice el autor, si tenemos en cuenta que todavía no hemos hecho saltar el mundo por los aires en una guerra nuclear, la postura más acertada es “averiguar qué hemos hecho bien, de manera que podamos hacer más de lo que sea”. Ser optimista no quiere decir apoltronarse y relajarse. El autor cita al economista Paul Romer, que distingue el “optimismo complaciente” del niño que espera que le lleguen los regalos del “optimismo condicional”, del niño que quiere una casa en un árbol y consigue la madera y los clavos para construirla. Quienes piensen que una casa en un árbol es algo imposible, o que en

cualquier momento llegará alguien y la echará abajo es poco probable que coja el martillo.

El libro también va a atraer algunos martillazos, ya que contiene afirmaciones que pueden molestar casi a cualquiera. Cuando no ataca a la derecha populista, Pinker la emprende contra los intelectuales de izquierdas. El autor se muestra especialmente cáustico con los editorialistas de los periódicos que, en 2016, se precipitaron a proclamar la muerte de los valores de la Ilustración y el advenimiento de la “posverdad”. Sus

**EN DEFENSA DE LA
ILUSTRACIÓN ES UN
LIBRO EXCELENTE,
OPORTUNO, ABUNDANTE
EN DATOS Y ELOCUENTE
EN SU DEFENSA DE UN
HUMANISMO RACIONAL**

objetivos (un poco demasiado amplios) incluyen a los profesores de humanidades, a los posmodernos, a los políticamente correctos y a cualquiera que tenga algo agradable que decir de Nietzsche. Al parecer, los intelectuales “progresistas” consideran que el progreso es malo, afirma, y rechazan por burda o ingenua “la idea de que deberíamos aplicar nuestra razón colectiva a perfeccionar el progreso y reducir el sufrimiento”.

De hecho, puede que ya haya indicios de un cambio de estado de ánimo, como muestran los trinos de optimismo que llegan desde diferentes direcciones. El músico David Byrne

acaba de lanzar un proyecto web titulado *Reasons to Be Cheerful* (Razones para estar alegre), que celebra las iniciativas positivas en el ámbito de la cultura, la ciencia, el transporte y el compromiso ciudadano, entre otros. Quartz, una página web de periodismo económico acabó 2017 con una lista de enlaces alentadores a las buenas noticias del año, como la retirada del leopardo de las nieves de las especies en peligro de extinción, la provincia de Pakistán que había plantado 1.000 millones de árboles a lo largo de los dos años anteriores en respuesta a las inundaciones de 2015 y el lento pero constante aumento del número de mujeres diputadas en todo el mundo, desde el 12% de 1997 al actual 23%.

En una ocasión, Bertrand Russell afirmó que mantener la esperanza puede ser difícil. En las páginas finales de su autobiografía, que contienen el relato de sus muchos años de activismo, decía: “Conservar la esperanza en nuestro mundo apela a nuestra inteligencia y a nuestra energía. Con frecuencia, lo que les falta a los que desesperan es la energía”. El libro de Steven Pinker está lleno de vigor y vitalidad, y se propone infundir una energía similar a sus lectores.

Su autor cita un estudio del “sesgo de negatividad” según el cual un crítico que pone un libro por los suelos “es considerado mejor crítico que uno que lo elogia”. Pues yo voy a correr ese riesgo. *En defensa de la Ilustración* me parece un libro excelente, escrito con lucidez, oportuno, abundante en datos y elocuente en su defensa de un humanismo racional que, mira por dónde, resulta de lo más interesante. **SARAH BAKEWELL**

NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

Lo simbólico ha tenido siempre una presencia significativa en las novelas de Alejandro Gándara (Santander, 1957). Su consideración se manifiesta ya en *La media distancia* (1984), primera novela del autor y perdura en la última, *La vida de H*, novela corta construida sobre la modalidad de cuento de hadas para niños y adultos embarcados en las grandes preguntas de la vida. La protagonista es H, una niña de cinco años que vive en un mundo donde realidad y ficción se confunden en una especie de laberinto urbano sobre espacios reales. Su experiencia transcurre en el barrio madrileño de La Latina, con andanzas por otras calles y plazas también reconocibles y unas vacaciones de Navidad en un lugar costero del norte de España y otras de Semana Santa en el pueblo de Óbidos en Portugal. Pero estos lugares reales aparecen transfigurados en fantásticos, tanto por obra de H, como de la narradora, el hada Nwany, que es hija de la Reina Hilandera y cuyos poderes mágicos le permiten operar como cronista



ALEJANDRO GÁNDARA
Salto de Página. Madrid, 2018
172 páginas. 18 €

testigo en busca del enigma en *La vida de H*, adoptando a su antojo capacidades de narrador omnisciente para estar en la cabeza de los personajes, sobre todo de la protagonista, y susurrar a sus oídos ideas y modos de comportamiento.

La vida de H

La novela sigue la existencia de H a lo largo de un año, entre los cinco del comienzo y los seis cumplidos al final. Este período temporal transcurre en el siglo XXI, con acceso a internet y con frecuentes analepsis y prolepsis en el movimiento temporal de la narración hacia delante y hacia atrás. Y las preguntas de la niña protagonista son las eternas cuestiones que preocupan a los seres humanos de todas las épocas. A ellos parece aludir la H de su nombre (algo más grande que la H mayúscula). Son las dudas acerca del origen y el destino de los mortales: ¿Qué pasa cuando nos morimos?, pregunta H a su padre. “Por qué me habéis traído a este mundo? ¿Os pedí yo nacer? [...] ¿Por qué me habéis hecho nacer si sabíais que iba a morir?” (p. 16).

Dicho interrogante de imposible respuesta existencial invade la novela, que se extiende sobre las relaciones de H con sus padres y con su hermana pequeña, con sus compañeros de colegio y con la maestra, también con su perro, cuya muer-

te bajo control veterinario intensifica su incertidumbre. Por eso esta novela de niños que juegan a ser adultos da entrada en muchas situaciones a la mitología, con sirenas, dríades, sílfides y hadas que se mezclan en las preguntas de la niña y las respuestas de sus mayores. Y en torno al problema central de la muerte aparecen otros temas universales como el amor, la relación con Dios y su necesidad, el poder de las palabras y la defensa de la imaginación infantil, lo cual permite finalmente a los padres consolar a H, entristecida por la marcha de las sirenas, con la revelación de que “cuando tú tengas hijos volverán” (dice su madre). “Volverán—dijo el padre, más viejo de lo que nunca había sido—. Y cuando vuelvan, tus hijos te las devolverán a ti.” (p. 166)

Con estos mimbres de siempre Gándara compone una novela sencilla en apariencia, grave en su sentido profundo, sobre la existencia y sus interrogantes nunca resueltos, y de lectura recomendable, más allá de algunos riesgos de inverosimilitudes, que pueden explicarse por la naturaleza de los materiales elegidos. **ÁNGEL BASANTA**

CON LOS MIMBRES DE SIEMPRE, ALEJANDRO GÁNDARA COMPONE UNA NOVELA SENCILLA EN APARIENCIA, GRAVE EN SU SENTIDO PROFUNDO, SOBRE LA EXISTENCIA Y SUS INTERROGANTES

La historia de la literatura está repleta de relatos que plantean un pasado alternativo, aventurándose a imaginar qué hubiera pasado si, por ejemplo, Franco hubiese perdido la guerra civil (*En el día de hoy*, de Jesús Torbado), si el Eje fascista hubiese derrotado a los aliados en la Segunda Guerra Mundial (*El hombre en el castillo* de Philip K. Dick, *Patria*, de Robert Harris) o si Lindbergh hubiese triunfado ante F. D.

Operación Madagascar

ESTEBAN LOZANO
X Premio Tristana. Menoscuarto Ediciones
Palencia, 2018. 216 páginas, 17,50 €

Roosevelt en las elecciones presidenciales de 1940 (*La conjura contra América*, de Philip Roth). La propuesta de Esteban Lozano (Buenos Aires, 1956) en *Operación Madagascar* no es menos audaz a pesar de partir de una propuesta real, planteada por un grupo de destacados dirigentes nazis: la deportación de la población judía mundial a la isla africana, como alternativa a los campos de concentración europeos.

Fuimos muchos los que descubrimos a Juan Eduardo Zúñiga (Madrid, 1929) en los relatos de *Largo noviembre de Madrid* (1980) y quedamos suspendidos de aquella intensidad envolvente y desconcertante, del escritor culto y lúcido que es, y que fue adquiriendo relieve al sumar a ese título *La tierra será un paraíso* (1991) y *Capital de la gloria* (2003), hasta completar el

sentido de lo que hoy conocemos como su *Trilogía de la Guerra Civil*. En aquellas páginas participamos de la emoción contenida, de la intensidad de la palabra, del acertado distanciamiento como perspectiva adecuada para ajustar el enfoque al tratar un asunto tan descarnado. De hecho, muchos lo consideran un autor imprescindible para entender (en palabras de Luis Mateo) “la verdadera expresión literaria de la contienda”. Ese ángulo en el que se fue atrincherando para ir perpetrando sus libros le ha hecho crecer en la calidad sostenida de cuanto ha ido ofreciendo. Así lo confirmaron reconocimientos como el premio de la Crítica (2003) y el Nacional de las Letras, en 2016.

Lozano, autor de novelas como *Procurar antes perecer* (1990), premio Novela Argentina y *Las reglas de la supervivencia* (2015), imagina aquí los diarios de Adolf Eichmann, destacado miembro de las SS, que es nombrado por Hitler gobernador de Madagascar y se convierte en el responsable de gestionar el éxodo imposible de once millones de judíos. Los fragmentos, ordenados por un editor invisible,

Y así vuelve a aparecer, reforzado en esa técnica del humor serio, en las diez formas breves encerradas en el asertivo enunciado que las acoge, *Fábulas irónicas*, sin duda la oportunidad de releer y a la vez descubrir la mirada de gran escritor que identifica a Zúñiga. Pero no es ahora la guerra civil su materia. El objetivo se am-

plía y mira al pasado y al presente con el aplomo de quien ya no duda de lo que la realidad ofrece ni espera gran cosa de ella. Ahora su intención se dirige a la Historia, con mayúsculas, convirtiéndola en sustancia de sus escritos por permitirle ilustrar con invenciones ejemplarizantes, con “inagotables y sabios materiales”, su propuesta sobre los innumerables motivos que tendríamos para olvidar. Porque en “sus páginas perdidas” —afirma— se mantienen recuerdos como el del terrible castigo de Basilio II, en el siglo X, condenando a la ceguera a miles de soldados búlgaros para que el relato que pudieran hacer de la brutalidad vivida no tuviera fuerza convincente sin los ojos que diesen intensidad a las pa-

labras. Y no es más que un ejemplo.

Su segundo frente es la memoria, que tan humanos e imperfectos nos hace, “memoria histórica” necesaria y repudiada, por facilitar modelos (como el de la “irreductible desobediencia” de una criada lituana, en el siglo XVIII), o la tiranía de Nerón (“Huelga de hambre en Roma”)



ARCHIVO

**DESDE EL ÁNGULO DESDE
EL QUE MIRA, ZÚÑIGA NO
ACUSA, SÓLO SEÑALA Y
DESPLIEGA EVIDENCIAS
QUE EMOCIONAN**

o la terrible venganza por la muerte de Inés de Castro. Invención y realidad trenzan motivos para defender la unidad del conjunto, abrigado con su elogio hacia el admirable afán de los antiguos, que soñaban con lavar su memoria en el río Leteo buscando el olvido, tercer plano de su componenda fabulística. Ojalá fuera posible mantenerse en la ignorancia, vivir solo atentos al futuro —sostiene el escritor— si las “benéficas aguas” del Leteo pudieran borrar el “archivo de sufrimientos” acumulados. Pero he ahí lo irrevocable de la imposibilidad de prescindir de la memoria, pues esta “no deja de ser parte de la existencia”. Esa es la tesis que trata de evidenciar en estas invenciones extraordinarias sobre la brutalidad y el dolor acumulado en acciones irreparables, y sobre gestos representativos de otras acciones: la impostura, la insumisa imaginación popular, la fuerza de la palabra y de la escritura, el poder y el mal uso que de él se hace...

Pero desde ese ángulo desde el que mira, Juan Eduardo Zúñiga no acusa, solo señala en nombre de realidades mayúsculas, y despliega evidencias que emocionan doblemente al ir acompañadas de cuidadas ilustraciones (de Fernando Vicente) que acompañan y trascienden su escritura. **PILAR CASTRO**

documental propagandístico y ambos enloquecen a Eichmann.

El relato resulta fascinante, un juego de pirotecnia literaria que demuestra el talento fabulador del autor sin hacer concesiones a la frivolidad y sin esconder tampoco poderosas cargas de profundidad sobre nuestra realidad: ni la eugenesia fue sólo un sueño nazi ni está tan lejos de lo que la ciencia moderna propone. **ELENA COSTA**

En el mar

TOINE HEIJMANS

Traducción de Goedele de Sterck

Acantilado. Barcelona, 2018. 160 pp., 14 €



MERLIJN DOOMERNIK

Los ciudadanos acabamos perdiendo el equilibrio personal cuando la vida pública da tumbos, agitada por el populismo político, y carece de ejes éticos que permitan su funcionamiento de una manera normal. Entonces, la literatura resulta imprescindible para reconectar con quienes somos, con nuestra persona. El texto literario ofrece un refugio, donde el silencio del acto de lectura permite comunicar con otro, y pasarnos con el narrador por las galerías del ser. Cuando la fantasía se cruza con la realidad en esa frontera literaria experimentamos un alto grado de conciencia, que permite encarar el ruido social con mayor calma y determinación.

El escritor holandés Toine Heijmans (Nimega, 1969), periodista de profesión, en esta su primera novela, nos aísla por un momento del parloteo mediático en que vivimos envueltos, para contarnos una historia protagonizada por un matrimonio y su hija, que viven en corto espacio de tiempo hondas tensiones emocionales, permitiendo al lector experimentar la fuerza de la conciencia humana. Heijmans, un periodista premiado por sus libros de viajes, es conocido por su interés en desentrañar el impacto de la inmigración en Europa, y con esta novela consiguió el distinguido premio francés Médicis Étranger, dedicado a laurear obras traducidas.

El texto consta de veintisiete capítulos, la mayoría contados

en primera persona por Donald, el protagonista, que al final cede la palabra a Hagar, su mujer. El argumento resulta sencillo. Donald decide emprender un viaje de tres meses en su modesto barco de vela, llamado Ismael, el nombre de quien cuenta la historia del capitán Ahab en *Moby Dick*, para disfrutar de una especie de año sabático, dejando atrás las tensiones de su trabajo profesional, donde cada año las presiones aumentan y los compañeros son más jóvenes. El periplo le lleva de Holanda a rodear las Islas Británicas y vuelta. La acción transcurre en los últimos días del viaje, las dos jornadas náuticas que separan Di-

namarca de Holanda. Nos cuenta que lo acompaña María, su hija de siete años. Hagar accedió con cierta dificultad, según Donald, a que la niña se embarcase por el peligro que entraña la travesía, la puso en un avión, y el padre la recogió en el aeropuerto cercano al puerto donde tiene atracado el velero. Juntos viven una experiencia única, recorrer en un frágil barco de

vela la distancia que separa la costa danesa de la holandesa. La niña, poco acostumbrada a la navegación, se marea, tiene que devolver, aunque acto seguido quiere darse un baño, y el padre siente un momento de confu-

sión mental, duda si la hija podrá subirse de nuevo al barco, si la escalera está tendida. Luego, busca a María en el camarote, y no la encuentra, finalmente la ve, y piensa que quizás estaba en el servicio. El mar se encrespa y apenas puede mantener contacto con su mujer por el móvil, pero le asegura que todo marcha bien, que mañana llegará a puerto.

Cuando Hagar pasa a ser la narradora la encontramos preocupada, pues la llegada de su marido al puerto de Harlingen se dilata, y descubrimos que la acompaña María, que ha hecho un dibujo para el padre. Por tanto, la niña no acompañó a Donald, esos dos días de viaje sólo fueron un figmento de su imaginación, el ideal la grata compañía de la hija para acompañarlo en la soledad, mientras trata de olvidar que el futuro laboral en su empresa peligraba, y que quizás lo iban a despedir. Finalmente, Hagar consulta al práctico del puerto, que le dice que tienen localizado el barco, que parece anclado junto a una boya, mientras amaina la tormenta. Sabe también que el mar siempre escribe el último capítulo de la vida de un marinero...

En el mar se trata, pues, de una novela en estado puro, donde la fantasía y la realidad convergen sutilmente para contar cómo un individuo abrumado por las angustias propias de la crisis existencial de quien se acerca a la cincuenta intenta escapar de la realidad y trata desesperadamente de rimar su destino personal con el de sus seres queridos, con su hija, con su mujer. **GERMÁN GULLÓN**

UNA NOVELA EN ESTADO PURO DONDE LA FANTASÍA Y LA REALIDAD CONVERGEN PARA CONTAR CÓMO UN SER HUMANO INTENTA ESCAPAR DE LA REALIDAD

¿Quieres uno de los mejores libros de la temporada?

Suscríbete a EL CULTURAL en PDF

y te lo enviamos

Solo 25 € al año

Entrevista con Toine Heijmans en www.elcultural.es

MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL 2018-19

ABIERTO EL PLAZO DE MATRÍCULA

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

**PRÁCTICAS
EN ENTIDADES
CULTURALES**

**PROFESORES
EXPERTOS
Y PROFESIONALES
EN ACTIVO**

**DE OCTUBRE
A JUNIO**

**BECAS
DEL 30%**

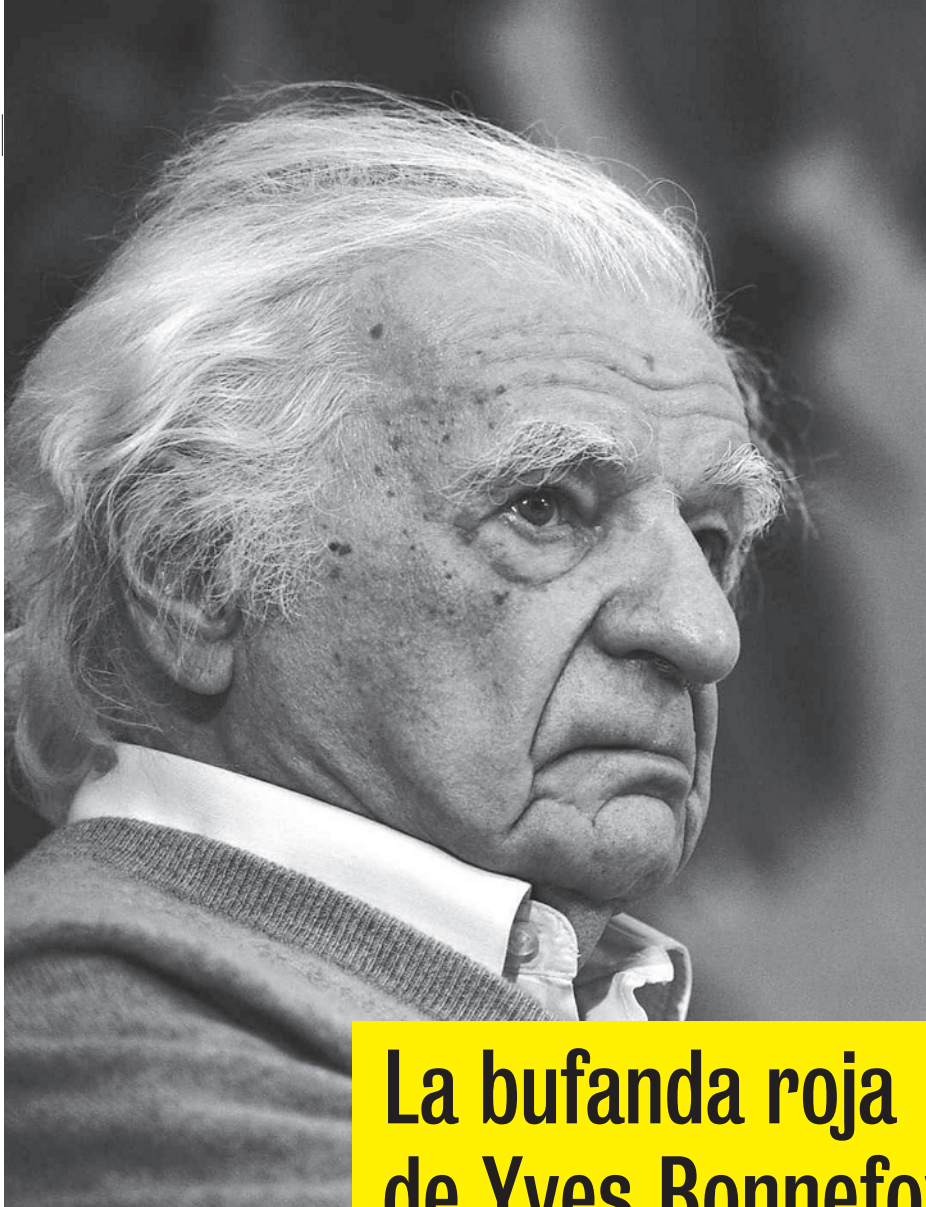


EL CULTURAL

COLABORAN:



SOLICITA TU PLAZA EN WWW.ELCULTURAL.COM/MASTER/MASTER.ASPX MÁS INFORMACIÓN EN MASTER@ELCULTURAL.ES



La bufanda roja de Yves Bonnefoy

Aparece al fin en España el testamento literario de Yves Bonnefoy, su autobiografía *La bufanda roja* (Sexto Piso), que permite conocer mejor a un poeta de culto cuyos versos se aprenden en las escuelas francesas.

No es raro que en las escuelas públicas de Francia los niños reciten versos insustanciales. Aprenden de memoria la burla a un género literario que tuvo gran prestigio en su país. Sólo las palabras de Prévert son una isla de inteligencia en las aulas. Las huellas aún recientes de René Char o Henri Michaux se perciben en los jóvenes autores silenciados por los suplementos culturales de los periódicos. La poesía francesa actual sobrevive escondida entre unos pocos iniciados. Sin embargo, existe una excepción que se menciona en los exámenes de bachillerato: Yves Bonnefoy (Tours, 1923-París, 2016), de obra extensa y variada.

Yves Bonnefoy nace en una familia económicamente modesta. Su padre es obrero en un taller ferroviario; la madre, maestra suplente. La figura paterna, silenciosa, distante, intriga al niño. Éste, para defenderse del mutismo familiar, se refugia en los escasos libros que encuentra. “La infancia no se acaba”, afirma el escritor en la vejez. Quizá su frase encierre la perplejidad por la incomunicación padecida. En

los años veinte del siglo pasado, Tours, que fue capital del reino de Francia, cuenta con algo menos de ochenta mil habitantes. Sus más de ciento sesenta monumentos históricos y la belleza de los edificios con armazón de madera no alivian la soledad del niño. El poeta vive durante parte de su juventud en una casa semidestruida por los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial.

Después de estudiar Filosofía, Historia y Matemáticas, Bonnefoy se instala en París. Funda la revista *La Révolution la Nuit*, donde publica un fragmento de su poema “El Corazón-espacio”, y frecuenta a los surrealistas desde 1945 hasta 1947. Pero desconfía de la liberación onírica. La poca experiencia de su juventud no le impide la lucidez. Ya intuye lo que dirá en 2013: “No debemos dejarnos llevar por la embriaguez fácil de la música verbal. El ritmo de las palabras puede ponerse al servicio de la simple elocuencia”. Para orientarse en la escritura, durante toda su vida analiza minuciosamente los textos de tres guías: Shakespeare, Baudelaire y Rimbaud. Los menciona con fervor en ensayos, conferencias, entrevistas.

Antes de cumplir sus treinta años, desarrolla una actividad febril. Viaja por Europa, combina los pensamientos de Kierkegaard y Baudelaire en un trabajo académico. En 1953 le publican su primer poemario notable: *Del movimiento y de la inmovilidad de Douve*. Conoce a la artista estadounidense Lucy Vines, quien se convierte en su esposa y madre de su hija Mathilde (actualmente cineasta célebre).

Con carácter solitario, sin participar en polémicas, Yves Bonnefoy lidera la poesía francesa de su generación. *Piedra escrita, Allí donde cae la flecha, Principio y fin de la nieve* o *Las tablas curvas* son libros que los jóvenes escritores actuales leen para orientarse literariamente. El autor lo observa todo al lado de unos árboles. El enigma de sus textos se compone de elementos mínimos: bruma, piedras secas, ras-

guños, lana roja, voces en la proa del mundo. Un ejemplo es la tela transparente del poema “El atavío”.

Con solamente veintiún años inicia la edición de sus ensayos. Lo hace con *Pinturas murales de la Francia gótica*. Luego medita sobre la alianza entre la música y la poesía, las esculturas de Giacometti, el universo intrincado de Paul Celan, las pinturas negras de Goya. En total, más de sesenta trabajos críticos que demuestran su manera sosegada y punzante de observarnos. Paralelamente, Bonnefoy se entrega al oficio de traductor. Sobresalen sus versiones francesas de los sonetos y de una docena de piezas teatrales de Shakespeare.

FRAGMENTO

Y el combate continuará sin fin,
 Los dos guerreros pisan la tierra,
 Buscan sus cuellos con la espada.
 Su sangre corre en la hierba, la noche cae.
 Ahora están de rodillas, se agarran,
 ¡Ah, mi hermano! ¿Por qué?
 Se derrumba uno contra el otro, uno
 sobre el otro,
 El mismo metal los ha penetrado.

El poeta no los considera trabajos menores. Declara: “Siempre quise hacer de la traducción de poesía una actividad estrechamente complementaria a la escritura poética propia”.

Varios de los últimos libros de Yves Bonnefoy (*La larga cadena del ancla*, *La hora presente*, *La bufanda roja*) transmiten una energía inesperada. Nonagenario, el poeta ensalza su vida que se va apagando. La retiene con

preguntas, evocaciones de artistas e imágenes de niños que suben por pendientes abruptas. Personas estremecidas y un perro envenenado se sitúan entre figuras mitológicas. Adán y Eva desfilan ante un espejo. Sin amargura, el canto de Bonnefoy se llena de muerte. Los periodistas que dialogan con el escritor en sus años finales coinciden en retratarlo como hombre pleno de fuerza. Al recibir el Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances, opina con acidez que los programas educativos sustituyen la experiencia poética directa por la explicación del poema.

Bien traducido por el poeta mexicano Ernesto Kavi, el libro *La bufanda roja* es publicado ahora en España por Sexto Piso. La memoria es el ingrediente principal de la obra. Cincuenta y un años transcurren entre la escritura del primer centenar de versos y su desarrollo posterior. Un viejo mueble de madera, fabricado por el abuelo materno del autor, contenía las líneas iniciales del texto. Yves Bonnefoy no cambia ninguna de aquellas palabras;

considera que son la creación de uno de sus habitantes olvidados. Experimenta fascinación y hostilidad cuando recuerda la visita de un hombre viejo o la silueta de un joven inclinado en el vano de una ventana. Los padres del escritor, Élie y Hélène, ocupan un lugar preeminente en medio de reflexiones artísticas, semblanzas y sueños descritos en prosa.

FRANCISCO JAVIER IRAZOKI

24è MALLORCA JAZZ SA POBLA

DEL 30 DE JULIOL AL 22 D'AGOST
PLAÇA MAJOR 22,30H 2018

DILLUNS, 30 DE JULIOL
PLAÇA ALEXANDRE BALLESTER
CÉCILE MCLORIN SALVANT

DILLUNS, 6 D'AGOST
TREMPERA! QUINTET

DIJOUS, 9 D'AGOST
ENRICO RAVA NEW QUARTET

DILLUNS, 13 D'AGOST
MALLORCA JAZZ COLLECTIVE

DE DIMARTS 7 A DISSABTE 11 D'AGOST
13è SEMINARI TRAVELING SCHOOL PLAYJAZZ

DE DIMARTS 7 A DIVENDRES 10 D'AGOST
TONI VAQUER JAZZ MASTERCLASS

DE DISSABTE 18 A DIMARTS 21 D'AGOST
JAY CLAYTON JAZZ MASTERCLASS

Mallorca Illes Balears

WWW.FACEBOOK.COM/MALLORCAJAZZSAPOBLA
WWW.MALLORCAJAZZSAPOBLA.COM

Departament de Cultura, Patrimoni i Esports
 Consell de Mallorca

infomallorca.com

JS MALLORCA FESTIVAL

Ajuntament de sa Pobla

De Adolf a Hitler

La construcción de un nazi



ADOLF HITLER Y SUS SOCIOS EN LA CÁRCEL DE LANDSBERG TRAS EL ABORTADO PUTSCH DE MÚNICH

THOMAS WEBER

Traducción de Abraham Gragera
Taurus. Barcelona, 2018

592 pp., 26,90 €. Ebook: 12,99 €

Ante determinados acontecimientos que por su magnitud o gravedad provocan desconcierto, es habitual preguntarse ¿cómo ha sido posible? Muchos de los hechos en torno a la Segunda Guerra Mundial tienen esos rasgos que nos sumen en el estupor. Y si hay que personalizar las responsabilidades de esa hecatombe pocos vacilarían en

citar en primer término el nombre de Adolf Hitler.

Grosso modo pueden distinguirse dos vías de análisis historiográfico: la que prefiere el enfoque colectivo (examinando la sociedad alemana en su conjunto) y la que enfatiza la culpabilidad de personajes concretos. Obviamente, no son interpretaciones irreductibles. Aquellos que, sin minusvalorar otros factores, privilegian la iniciativa individual terminan inevitablemente focalizando su análisis en la figura del Führer,

considerando que sin él nada hubiera sucedido como sucedió. De ahí la importancia de estudiar su personalidad política.

Thomas Weber (Hagen, Alemania, 1974), profesor de la Universidad de Aberdeen, se suma a la ya larga lista de investigadores del dictador germano. El lector interesado debe recordar su anterior obra aparecida en

Hitler. Por lo ya dicho, se comprenderá que el desafío es inconmensurable, teniendo además en cuenta la bibliografía existente (por cierto, notas y fuentes ocupan más de cien páginas del volumen). Weber sale bien parado del empeño, que cumple con brillantez, sin que despeje empero todas las incógnitas que, como sombras ominosas, genera el tortuoso personaje.

Conviene resaltar que esta no es una biografía de Hitler. Bastaría para deshacer este equívoco la mera mención de que abarca tan solo un puñado de años, de 1918 hasta 1926. Aparentemente estamos ante un meticuloso relato factual: Weber describe de modo prolijo todo lo que hizo Hitler antes del “Putsch de Ludendorff” y las consecuencias del fallido golpe. Pero en el fondo las peripecias concretas del futuro dictador le interesan tan solo en la medida en que ayuden a desentrañar la cuestión medular: si la Gran Guerra no hizo a Hitler—esto solo fue un mito propagado luego por el

castellano hace pocos años, *La primera guerra de Hitler* (Taurus, 2012). Weber continúa y profundiza ahora lo que ya estableció en el libro anterior sobre el proceso de formación política del joven Hitler. Decidido a demoler tópicos, el historiador alemán sostenía en esencia que la Gran Guerra no había sido tan importante en el plano personal ni en la radicalización ideológica del máximo jerarca del III Reich.

Ahora, en *De Adolf a Hitler*, Weber se plantea el gigantesco reto de explicar cómo se hizo

propio autor de *Mein Kampf*—¿de qué modo entonces “ese soldado del montón”, raro, solitario y de ideas volubles, se convirtió en “un demagogo nacionalsocialista profundamente antisemita”? Para esclarecer este proceso, Weber formula dos historias paralelas que se entrelazan continuamente: cómo se convirtió Hitler en nazi y cómo fraguó una versión falsa e interesada de esa metamorfosis.

Al proponer esta perspectiva, el libro va mucho más allá de la descripción escueta de una sin-

gladura política individual, pues traza una vívida estampa del ambiente político de Baviera y muy especialmente del convulso Múnich de la época. Pero la relación del Führer en ciernes con esa región es más compleja de lo que a menudo se ha dicho. Según Weber “de no haber sido por Baviera, Hitler difícilmente se habría convertido en un nacionalsocialista. Pero si el resto de Alemania se hubiese parecido más a Baviera, Hitler difícilmente habría llegado al poder” (p. 422).

Hitler, tal como lo dibuja Weber, está lejos de ser un pelele o una *tabula rasa* en la que los alemanes escribieron todos sus prejuicios y ambiciones. Fue por el contrario un demagogo hábil, hasta cierto punto prisionero de una imparable dinámica extremista que se retroalimentaba. El incisivo retrato de Adolf, antes de que se convirtiera en Hitler, muestra un carácter ambicioso y resentido, inseguro en cuanto a sus dotes, pero también firme en sus convicciones. En gran medida, Hitler creía en lo que predicaba: fue oportunista, pero –doctrina aparte– lo fue en el mejor sentido del término, es decir, con cierta flexibilidad ideológica y estratégica. Era capaz de adaptarse al medio, evolucionar y sacarle partido a todo ello. Incluso su imprecisión en determinadas facetas sirvió para crear a su alrededor un sistema operativo altamente exitoso. Sus dos objetivos políticos fundamentales permanecieron inalterables desde el año 1919: el exterminio de cualquier influencia judía en Alemania y la creación de un Estado con suficiente territorio, población y recursos para convertirse en la máxima potencia europea.

Una de las cosas más estremecedoras que se extrae de este minucioso examen de la “construcción de un nazi” es la constatación de que en su escabrosa trayectoria de progresiva radicalización y sinuoso acceso al liderazgo muchos de los elementos condicionantes de su horizonte político fueron producto simplemente de las circunstancias y a veces hasta del puro azar. Lejos de ser un camino diáfano o trazado de antemano, los derroteros políticos de Adolf Hitler se fueron forjando sobre la marcha. Paradójicamente eso agravó su perfil intolerante, pues “trataba siempre de ser más extremista que

**WEBER FORMULA
DOS HISTORIAS
PARALELAS QUE SE
ENTRELAZAN CONTI-
NUAMENTE: CÓMO
HITLER SE HIZO NAZI
Y CÓMO MITIFICÓ
ESA METAMORFOSIS**

sus adversarios, para ganar adeptos”.

Weber explicita que “no se trata de descargar de su responsabilidad a los millones de alemanes que apoyaron a Hitler”, pero que fue este quien creó el magma ideológico que hizo posible las medidas más atroces: “Quien crea que las decisiones que desembocaron en el Holocausto realmente vinieron de abajo está ante una ilusión. El propio Hitler es el corazón del Holocausto” (p. 429). **RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO**



Derechos humanos
J. M.ª Enríquez Sánchez,
A. Masferrer, R. E. Aguilera
Portales (Editores)



Sostenibilidad y decrecimiento
J. M.ª Enríquez Sánchez,
M.ª Paz Pando Ballesteros

www.uned.es/publicaciones | libreria@adm.uned.es | Tel.: 91 398 75 60

CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y CONSTITUCIONALES



Independencia, Estado y Constitución. John Jay.
Estudio preliminar: Jorge Pérez Alonso. Traducción: Patricia García Majado



Intimidad y menores
Ángela Moreno Bobadilla.
Prólogo: Isabel Serrano Maíllo

www.cepc.gob.es | libros@cepc.es | Tel.: 914 228 972/73

UAM EDICIONES



Bronces Ibéricos. Una historia por contar
Lourdes Prados,
Carmen Rueda,
Arturo Ruiz (Editores)



Versos del Alma Mater. Antología poética UAM 50
Pedro García Martín,
Helena González-Vaquero (Editores)

<https://uam.es/publicaciones> | servicio.publicaciones@uam.es | Tel.: 91 497 4233

70 editoriales y 70.000 títulos en todos los formatos



SANTI COGOLLUDO

Nace Jordi Canal en 1964. Su lugar de nacimiento es Olot, una pequeña ciudad del interior de Gerona cuyo clima social propicia el cultivo de un antiespañolismo separatista. Profesor de historia en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París (EHESS por sus siglas en francés), es autor de varias historiografías en torno a España y Cataluña.

Aunque el título (*Con permiso de Kafka*) despierta un poco, el subtítulo *El proceso independentista en Cataluña* especifica muy bien el contenido del volumen. Estamos ante un historiador que se mueve con soltura por la ciencia política, la sociología y la psicología para producir un texto formateado con la amenidad del ensayo y el dato necesario. *Con permiso de Kafka* (Península) —un guiño al autor de *El proceso* utilizado para subrayar lo absurdo del *procés*— está articulado en tres partes que se cierran sobre sí mismas sin perder ni sentido ni coherencia. De este modo, pueden abordarse de corrido tal como se presentan o alterando el orden.

La primera parte (“Tiempos del nacionalismo”) aborda las claves históricas que esclarecen el florecimiento del nacionalismo catalán a finales del XIX. Los inicios de la construcción nacional catalana, los años de la Mancomunidad de Prat de la Riba, la Segunda República, el

Estatuto de autonomía de 1932 y la sublevación del 6 de octubre de 1934 son tratados por Canal con un rigor. Ya en democracia se abren las autonomías y Jordi Pujol marca entre 1980 y 2003 una etapa determinante. El régimen pujolista realiza un gigantesco esfuerzo destinado a nacionalizar la sociedad catalana. En cierta medida, gracias a la dejadez, conveniencia e inope-

canos se dedican a ir montando los instrumentos de la nacionalización, los de Iniciativa nadan entre el ecologismo y lo que denominan recuperación de la memoria histórica. Sus esfuerzos fueron premiados con la creación del conflictivo Memorial Democràtic. “Los socialistas toleraron todos los caprichos e incompetencias de sus socios a fin de seguir en el poder”.

Proceso de libro al *procés*

Los excesos del nacionalismo catalán, sus causas y consecuencias, han desbordado también al mundo editorial, que en las últimas semanas ha lanzado un puñado de obras necesarias que es preciso analizar, comenzando por uno esencial, *Con permiso de Kafka*, del historiador Jordi Canal.

rancia de buena parte de políticos e intelectuales del resto de España.

En la segunda parte (“Anatomía del *procés*”) se lleva a cabo un formidable análisis del devenir independentista. Agotado el pujolismo, Pasqual Maragall forma un gobierno tripartito el 20 de diciembre de 2003. El PSC-CpC es mayoritario, ERC se queda con ocho consejerías y con dos ICV-EA. Como escribe Canal, mientras los republi-

Este segundo bloque finaliza con las elecciones del 21 de diciembre de 2017. Los catorce años cuajados de acontecimientos están sujetos a una periodización marcada por los hechos que suponen puntos de inflexión en el *procés*. La Gran Recesión de 2008, el despliegue de la ANC y Òmnium Cultural, la Diada de 2012—Artur Mas se declara, sin tapujos, independentista—, el montaje del Tricentenario (2017), el simulacro

de referéndum del 9 de noviembre de 2014 (9-N), la Diada de 2015 y, por último, la época puigdemonista (2015-2017) conforman en el texto de Canal los hitos que guían al lector en el recorrido de un fenómeno tan complejo.

El tercer gran segmento de este volumen (“Historias, símbolos y colores de la patria”) está dedicado a desenmascarar la narración construida a base de tergiversaciones de la historiografía por el nacionalismo y el independentismo. Desde una cuidada e inmensa información se revisa y desmontan los mitos, las tradiciones y los símbolos que han cimentado la perversa visión nacionalista. De este modo, el lector sitúa los orígenes de banderas como la *señera* o la *estelada* y comprende la función de himnos, canciones, danzas y fiestas del montaje soberanista. Con Canal se entiende el papel de Montserrat y sus eclesiásticos, el significado del burro catalán, la mitificación del pino de las tres ramas (Pi de les Tres Branques) o la función política de los lazos amarillos. Nada queda fuera de la lupa del autor. Por último, a modo de epílogo se añaden cinco breves notas que desde el presente miran el futuro con cierta desesperanza. “Unos movimientos que tienen en lo emocional y lo religioso una de sus claves esenciales” difícilmente podrán aceptar alternativas razonables a la ruptura que plantean.

El gran mérito de este volumen, dejando aparte su fluidez,



EN EL HURACÁN CATALÁN

SANDRINE MOREL. PLANETA

No es un análisis del nacionalismo catalán ni ataca o defiende el independentismo: este libro de Sandrine Morel, corresponsal de *Le Monde*, es la crónica, casi cotidiana, de unos acontecimientos que mueven al asombro. Con todo, lo que lo hace impagable es su prólogo, en el que cuenta Morel que un día un jefe de Prensa de la Generalitat le soltó, mientras tomaban café: “Si compramos dos páginas de publicidad en *Le Monde*, tus jefes te dirán qué debes escribir...”, para rematar diciendo, ante la indignación de la francesa: “Así funcionan las cosas aquí”.

DIARIO DEL PROCÉS

JORDI COROMINAS. SILEX

Hijo de “una Barcelona que no volverá”, el periodista Joan Corominas (1979) reúne siete años de crónicas sobre la crisis del nacionalismo catalán, un conflicto que, a su juicio, estalla por la falta de diálogo y por “la absurdidad de mantener determinados artículos de la Constitución de 1978”, combinada con una crisis económica y territorial que desbordó todas las previsiones.

VIVA TABARNIA

ALBERT BOADELLA. ESPASA

Albert Boadella, irredento presidente de Tabarnia en el exilio, procede a la voladura intelectual del procés desnudando las causas históricas, culturales y sociales, así como sus mentiras, contradicciones y excesos. Y no bromea, quizá por que, como explica Vargas Llosa en su demoledor prólogo, “el nacionalismo es una antigualla incompatible con la democracia, fuente de las peores violencias”.

DE HÉROES Y TRAIADORES

SANTI VILA. PENINSULA

Ex alcalde de Figueras (2007-2012) y ex Consejero de Cultura (2016-2017) y Empresa (2017) de la Generalidad, Santi Vila explica aquí las razones de su desencuentro con los soberanistas y con el gobierno central, enumerando los diez errores cometidos por unos y otros, entre los que destaca la incapacidad de casi todos de mantener un diálogo honesto y constructivo.

es la enorme cantidad de información que ordena y estructura. Personas, instituciones o acontecimientos quedan desvelados y sistematizados. Desde la frivolidad podría parecer tarea sencilla y sería una equivocación monumental porque la cuestión catalana es, como aquí se afirma, de una gran complejidad. Por otro lado, se necesita valor para oponerse a la sin razón independentista. Sobre todo cuando anida el fanatismo.

Años de ingeniería social cesionista han permeado, como muestra este libro, a una buena porción de la sociedad catalana. Se ha construido un relato en el que las falsas verdades y los tópicos han ido desplazando la realidad objetiva. La manipulación de los independentistas catalanes necesitaba un relato y nada mejor que recurrir a los historiadores. Pero elaborar la historia como acto patriótico ha desprestigiado a una historiografía catalana que a finales de los años 70 y principios de los 80 gozaba de un respeto que se perdió hace ya bastantes años.

No está solo Canal cuando evidencia este deterioro. Jordi Amat (Barcelona, 1978), ensayista, filólogo y columnista en *La Vanguardia*, muestra esta voluntad de tergiversación en sus dos últimos libros: *La conjura de los irresponsables* (Anagrama, 2017) y *Largo proceso, amargo sueño* (Tusquets, 2018), en el que leemos “No hay nacionalismo, en

realidad, sin historia, porque sin presentar batalla por la historia no se puede conquistar la hegemonía” (p. 377).

Desde la óptica de Daniel Gascón (Zaragoza, 1981), escritor, traductor y responsable de la edición española de la revista *Letras Libres*, el *procés* responde a un montaje xenófobo. Una mezcla entre nacionalismo y populismo alimentada desde unas élites irresponsables. Su brillante libro *El golpe postmoderno* (Debate, 2018), desvela la deriva anticonstitucional del independentismo catalán e ilumina con fuerza los distintos planos desde los que se ha querido asaltar el Estado español.

OMISIÓN INTERESADA, DISTORSIÓN DE LA HISTORIA, PENSAMIENTO AL SERVICIO DEL PODER Y COBARDÍA INTELLECTUAL HAN IDO CONSTRUYENDO EL PROCÉS

Omisión interesada, supremacismo implícito, distorsión de la historia, pensamiento al servicio del poder y cobardía intelectual han ido construyendo un independentismo que en el seno del nacionalismo catalán era minoritario a lo largo del siglo XX. Ahora es una marea que puede llevarse por delante el bienestar de gentes que no se merecen el maltrato que puede avecinarse. Maltrato que ya sufren muchas personas en Cataluña. **BERNABÉ SARABIA**

▶ SABINA URRACA

A MÍ ME GUSTARÍA QUE ESTUVIERA TAMBIÉN EN ESTA LISTA...

TRINCHERAS PERMANENTES
DE CAROLINA LEÓN

▶ Mientras disfruta del éxito de su debut narrativo, *Las niñas prodigio* (Fulgencio Pimentel), a Sabina Urraca le gustaría encontrar entre los más vendidos el ensayo *Trincheras permanentes*. (Pepitas de calabaza, 2017), en el que Carolina León “analiza en profundidad un tema imprescindible: la intersección entre política y cuidados”. La autora, activista durante el 15M y desencantada de su posterior transformación de movimiento social a plataforma política, “mezcla todo lo necesario –su propia experiencia, reflexiones sociales y políticas, crónica– para mostrar una visión cercana e intensa de esta cuestión, poniendo el ojo en las dos caras de los sujetos, cuidar o ser cuidados, actitudes que políticamente compartimos todos, al fin y al cabo”, opina Urraca. Es decir, el texto de León deja patente la brecha que hay entre el discurso de la representación política surgido de las plazas y la realidad. “Al igual que me sucede con las novelas que me gustan, Carolina León mete el dedo en la llaga: cuestiona la profesionalización de la política y pone al descubierto las tareas invisibles de esas trincheras permanentes de los cuidados que dan título al libro”.

FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LAS HIJAS DEL CAPITÁN**1/10
María Dueñas. PLANETA
- 2. Lejos del corazón** 4/2
Lorenzo Silva. DESTINO
- 3. Patria** 2/91
Fernando Aramburu. TUSQUETS
- 4. Ordesa** 3/20
Manuel Vilas. ALFAGUARA
- 5. La novia gitana** -/1
Carmen Mola. ALFAGUARA
- 6. Los perros duros no bailan** 5/9
Arturo Pérez-Reverte. ALFAGUARA
- 7. La química del odio** -/1
Carrie Chaparro. ESPASA
- 8. La mujer en la ventana** 6/10
A. J. Finn. GRIJALBO
- 9. El orden del día** 7/9
Éric Vuillard. TUSQUETS
- 10. El día que se perdió el amor** 8/21
Javier Castillo. SUMA

BOLSILLO (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. PUERTO ESCONDIDO** 2/2
María Oruña. BOOKET
- 2. Pastoral americana** -/1
Philip Roth. DEBOLSILLO
- 3. 1984** 1/62
George Orwell. DEBOLSILLO
- 4. La catedral del mar** 3/13
Ildelfonso Falcones. DEBOLSILLO
- 5. ¿Y a ti qué te importa?** 9/2
Megan Maxwell. BOOKET
- 6. Una habitación propia** 4/18
Virginia Woolf. AUSTRAL
- 7. Un mundo feliz** 5/12
Aldous Huxley. DEBOLSILLO
- 8. Juego de tronos** 7/97
George R. R. Martin. GIGAMESH
- 9. El monje que vendió su Ferrari** 6/41
Robin Sharma. DEBOLSILLO
- 10. No culpes al karma de lo que te pasa por gilipollas** .. 10/10
Laura Norton. BOOKET

NO FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. MORDER LA MANZANA** 2/14
Leticia Dolera. PLANETA
- 2. Nada es tan terrible** 5/12
Rafael Santandreu. GRIJALBO
- 3. Imperiofobia y leyenda negra** 3/60
Elvira Roca Barea. SIRUELA
- 4. La edad de la penumbra** 1/3
Catherine Nixey. TAURUS
- 5. Sapiens. De animales a dioses** 4/48
Yuval Noah Harari. DEBATE
- 6. Teoría King Kong** 8/19
Virgínie Despentes. RANDOM HOUSE
- 7. El peligro de la historia única** 10/6
Chimamanda Ngozi Adichie. RANDOM HOUSE
- 8. El secuestro de la justicia** 9/2
Ignacio Escolar y Joaquín Bosch. ROCA
- 9. 6 relatos ejemplares 6** 6/2
Elvira Roca Barea. SIRUELA
- 10. Sin censura** 7/7
Miguel Ángel Revilla. ESPASA

INFANTIL Y JUVENIL (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. CUENTOS DE BUENAS NOCHES PARA NIÑAS REBELDES** .. 1/32
Elena Favili y Francesca Cavallo. DESTINO INFANTIL & JUVENIL
- 2. The crazy Haacks y la cámara imposible** 2/7
Varios Autores. MONTENA
- 3. El principito** 3/88
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
- 4. Fútbolsimos. El misterio del jugador número 13** 5/9
Roberto Santiago. SM
- 5. El monstruo de colores** 6/73
Anna Llenas. FLAMBOYANT
- 6. La diversión de Martina: iaventuras en Londres!** 4/15
Martina D'Antiochia. MONTENA
- 7. Diario de Greg 12: Volando voy** 7/26
Jeff Kinney. RBA/MOLINO
- 8. Cuentos para niños que sueñan con cambiar el mundo** .. -/1
Varios Autores. DUOMO EDICIONES
- 9. El bestiario de Axlin** 10/9
Laura Gallego. MONTENA
- 10. La puerta de los tres cerrojos** 8/3
Sónia Fernández-Vidal. DESTINO

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CORDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempetivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL Y JUVENIL**: MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abracadabra, Casa Anita

El Argonauta, la librería de la música
www.elargonauta.com

C/ Fernández de los Ríos, 50
28015 Madrid
Lunes a Jueves: 10:00 - 18:00h
Viernes: 10:00 - 20:00h
Sábados: 10:30 - 14:00h

info@elargonauta.com
+34 915439441
www.facebook.com/elargonauta
@ElArgonautaLib

Coetzee y los animales

IGNACIO ECHEVARRÍA

Participé recientemente, invitado por el Institut d'Humanitats de Barcelona, en un curso sobre la novela de ideas. Para la ocasión, hilvané algunas reflexiones sobre esta categoría narrativa para muchos disuasoria. Que lo sea obedece, seguramente, a que nuestro concepto más común de novela ancla en la tradición del realismo, y “el realismo nunca se ha sentido cómodo con las ideas. No puede ser de otra forma: el realismo se basa en la idea de que las ideas no tienen existencia autónoma, solamente pueden existir en las cosas. De forma que, cuando necesita debatir ideas, el realismo debe inventar situaciones –paseos por el campo, conversaciones– en las que los personajes enuncien las ideas en pugna, y por tanto, en cierta forma, las encarnen”.

El pasaje entrecomillado pertenece a *Elizabeth Costello* (2003), el libro en que J.M. Coetzee reunía ocho “lecciones” que tenían por protagonista a esta escritora inventada por su imaginación precisamente para “encarnar” algunas de sus ideas. Elizabeth Costello reaparecería poco después en *Hombre lento* (2005). Y lo hace ahora, en *Siete cuentos morales* (Literatura Random House), que retoman hasta cierto punto la fórmula empleada en el libro de 2003.

Entre los asuntos que preocupaban a Elizabeth Costello quince años atrás destacaba “la vida de los animales”, el trato que éstos reciben por parte de los humanos, la denuncia de las vejaciones, torturas y hecatombes de que son objeto. Estas cuestiones ocupan ahora el primer plano de su atención, al lado de las relativas al envejecimiento y a la forma en que, llegada a la ancianidad, le cabe a una mujer como Costello enfrentar la muerte, sin plegarse a los planes que sus hijos hacen para atenderla y cuidarla. (Las relaciones de padres e hijos en la hora en que los primeros sienten que su vida entra en un declive definitivo han sido exploradas por Coetzee con particulares lucidez y radicalidad.)

Se dice que, por razones bien presumibles, la vejez y sus dramas van a acaparar un protagonismo creciente en el arte y la literatura inminentes. Puede que así sea, y que libros como los recientes de Aurelio Arteta (*A fin de cuentas. Nuevo cuaderno sobre la vejez*, Taurus) o Pedro Olalla (*De Senectute política. Cartas sin respuesta a Cicerón*, Acantilado) sean

indicio de un creciente interés por esa temática para tantos deprimente. En Sexto Piso se acaba de publicar *Llega la negra crecida*, de Margaret Drabble, recomendable novela que discurre enteramente sobre la vejez, en la huella de la que para mí sigue siendo la más hermosa y conmovedora reflexión narrativa sobre la cuestión: *El hotel de Mrs. Palfrey*, de Elizabeth Taylor (que publicó Bruzguera en 1986).

Coetzee no ha esperado a ser él mismo un anciano para hurgar en la vejez. De hecho, la Elizabeth Costello de estos *Siete cuentos morales* trae el insistente recuerdo de la innombrada anciana que protagonizaba *La edad de hierro* (1990), quizá la novela más poderosa de su autor. En el tiempo transcurrido desde entonces, sin embargo, diría que el franciscanismo de Coetzee se ha hecho más sombrío y también más resentido. Allá donde la anciana de *La edad de hierro* declaraba, derrotada, a su hija: “Uno tiene que amar lo que tiene más cerca. Uno tiene que amar lo que

MÁS ALLÁ DE LA MORAL PARECEN SITUARSE, EN EFECTO, UNAS IDEAS –LAS DE COETZEE– QUE POR OTRO LADO ANTICIPAN CON GRAN VALENTÍA PROBLEMAS QUE SIN DUDA VAN A OCUPAR PRONTO EL CENTRO DE LAS DISCUSIONES EN TORNO A UN CONCEPTO CADA VEZ MÁS CUESTIONADO: EL DE LO HUMANO

tiene a mano, que es como aman los perros”, la ya octogenaria Costello escribe: “No me interesa el amor, lo único que me interesa es la justicia”.

Coetzee barrunta que su animalismo lo aproxima a una suerte de reaccionario antihumanismo (una de las peligrosas marcas del pensamiento contemporáneo), y por eso escoge para encarnar sus ideas a una anciana patética, llena de dignidad confundida. Hay que desconfiar del calificativo de “morales” que atribuye a estas piezas. Para justificar su conducta con una gata a la que recogió en su casa, Costello le dice a su hijo, jactanciosa, que actuó “sin cuestionar nada, sin remitirme a ningún cálculo moral”. Y más allá de la moral parecen situarse, en efecto, unas ideas –las de Coetzee– que por otro lado anticipan con gran valentía problemas que sin duda van a ocupar pronto el centro de las discusiones en torno a un concepto cada vez más cuestionado: el de lo humano. ●

La pintura ha estirado la pata

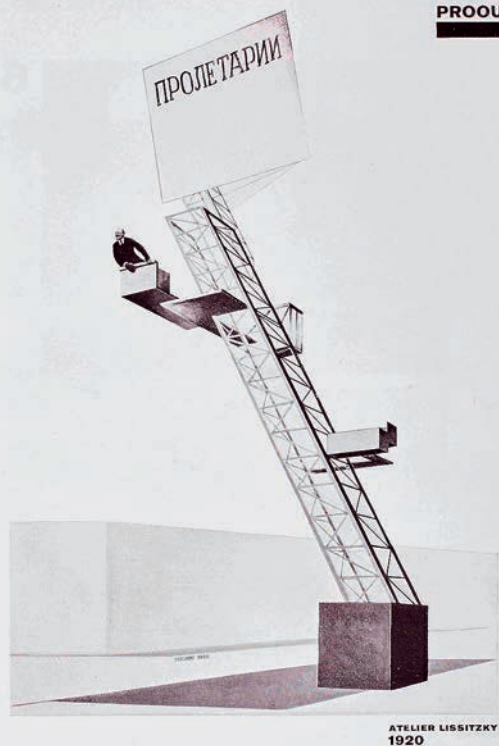
DADÁ RUSO 1914-1924. MUSEO REINA SOFÍA
 Santa Isabel, 52. MADRID. Comisaria: Margarita Tupitsyn
 Hasta el 22 de octubre

El encono con el que los vanguardistas rusos en 1915 renegaban del futurismo da idea del tamaño de su deuda. Basta ver los cuadros que sólo dos años antes pintaban Natalia Goncharova o Kazimir Malevich, protagonizados por la velocidad y la máquina. Sin embargo, en 1915 estos mismos artistas organizaron en San Petersburgo una exposición titulada *0.10 La última exposición futurista de pintura*. Ilia Zdanevich escribía a Marinetti estas lindezas acerca del futurismo: “No solo no lo acepto, sino que lo considero destructivo para el arte

(...) y si me permite, es más académico que la propia academia”. Y Malevich remataba: “Hemos abandonado el futurismo y los más valientes entre los valientes hemos escupido en el altar de su arte”. Teniendo en cuenta que el Manifiesto Futurista de 1909 había propuesto quemar los museos y librar el mundo de la gangrena de profesores y arqueólogos, nos haremos una idea del ánimo con que llegaban sus sucesores. Los manuales de arte hacen entonces entrar en escena en Rusia la radical abstracción suprematista, como reva-



DE IZQUIERDA A DERECHA, IVÁN PUNI: *RELIEVE*, 1915; EL LISSITZKY Y HANS ARP: *LOS ISMOS DEL ARTE*, 1925; VLADIMIR TATLIN: *RELIEVE PICTÓRICO*, H. 1914

ATELIER LISSITZKY
1920

lidación del espíritu de la vanguardia, en donde se injertaría poco después el constructivismo. Pero en este relato faltaba un eslabón, una clave para articular todos estos movimientos, así como el arte ruso con el europeo. Esa pieza, tan poco conocida como para calificar la exposición que aquí presentamos como un acontecimiento internacional, es el Dadá ruso. Podríamos resumir su papel a partir de una peculiaridad lingüística. A Dadá se le ha considerado siempre una especie de gran NO (no al arte, no al buen gusto, no a la moral). Sin embargo, en ruso Dadá significaría Sí Sí. Esta vocación de crear en vez de destruir, o más bien, después de destruir, coloca en una posición muy distinta a los artistas, que se alinean con una sociedad que también se pretende destruir para recomponerla en otros términos.

Así pues, la importancia de esta muestra reside en rescatar un episodio poco conocido y ha-

cerlo con una extraordinaria solvencia. Su comisaria, Margarita Tupitsyn, ha localizado muchos documentos inéditos y reunido préstamos de una treintena de colecciones. Son casi 500 obras entre pintura, collage, dibujo y fotografía, junto con más de veinte documentos de audio. Pero era necesaria esta gran maquinaria erudita para demostrar que antes que en Zúrich, Berlín o Nueva York, considerados hasta ahora los epicentros de Dadá, las semillas del absurdo y el azar habían fructificado en Moscú. Los relieves de Ivan Puni o Vladimir Tatlin de 1914 se adelantan a los collages del francés Hans Arp y del alemán Kurt Schwitters, ambos conspícuos dadaístas. La poesía transracional de Jlébnikov y

Kruchenykh, que llegaron a inventar un idioma nuevo, el zaum, es anterior a los delirantes recitales de Hugo Ball en el cabaret Voltaire de Zúrich. Pero no se trata aquí de reivindicar quién llegó primero. Lo interesante es comprobar cómo el humor dadá impregna las propuestas constructivistas, y cómo su capacidad corrosiva destila en un cuadro que es sólo un cuadrado negro sobre fondo blanco.

La exposición se divide en tres secciones. La primera abarca desde 1914, el comienzo de la

permitió terminar la representación. Simultáneamente, tanto estos artistas como sus compañeros Mayakovski y Rozanova promovían mediante carteles y collages campañas contra la guerra. La segunda sección comprende el periodo de 1917 a 1924, y se centra en la temática revolucionaria. La actitud nihilista de la vanguardia era un combustible excelente para acabar con el orden burgués. Los fotomontajes de El Lissitzky, Ródchenko y Klutsis, y la agit-poesía de Mayakovski son

ejemplos de ello. Y es fascinante ver cómo el arte no objetivo, abstracto, fue capaz de convertirse en un lenguaje eficaz para divulgar el proyecto revolucionario tanto en la propia Rusia como en el exterior. Mención especial merecen el teatro y el cine. Encontraremos películas notables, como *El sueño de Taras* (1919) de Lev Kuleshov, inspirado directamente en *A las armas*, de Chaplin, o fragmentos de otras de Eisenstein y Dziga Vertov. En cuanto al teatro, es extraordinaria la filmación de la descomunal recreación de la toma del Palacio de Invierno, en el quinto aniversario de la Revolución, con 8.000 actores y varios miles más de espectadores. La última sección está dedicada a las conexiones del Dadá ruso con los otros

centros dadaístas europeos. Al salir, de lo que estamos seguros es de que, después de todo lo visto, el arte nunca pudo volver a ser lo que era. En definitiva, y como escribiera Kruchenykh en 1925, "La pintura ha estirado la pata". **JOSÉ MARÍA PARREÑO**



LA VOCACIÓN DE CREAR DESPUÉS DE DESTRUIR COLOCA EN UNA POSICIÓN MUY DISTINTA A LOS ARTISTAS DADAÍSTAS RUSOS

Primera Guerra Mundial, hasta 1917, los años previos a la revolución rusa. Ahí nos encontramos con esa ópera del absurdo que fue *Victoria sobre el sol*, con libreto zaum, música sónico-retiniana de Matiushin y decorados de Malevich. El escándalo fue tal que el público apenas

Posados africanos de ayer y de hoy

SAMUEL FOSSO. UNA ODISEA AFRICANA. CENTRO CULTURAL FERNÁN GÓMEZ. Plaza de Colón, 4. Hasta el 29 de julio. **EL SENEGAL ELEGANTE DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.** CÍRCULO DE BELLAS ARTES. Alcalá, 42. MADRID. Comisarios: Pascal Martin Saint Leon, Jean Loup Pivin y Frédérique Chapuis. Hasta el 26 de agosto

La fotografía llegó al África negra en el siglo XIX de la mano de los colonizadores europeos, proyectando sobre la población autóctona los prejuicios de la antropología racista y el exotismo. Pero enseguida empezaron a funcionar en algunas ciudades estudios regentados por fotógrafos africanos que establecieron códigos propios de representación —y de reconstrucción de la identidad individual, nacional, racial— a través sobre todo del retrato posado, abriendo un capítulo creativo que tiene aún un gran peso en el arte actual del continente.

Toda esa tradición fue casi desconocida para el resto del mundo hasta que a principios de los noventa se extendió en medios académicos y expositivos el interés por su rescate material, su puesta en valor y su comercialización. En ese proceso fue crucial la labor de la *Revue Noire*, editada entre 1991 y 2001, que organiza *El Senegal elegante de la primera mitad del siglo XX*, con fotografías de Mama Casset y de un anónimo que trabajó en Saint-Louis en los años treinta, con divergentes estilos y presentaciones expositivas. Las de Casset son pequeños *vintages*, algunos muy deteriorados, que reflejan con modos moderadamente mo-

dernos la dignidad y la belleza de sus clientes, siendo lo más emocionante la fragilidad física de estos testimonios de una etapa temprana en el giro hacia lo artístico de la fotografía profesional y de una profunda transformación social en curso.



Las del anónimo, más vivas, espontáneas y atractivas, nos trasladan a las habitaciones reales —más allá de los clásicos telones de fondo— y a la calle, donde las figuras adquieren relieve y monumentalidad. Las grandes copias exhibidas pretendían subrayar esta corpulencia pero los originales, negativos de gelatina de 6 x 9, no aguantan tal ampliación y las imágenes, no siempre bien enfocadas, pierden toda nitidez.

Esa etapa tiene un indudable interés pero, en perspecti-

va artística, brilla aún más la muestra de Samuel Fosso (Camerún, 1962), a quien PHoto-España ha concedido en esta edición su gran premio, con el que redondea un año de triunfos: en 2017 protagonizó una exposición en la National Portrait

social de retratos en las sociedades urbanas en vías de modernización y, después, del “descubrimiento” de estos maestros, en su caso a través del circuito de festivales internacionales —lo dio a conocer un francés en el de Bamako, en 1994— y de exposicio-

nes que, desde Occidente, usufructúan la originalidad de estas expresiones. Fosso que, parece olvidarse, ya expuso en PHotoEspaña —en 2003, en el Jardín Botánico—, fue una revelación: en su estudio de Bangui (República Centroafricana), al principio por puro narcisismo, desarrolló un muy personal corpus de autorretratos “con disfraz” al mismo tiempo que Cindy Sherman o Jürgen Klauke hacían lo propio, en los años setenta. No es una retrospectiva completa: se han traído muestras de diversas series que evidencian su tránsito de lo personal/social a la crítica política, siempre en la vena per-

FOSSO DESARROLLÓ UN PERSONAL CORPUS DE AUTORRETRATOS “CON DISFRAZ” AL MISMO TIEMPO QUE CINDY SHERMAN O JÜRGEN KLAUKE



JEAN MARC PATRAS GALERIE, PARIS

SAMUEL FOSSO. EMPEROR OF AFRICA, SFEA 1954, 2013. A LA IZQUIERDA, ANÓNIMO: SIN TÍTULO (SAINT-LOUIS DE SÉNÉGAL), H. 1930

Gallery de Londres y en febrero le fue otorgado el Infinity Awards del International Center of Photography (ICP) de Nueva York, en la categoría artística. Fosso es también producto, primero, de la demanda

formativa, y de la gozosa frescura de las obras juveniles al acartonamiento de las últimas, en las que aparece pintado como una puerta, un poco también al estilo de las obras recientes de Sherman. **ELENA VOZMEDIANO**

SUBITO AUSTRIA

Austria, un puente musical entre pasado y presente

12 horas de música, danza, teatro, circo, cine y gastronomía



Copyright: Turismo de Austria

17 de junio
2018



VENTA ENTRADAS
teatroscanal.com

Kader Attia: “El arte nos permite

Cuestiona desde el espacio del museo la herencia institucional de la era colonial poniendo en diálogo la tradición y la modernidad. Filósofo, activista y artista, Kader Attia presenta sus últimos trabajos en Barcelona tras recibir el Premio Joan Miró que conceden la Obra Social “la Caixa” y la Fundación Joan Miró.



PERE PRATDESABA

Kader Attia (Dugny, 1970) llegó al mundo del arte casi por casualidad. Francés de origen argelino creció entre las dos culturas con continuos viajes de un país a otro. Estudió filosofía y diseño gráfico en París y Barcelona y fueron los años de su servicio militar en el Congo, recuerda, los que le hicieron ser más consciente (aún) de las consecuencias de la colonización, uno de los temas centrales de su obra. Se dio a conocer cuando inmortalizó con su cámara a la comunidad transgénero argelina de París en un trabajo que mostró con diapositivas en su casa y que acabó colgado en la Bienal de Venecia de 2003. “Yo quería darles visibilidad pero nunca pensé que le interesaría al mundo del arte”. Poco a poco fue ampliando el foco. En la Documenta de Kassel de 2012 presentó *The Repair from Occident to Extra-Occidental Cultures*, una instalación en la que reunía en estanterías metálicas y vitrinas

esculturas de madera senegalesas junto a otras de mármol de Carrara, libros *vintage* (sobre África vista desde Occidente o técnicas de cirugía), todo tipo de artefactos africanos y documentación. Attia invitaba al público a mirar a estas dos realidades y a hacer sus propias asociaciones.

REPARAR LA AMNESIA

Escribe, da conferencias y ha fundado un espacio de debate –La Colonie– en París. Con sus reflexiones desborda lo artístico, y se nota, porque en el rato que habla con El Cultural nos da una clase magistral, en español con acento venezolano, sobre colonización, refugiados y arte. *Las cicatrices nos recuerdan que nuestro pasado es real*, la exposición que

abre hoy sus puertas en la Fundación Miró de Barcelona, toma prestadas en su título las palabras del escritor Cormac McCarthy para hablarnos de la importancia de no borrar las trazas de la historia. “En mis viajes a África me di cuenta de que cuando reparan objetos y tratan cuerpos, lo hacen conservando la huella de la herida. En el mundo occidental, sin embargo, los objetos dañados se reemplazan por otros nuevos y si se arreglan es cubriendo el daño por completo. Hay que reparar esta amnesia”.

El Premio Joan Miró 2017 (dotado con 70.000 €) ha traído de nuevo a Kader Attia a Barcelona, donde vivió y estudió hace 25 años. Recuerda que la

ciudad que se encontró entonces vivía una “crisis de adolescencia” tras las Olimpiadas y entraba en la recesión económica. Lo primero que ha hecho antes de volver ha sido acudir a sus fotografías de la época “analógicas y en blanco y negro”, comenta curioso con todos los cambios que se ha encontrado a su regreso. Allí ha filmado *Héroes heridos*, un vídeo sobre la situación de los refugiados en nuestro país que puede verse por primera vez en la muestra.

Pregunta.— ¿Por qué se ha centrado sólo en el caso español?

Respuesta.— Cuando hago exposiciones fuera me interesa dialogar con el contexto local. En esta videoinstalación he recogido la marcha de apoyo a los

mirarlo todo con otro foco”



HOMMAGE À IBRAHIMA SOW, 2018

R.— No podemos tratar a la gente como si fuera un rebaño de ovejas. Una exposición tiene que ser un espacio para compartir, para transmitir conocimientos, para ver la realidad en otro contexto. Marcel Duchamp puso un urinario en el museo y yo con esta obra traigo a la sala de exposiciones la realidad que no vemos. El espacio del arte nos permite mirarlo todo con otro foco y darnos cuenta de que algo va mal.

P.— Sin embargo las obras que nos reciben al entrar en la exposición son más poéticas.

R.— *Hommage à Ibrahima Sow* (2018), la primera de ellas, rompe con la realidad. Es un vídeo muy breve en el que la mano de un médico tradicional senegalés mueve la arena para adivinar el futuro. Le sigue una pieza de suelo hecha con cuscús, *Untitled (Ghardaia)*, que

derechos de los refugiados y migrantes que tuvo lugar el pasado 3 de junio en Barcelona. No he grabado sólo a sus protagonistas—activistas, jubilados, jóvenes y niños— sino también a los turistas que miraban el espectáculo de la miseria, como diría Guy Debord. Incluir esta obra en la muestra subraya la importancia de recordar que el patrimonio del colonialismo y la esclavitud todavía producen dolor.

P.— ¿Qué respuesta espera por parte del público?

cuenta la visita de Le Corbusier a la ciudad argelina de Ghardaia en 1930, dentro de un viaje que le marcó profundamente. Me interesa porque se apropió de la arquitectura vernácula bereber—utilizando en su diseños de los años treinta a cincuenta elementos típicos— pero el academicismo no ha sido capaz de reconocer esta influencia.

P.— ¿Cómo da forma a este concepto de la reapropiación?

R.— Mezclo elementos teóricos, activistas y políticos usan-

do materiales de mi cultura, como el cuscús que se come en el norte de África desde hace tres mil años. Utilizar el alimento en una obra de arte me pareció una respuesta a Le Corbusier y por qué no, una invitación a una cena *post mortem*.

Attia trabaja con diversas técnicas y formatos: escultura, vídeo, instalación... Relaciona los materiales con las temáticas que aborda, desde el cuscús hasta los espejos con forma de tumbas que utilizó en *Holly Landen* en la I Bienal de Canarias de 2006. No es fácil que elija sólo, pero subraya que le interesa mucho el reciclaje.

P.— ¿Un ejemplo?

R.— El concepto de reapropiación no responde a su etimología—*volver a* apropiarse de algo— sino a una recreación. Uno de estos procesos tiene que ver con el reciclaje de los materiales que fueron utilizados para dominar a

la gente y transformarlos en otra cosa, en obras de arte. La escultura *Indépendance Tchao* está hecha con cajas metálicas rectangulares que encontré en un edificio de Argel en el que había una oficina de la policía. Me gustaba la forma y su historia y pensé en integrarlas en una escultura. Tras la descolonización surgió una moda en los países independizados de ser modernos, construir edificios de gran altura y darles nombres relacionados con la libertad y la emancipación. Un día, descubrí en Dakar, a donde voy a menudo, el Hotel *Indépendance*, lugar de encuentro de la burguesía hasta

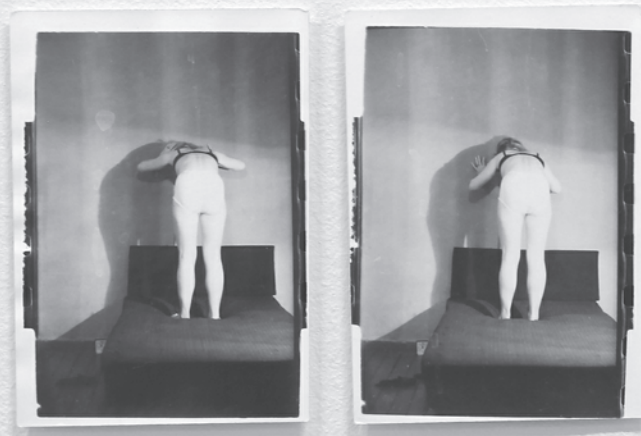
que entró en bancarota. Ya lleva casi 30 años vacío, la gente hasta piensa que tiene fantasmas. Al visitarlo sentí en carne propia la triste herencia de lo que fueron las independencias. Cada balcón de la fachada es muy parecido a las formas de las cajas metálicas de la escultura, así que construí con ellas esta maqueta.

Attia se mueve entre unas obras activistas y otras más abstractas. En el segundo grupo está *Mirrors*, lienzos rajados que ha cosido a mano en la intimidad de su estudio de Berlín, estudio, por cierto, con estanterías aba-

“UTILIZAR EL CUSCÚS EN UNA OBRA ME PARECIÓ UNA RESPUESTA A LE CORBUSIER APROPIÁNDOSE DE LA ARQUITECTURA VERNÁCULA BEREBER”

rotadas de libros de arte, arquitectura e historia, donde encontramos uno de los últimos que ha leído: *Dark Continents: Psychoanalysis and Colonialism (Post-Contemporary Interventions)* de Ranjana Khanna. Entre los artistas se queda con los venezolanos Javier Téllez y Alexander Apóstol, con los que coincidió en su etapa latinoamericana, y con la libanesa Marwa Arsanios.

Dice que ahora que ya ha inaugurado quiere tomarse un descanso, pero veremos, porque en septiembre participa en la Bienal de Gwangju con un proyecto nuevo—y en curso— sobre los chamanes. **LUISA ESPINO**



Algirdas Šeškus, disparar como contrarrelato

Los disparos del fotógrafo lituano Algirdas Šeškus (Vilna, 1945) han sido realizados con nocturnidad y alevosía, sin despertar sospechas. Su objetivo retrata lo aparentemente irrelevante para convertirlo en esencial, creando un relato que desactiva, sin pretenderlo, el falso realismo y la artificiosidad del modelo estético impuesto a lo largo de cinco décadas de dictadura soviética.

Tras permanecer casi treinta años en la clandestinidad, el trabajo de Šeškus ha dado por fin el salto al circuito público. *Green light of green grass*, un título luminoso para una exposición oscura, es su primera individual en la galería PM8 de Vigo después de haber participado en la Documenta14 en Kassel y Atenas, y de que el Museo Reina Sofía haya adquirido su obra en la última edición de ARCO.

PM8 acierta el tiro con este artista, consolidando una línea de trabajo de compromisos largos y producciones lentas en una ciudad cuyo tejido cultural ha sido debilitado gravemente

**ALGIRDAS ŠEŠKUS, GREEN
LIGHT OF GREEN GRASS
GALERÍA PM8. Pablo Morillo, 8
VIGO. Hasta el 30 de junio**

por la instrumentalización política del museo MARCO.

Positivadas en la época en gelatina de plata en un tamaño de 6 x 9 cm., las dieciséis fotografías de la exposición —carentes de título, fecha ni localización— fueron tomadas entre 1979 y 1981 aproximadamente y permanecieron décadas escondidas en un cajón. De ahí la escasísima información que podemos encontrar sobre el artista cuya obra está aún por catalogar, a pesar de su reciente retrospectiva en la Galería Nacional de Vilna como pionero de la fotografía de vanguardia lituana.

Su interés por la imagen en movimiento despierta cuando estudia cinematografía en Moscú pero también a partir de su trabajo como cámara en la televisión pública lituana desde 1979 hasta su jubilación. Šeškus se convierte en testigo privile-

giado del relato audiovisual oficial, aunque lo que realmente le interesa es documentar lo que las cámaras no captan: el fuera de plano, las intrahistorias, lo superfluo que se descubre como esencial... Un relato ciertamente siniestro —*unheimlich* como lo hubiera definido Sigmund Freud— articulado por maniqués, mujeres acéfalas en posturas de sometimiento, cuerpos contorsionados en ropa interior, furgonetas vigilantes, puertas entreabiertas, escenas privadas que desarmarían el escenario público. Sus imágenes construyen geometrías espontáneas y

desordenadas que abarcan negros intensos y blancos centelleantes con los que crea imágenes oníricas entre el surrealismo y el cine de espionaje, que nos trasladan por un momento a las atmósferas de Roman Polanski o incluso de David Lynch. Así, la mirada de Šeškus se desliza ágil entre el *underground* y la escena oficial, el nihilismo y el fetichismo, los sueños y las pesadillas.

Šeškus adopta el rol de observador pasivo como contrarrelato a los códigos impuestos utilizando la censura como estrategia de evasión e investigación fotográfica. Su sensibilidad, orientada a desentrañar la naturaleza de la imagen, es determinante a la hora de encabezar el rupturismo de la nueva ola lituana además de influir en la segunda generación de fotógrafos soviéticos, con nombres como Boris Mikhailov o Alfonas Budvytis. El resultado es hipnótico e introspectivo, de una intensa e inquietante poética. **MARÍA MARCO**

**ŠEŠKUS DOCUMENTA LO
QUE LAS CÁMARAS NO
CAPTAN: EL FUERA DE
PLANO, LAS INTRAHIS-
TORIAS, LO SUPERFLUO
QUE SE DESCUBRE
COMO ESENCIAL**

EL PRIMER FESTIVAL DE JAZZ LATINO DEL MUNDO

CLAZZ
8^a EDICIÓN
CONTINENTAL
LATIN JAZZ

MADRID

22 Y 23 JUNIO 2018
TEATROS DEL CANAL
SALA VERDE

22 DE JUNIO

DE CERCA: JOSEMI CARMONA
& JAVIER COLINA CON
BANDOLERO + NEGRONI'S TRÍO

EL GENIAL PAQUITO D'RIVERA

CUMPLE SUS PRIMEROS 70 AÑOS VEN A CELEBRARLO CON ÉL

23 DE JUNIO

PAQUITO D'RIVERA
CON PEPE RIVERO TRÍO Y
MANUEL MACHADO

"70 AÑOS DE MÚSICA MÁGICA"



E S C E N



Cécile McLorin Salvant

“Lo que me atrae del jazz
es su carácter efímero””

La última sensación del jazz vocal, la estadounidense Cécile McLorin Salvant, realizará una extensa gira por España este verano. Apoyada en el álbum *Dreams and Daggers* y bajo la etiqueta de 'la nueva Billy Holiday', exhibirá su habitual temperatura volcánica junto al trío del pianista Aaron Diehl. Hablamos con ella de sus influencias, de sus comienzos, de feminismo, de sus puestas en escena y de sus reconocimientos. Además, recorreremos los programas de los principales festivales de jazz de este verano.

Cécile McLorin Salvant (Florida, 1989) está claro que es mucho más que una cantante de jazz. No sólo por la excelencia vocal de su propuesta musical, sino por el modo de entenderla, de darle contenidos artísticos y conceptuales nuevos, de ampliarle la vida a una cultura para la que los agoreros no ven futuro. Pues bien: McLorin es una

tablecido. Hija de un médico de origen haitiano y madre francesa, McLorin es la voz de la que todo el mundo habla. Habitual en los primeros puestos de los rankings de la cabecera *Downbeat*, favorita en las quinielas de los miembros de la Asociación de la Prensa de Jazz de Estados Unidos; ganadora de dos premios Grammy por sus álbumes

Jones, entregadas a otras causas. Poco le importa, pues hace tiempo que no lee nada sobre ella: "De verdad, no me preocupan las críticas. Sólo me interesa mi música y la creatividad que he de emplear para hacerla". ¿Pero habrá oído que se le dice la 'nueva Billie Holiday'?; le insistimos, y ella zanja la cuestión: "A mí me interesa ser lo más fiel posible a Cécile McLorin Salvant. Claro que es un honor que te comparen con Billie Holiday, pero aspiro y quiero ser yo misma, con mi personalidad. Por otro parte, la primera cantante que escuché fue Sarah Vaughan..."

VIVIR LAS CANCIONES

La gira española tendrá como argumento principal ese doble disco generosamente galardonado, *Dreams and Daggers*, que liberará junto a un trío cómplice, el que lidera el pianista Aaron Diehl y completan el contraba-

secundaria fui a clase de teatro, tenía trece años, pero jamás he estudiado arte dramático, aunque... ¡nunca es demasiado tarde!".

Todo ello no hace sino subrayar una madurez artística y creativa inusuales para su edad, lo cual incrementa el halo de gran dama del jazz. "Para mí es una música fascinante, ya que para tocarla se necesita una gran formación técnica, pero al mismo tiempo ha de ser muy natural, instintiva. Luego lo que más me atrae del jazz es su carácter efímero, todo sucede en un instante, y sin embargo, como una música de fusión que es, hay multitud de colores y contrastes y encima es enormemente dinámica, vital. Pero su misterio de lo efímero es lo que, diría, más me cautiva". La trayectoria de Cécile McLorin se inició en el sur de Francia junto a uno de sus primeros padri-

"ME GUSTA QUE ME COMPAREN CON BILLIE HOLIDAY PERO LA PRIMERA CANTANTE QUE ESCUCHÉ FUE SARAH VAUGHAN..."

jazzista total, de los pies a la cabeza, sobre cuya palabra descansa buena parte de la literatura jazzística que nos habrá de visitar mañana. Hasta su irrupción en 2010, cuando se hizo con el primer premio del prestigioso Concurso Internacional de Jazz Thelonious Monk, apenas se había visto nada igual, si exceptuamos la audacia de Cassandra Wilson. Todo en ella alcanza una temperatura emocional volcánica, desde el mero planteamiento de sus repertorios a sus posteriores movimientos. La expresividad es una de sus grandes aptitudes, pero también su voluntad de remover y agitar lo es-

For One to Love y *Dreams and Daggers*, en 2016 y 2018 respectivamente, esta jazzista veinteañera asalta cada temporada con más conciertos y más aplausos, como los que a buen seguro recogerá en sus visitas, este próximo mes de julio, a siete localidades españolas: Madrid (día 9), Salamanca (día 11), Almuñécar (día 17), Cartagena (día 23), Barcelona (día 25), San Sebastián (días 25 y 28) y Sa Pobla (día 30).

Es una agenda como hacía tiempo no veía en una cantante de jazz, dejando fuera de esta categoría, si se nos permite, a otras damas de la canción jazzística como Diana Krall o Norah

jista Paul Sikivie y el baterista Kyle Poole. Con ellos dará cuenta de un repertorio en el que nada es gratuito, al contrario, todo encuentra su sentido: Bob Dorough, Kurt Weill, Ida Cox, Spencer Williams, Gershwin, Rodgers & Hart o Irving Berlin son algunos de los autores que actualiza. Además de sus cualidades vocales, McLorin Salvant tiene una singular capacidad para interpretar las canciones, para vivirlas por dentro, lo cual multiplica las emociones en la platea. A ello se le reconoce un gran sentido de lo escénico, empezando por su propia imagen. "En la escuela

nos, el saxofonista Jean-François Bonnel, pero su vertiginoso despegue—ya se ha apuntado—tuvo lugar tras conseguir el primer premio del Concurso Internacional de Jazz Thelonious Monk en el apartado vocal, y que dio lugar a su primer disco, *Cécile*.

"Mi paso por el certamen fue una experiencia definitiva y... maravillosa, tanto que gracias a ella sigo dedicándome a la música. Conocí a un montón de gente que me enseñó mucho, no sólo acerca de la música como arte, sino de la música como forma de vida". Llegado a este punto es justo reconocer que en

“EN EL JAZZ ENCONTRAMOS MULTITUD DE COLORES Y CONTRASTES. ADEMÁS, ES ENORMEMENTE DINÁMICO Y VITAL”

el jurado de aquella edición figuraban, nada más y nada menos, que Dee Dee Bridgewater, Dianne Reeves, Kurt Elling, Patti Austin y Al Jarreau. Su aparición fue casi como una revelación para la gran familia del jazz, pues a las bondades de su canción se le sumaba una personalidad artística apabullante, explosiva, sin complejos. A su manera, revolucionó los sentidos, no sólo vocales, sino escénicos y conceptuales de una música que de la noche a la mañana alumbraba una nueva luz en su horizonte.

La música siempre ha estado en la vida de McLorin: “En mi casa siempre sonaba la música. Desde muy pequeña. Mi madre me llevó a mi primera clase de piano cuando tenía 4 años y es algo que tomo como algo natural. He crecido con muchas músicas: jazz, música haitiana, rhythm & blues, hip-hop, reggae, bluegrass, soul, música clásica, africana... Creo que esto también ha contribuido a que

cantando coincidir con Thelonious Monk, James P. Johnson, Jelly Roll Morton, Elizabeth Cotten o el propio Eric Dolphy, que me tiene fascinada ahora mismo”.

LUCHA POR LA IDENTIDAD

En pleno auge de la reivindicación de la igualdad de género, ella, como mujer, se apunta a esta lucha por la igualdad, aunque su pensamiento va más allá: “No estoy segura de si hay un movimiento, pero sí estoy viendo algo de mercantilización del feminismo. Entre tanto, celebro las opiniones e ideas de tantas y tantas mujeres y hombres que ayudan a que los derechos de la gente se respeten. Pero como artista estoy muy interesada en dar voz a gente que no la tiene, gente con distinta clase social, gente marginada que no tiene acceso a una buena educación, a un trabajo digno o gente sencillamente a la que se le discute su identidad, de todo tipo, sexual también”.

A saber, la saxofonista Melissa Aldana, la clarinetista Anat Cohen, la trompetista Ingrid Jensen, la pianista Renee Rosnes, la contrabajista Noriko Ueda y la baterista Alison Miller

A las nuevas generaciones –más que ella, se entiende– recomienda escuchar toda la música que puedan con voracidad y sin prejuicios “Y leer y viajar, cuanto más mejor. Sólo creciendo como persona puedes crecer como artista”. Su biografía, en este sentido, le da toda la razón. Nacida en Miami, criada en Aix-en-Provence, residente actualmente en Nueva York... la suya desde luego ha sido una trayectoria apoyada constantemente en experiencias vitales diversas, como la que ya desde la cuna apunta el origen haitiano de su padre, que le transmitió ese amor y esa curiosidad por otras culturas. “Vivir en Nueva York es una pasada. En Francia aprendí mucho, pero aquí, en la Gran Manzana, tengo la oportunidad de escuchar a los me-

giras en las que cuenta con la complicidad del citado Aaron Diehl, un músico forjado en la Jazz at Lincoln Center Orchestra de Wynton Marsalis: “Me lo presentó mi manager y probamos. Desde el primer momento sintonizamos, hubo mucha química, no sólo porque la música funcionaba, sino porque teníamos maneras parecidas de entenderla. Fue uno de los primeros jazzistas estadounidenses con los que toqué y... ahí seguimos”.

La singularidad expresiva de su voz, la poesía de su canción, la energía dramática de su puesta en escena, la elección cabal del repertorio, la capacidad para transmitir emociones nuevas... McLorin regresa a nuestros escenarios para recoger los aplausos de la generosa legión de seguidores con la que cuenta, y que, con toda seguridad, el próximo año se verá incrementada. La chica tiene embrujada a todas las audiencias, pero no desde el artificio ni el atajo, sino

“NO ESTOY SEGURA DE SI HAY UN MOVIMIENTO PERO SÍ ESTOY VIENDO ALGO DE MERCANTILIZACIÓN DEL FEMINISMO”

viva mi profesión interesándome por muchos lenguajes, muchos estilos, siempre con curiosidad”. Ahora mismo confiesa que está escuchando con especial emoción al saxofonista Eric Dolphy y el bluesman Pink Anderson, al tiempo que lanza otros nombres con los que le gustaría trabajar en algún proyecto en el futuro, como Craig Taborn, James Blake, Kendrick Lamar... “¡pero también artistas visuales como Kerry James Marshall o escritores como David Sedaris! Y sí, me hubiera en-

“Las mujeres –añade– llevamos años reivindicando nuestros derechos y es cierto que hemos tenido muchas dificultades para acceder a, digamos, ‘el gran arte, la gran cultura’. Hay que continuar con esa lucha, pero no olvidar otras tampoco”. De momento, y como prolongación de su compromiso con la igualdad de género, lidera proyectos específicos como el que el año pasado presentó en el Festival de Jazz de Vitoria-Gasteiz, ‘Woman to Woman’, integrado exclusivamente por mujeres jazzistas.

jores músicos, hablar con ellos e intercambiar opiniones, aprender de ellos... No tengo preferencias por un lugar u otro, pero Nueva York me encanta y para mi profesión probablemente sea el mejor sitio para vivir”.

El *New York Times* calificó a McLorin hace ya unos años como la mejor heredera y salvaguarda de las esencias jazzísticas de cantantes icónicas como Billie Holiday, Ella Fitzgerald y Sarah Vaughan. Desde entonces, sus giras incrementan en número de conciertos cada año,

desde la sinceridad que coloca en cada canción, pues tiene un especial talento para convertirlas en historias, en cuentos, dotándolas de una coherencia y una narrativa sólo al alcance de los más grandes.

En la despedida una pregunta con trampa:

–Si al final de su carrera tuviera que ir a una isla... ¿Qué se llevaría, unas gafas de marca o un disco de Monk?

–¡¡¡Monk, siempre!!! Para escuchar a Monk no se necesitan gafas (risas). **PABLO SANZ**

FESTIVAL DE
LA GUITARRA
DE CORDOBA



38

FESTIVAL DE LA GUITARRA

Córdoba 2018

Del **4** al **14** de julio

- VICENTE AMIGO** Sábado 14
KISS + MÄGO DE OZ Jueves 12
BRYAN FERRY + NAT SIMONS Martes 10
EUROPE Miércoles 11
PAT METHENY Jueves 5
SERRAT Viernes 13
JOÃO BOSCO Viernes 13
MIGUEL POVEDA Sábado 7
**LOS SECRETOS Y ORQUESTA
DE CORDOBA** Miércoles 4
JORGE DREXLER Viernes 6
**MIKE STERN | RANDY
BRECKER BAND** Lunes 9
MANUEL BARRUECO Domingo 8
DAVID RUSSELL Lunes 9
BERTA ROJAS Miércoles 11
JUAN CARLOS ROMERO Jueves 12
MARÍA PAGÉS Miércoles 4
MARCIN DYLLA Jueves 5
SARA TAVARES Martes 10
MARTA PEREIRA DA COSTA Viernes 6
LEKHFA Sábado 7
**ORQUESTA DE GUITARRAS
"GUITARODIA"** 6, 7, 13

www.guitarracordoba.es

IMæ

INSTITUTO
MUNICIPAL
DE LAS ARTES
ESCENICAS



AYUNTAMIENTO
DE CORDOBA

Estrella
Galicia

fundación
cajasur

INSTRUMENTOS
MUSICOS

INSTRUMENTOS
MUSICOS

inaem



AYUNTAMIENTO
DE CORDOBA

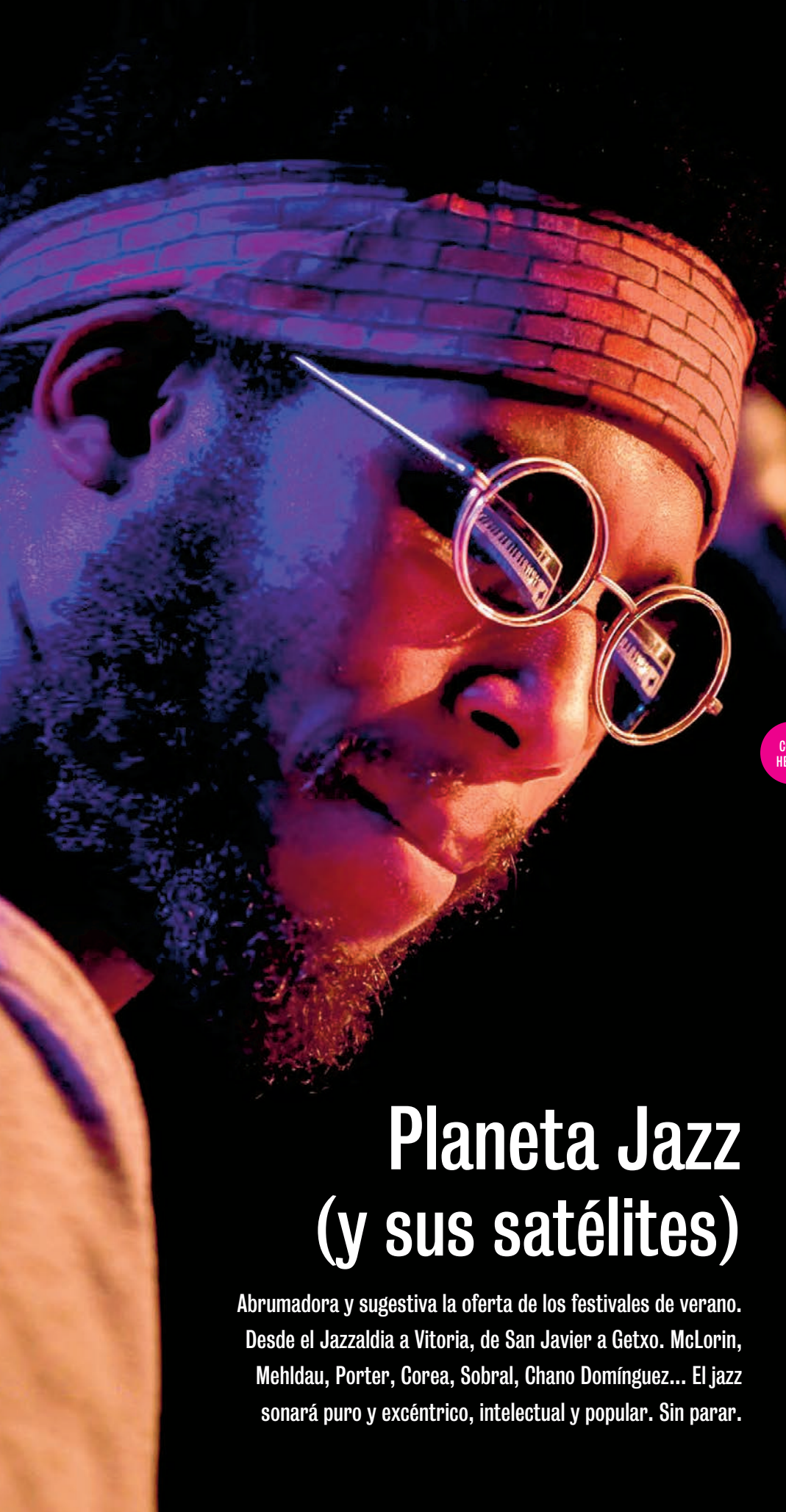
laArruzafa

cajasur

beza

renfe

RENAULT
RENTA DE VEHICULOS



CORY
HENRY

Planeta Jazz (y sus satélites)

Abrumadora y sugestiva la oferta de los festivales de verano. Desde el Jazzaldia a Vitoria, de San Javier a Getxo. McLorin, Mehdau, Porter, Corea, Sobral, Chano Domínguez... El jazz sonará puro y excéntrico, intelectual y popular. Sin parar.

El eclecticismo es la seña de identidad de los múltiples festivales de jazz que arrancan sus programaciones cuando empieza a subir la temperatura en España. La variedad de estilos es la tónica. Prima el jazz, naturalmente, pero se suman a la fiesta otros géneros que lo merodean, lo amplían, lo fecundan y lo inspiran. Funk, swing, soul, blues... Es un planteamiento loable, que permite una visión holística de esta música tan abierta a fusiones y mestizajes, y a experimentos sin fin. Y que se presenta con diversas caras al público: desde el elitismo intelectual y abstracto hasta los ritmos populares, desenfadados y sensuales. Es una obviedad que también llevan años abriéndose al pop y al rock, utilizando como reclamo a figuras que ayudan a sanear balances. Este verano encontramos todo eso: un menú sugerente, variado, con platos para los paladares de los puristas y otros para el goce generalizado, sin entrar a deslindar con bistrú quirúrgico el terreno en el que nos movemos.

Esa es la filosofía que ha inspirado a Iñaki Añua, que lleva al frente del **Festival de Vitoria-Gasteiz (del 17 al 21 de julio)** 40 de sus 42 años de vida. "He intentado hacerlo lo más divertido posible para que la gente disfrute. Este año me he soltado la melena". Para conseguirlo, ha dejado de ceñirse al guion de la pureza o las denominaciones de origen. ¿Qué es y qué no es? Hay mucho debate sobre este particular. Pero él prefiere trascenderlo y pasarlo bien. Por eso en su epicentro, el Polideportivo de Mendizorrosa, concurrirán *celebrities* tan llamativas como Carla Bruni. "Yo no la traigo porque sea famosa sino por-

que tiene una voz magnífica y es la artífice de discos tan interesantes como *French Touch*”, explica a El Cultural. En ese álbum la vocalista francesa, que estuvo a principios de año cantando en Madrid (en un abarrotado Nuevo Apolo), desgrana con voz sutil y elegante una compilación de temas intemporales de The Clash (*Jimmy Jazz*), ABBA (*The Winner Takes It All*), AC/DC (*Highway to Hell*), Lou Reed (*A Perfect Day*)... Muchas de estas canciones en inglés serán interpretadas por Bruni. Con un toque francés, por supuesto... Añua también advierte a los puristas que todas las bandas que se presentan en Vitoria con la coletilla de funk harán jazz. No suponen a su juicio un sacrilegio al credo original del festival. Se refieren a las formaciones que cierran el certamen. Por un lado, Cory Henry & The Funk Apostles, “una de las más versátiles del mundo en este momento”, en palabras de la revista *Rolling*

Stones. Por otro lado, los Brooklyn Funk Essentials, cuyos álbumes suelen encontrarse en las nominaciones a los grammys cada año y que colocaron alguna de sus canciones en la banda sonora de *Los Soprano*.

**“ESTE AÑO HE INTENTADO HACER EL FESTIVAL MÁS DIVERTIDO POSIBLE PARA QUE LA GENTE DISFRUTE. ME HE SOLTADO LA MELENA”.
IÑAKI AÑUA (VITORIA)**

En la otra sede del festival, el Teatro Principal, que alberga el ciclo Siglo XXI destaca el apasionado saxo tenor Joel Frank, uno de los fijos en los clubes neoyorquinos más punteros. Le flanquea la Konexioa David Cid Trío (David Cid, piano; Xurxo

Estévez, contrabajo; y Rakel Arbeloa, batería). Otro instrumentista descollante en este apartado es el trompetista israelí Avishai Cohen, que en sus comienzos hizo algunas incursiones en la música clásica bajo batutas tan renombradas como las de Zubin Mehta, Ken Nagano y Kurt Masur.

Cierran capítulo en este teatro, el Fred Nardin Trio acompañando a otro trompetista de postín, el italiano Fabrizio Boso. Formado en el conservatorio Giuseppe Verdi de Turín, en 2007 registró para Blue Note *You've changed*, con su cuarteto y orquesta de cuerda, un álbum con el que asentó sus credenciales aupado sobre los magistrales arreglos de Paolo Silvestri. Añua también se siente especialmente orgulloso de haber implicado en la fiesta a la banda municipal de la capital alavesa, que esgrimirá un repertorio jazzístico. “Tiene todo el sentido. Cualquiera puede com-

probar en los libros de historia del jazz que el género nació a finales del siglo XIX en el seno de las bandas del ejército, tras la Guerra de Secesión estadounidense”, explica el eterno director del festival.

PUENTES A OTROS GÉNEROS

En la vecina San Sebastián el **Heineken Jazzaldia (del 25 al 29 de julio)** vuelve a enseñar música en su sustanciosa programación, colmada de lumbreras internacionales y promesas locales. “En esta 53ª edición pretendemos mostrar una panorámica del jazz en toda su complejidad: sus estilos, sus influencias, sus alianzas con otras disciplinas y culturas, los puentes que le unen a otros géneros”, explica a El Cultural Miguel Martín. “Al mismo tiempo, nuestro máximo interés se centra en lo local y lo global, lo íntimo y lo grandioso, lo lúdico y los intelectual”. Una apuesta decidida por conciliar conceptos



42

Festival de Jazz de
Vitoria-Gasteiz
Gasteizko Jazzaldia
17-21
Julio / Uztaila

Mendizorrotza

Martes, 17 de Julio · 20:30 > 20€

Leanne Faine & Favor

Concierto de Góspel

Miércoles, 18 de Julio · 21:00 > 40€

- Hudson: Jack DeJohnette, John Medeski, John Scofield & Scott Colley
- Al McKay's Earth, Wind & Fire Experience

Jueves, 19 de Julio · 21:00 > 40€

- Carla Bruni
- Mingus Big Band

Viernes, 20 de Julio · 21:00 > 35€

- Gasteizko Ganbara Orkestra
con Perico Sambeat 4et: "Conversaciones"
- Cory Henry & The Funk Apostles

Sábado, 21 de Julio · 21:00 > 45€

- Brooklyn Funk Essentials
- Kool & the gang

Teatro Principal · 18:00 h · 20€

17 de Julio David Cid Trio con Joel Frahm

18 de Julio Avishai Cohen Big Vicious

19 de Julio Camila Meza Quartet

20 de Julio Bridges con Seamus Blake

21 de Julio Fred Nardin Trio con Fabrizio Bosso

www.jazzvitoria.com



HEZKUNTZA, HEZKUNTZA POLITIKA
ETA HEZKUNTZA SAILA
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN,
POLÍTICA LINGÜÍSTICA Y CULTURA

EUSKADI
BASQUE COUNTRY



contrarios. Martín está también especialmente orgulloso de darle cancha a una pléyade de músicos jóvenes que están llamados a formar el *star system* del jazz futuro. Saca a relucir nombres como R+R=NOW (Robert Glasper, Christian Scott, Terrace Martin, Taylor McFerrin...), Jacob Collier, Cecile McLorin Salvant, Tom Ibarra, Naïssam Jalal, Vincent Peirani, Marco Mezquida...

DEVOCIONES EXTREMAS

Otro joven con grandes dosis de carisma es Salvador Sobral, el cantante portugués cuya popularidad se disparó tras ganar el festival de Eurovisión en 2017 gracias a la canción *Amar pelos dois*, escrita por su hermana. De vuelta a los escenarios tras superar un incidente cardíaco, Sobral se presenta en la capital guipuzcoana con Júlio Resende, el pianista más renombrado del jazz luso hoy. Con él grabó en 2016 su primer disco en solitario, *Excuse me*. Será una buena oportunidad para saborear su jazz 'contaminado' de bossa nova y otras músicas populares latinoamericanas, amén de los guiños a su adorado Chet Baker.

Más devociones extremas: la de Gregory Porter por Nat King Cole, una figura que, como contaba recientemente a El Cultural, llenó el vacío de su padre ausente. En el Kursaal, rendirá homenaje al legendario vocalista, interpretando los temas incluidos en su reciente lanzamiento *Nat 'King' Cole & Me* (Universal): *Mona Lisa*, *Smile*, *Nature Boy*, *Pick Yourself Up*, *Ballerina*... Un disco melancólico y optimista a un tiempo. "He seleccionado todos aquellos temas que me emocionaban cuando era



LAURA DILIBERTO

un chaval, los que me influyeron luego cuando decidí hacerme yo mismo cantante", nos explicaba.

En el terreno de las figuras totémicas hay que mencionar también al pianista estadounidense Brad Mehldau, un mú-

"EN ESTE DISCO HE SELECCIONADO TODOS AQUELLOS TEMAS DE NAT KING COLE QUE ME EMOCIONABAN CUANDO ERA UN CHAVAL".
GREGORY PORTER



CHARENÉE WADE

les internacionales más interesantes y con más solera del País Vasco, el de **Getxo (del 4 al 8 de julio)**, que al igual que Vitoria alcanza su 42º edición. Su director, Iñaki Saitua, describe su ideario con una enumeración precisa: “Calidad, variedad y apoyo a los jóvenes”. Este último capítulo lo cultivan con su Concurso de Grupos, abierto a conjuntos de toda Europa cuyos integrantes tengan menos de treinta años. “Es una parte importantísima del festival y seguiremos intentando mejorarlo y aumentar el apoyo al grupo ganador”. Este año concurren el Pepe Zaragoza Quintet (España), el Anders Fjeldstd (Dinamarca), el Bilderband (Alemania) y el Rostov Jazz Quartet (Rusia). En la programación principal, Saitua ha querido reivindicar a Charenée Wade, “una gran cantante que todavía no es muy conocida pero que estamos seguros que encandilará al público”. La completan el saxofonista y flautista Kenny Garrett (fogueado en su juventud en la Orquesta de Duke Ellington y la banda de Miles Davis) y el Billy Hart Quartet con el saxofonista Joshua Redman. Además, se incluyen dos propuestas con poso flamenco: la del pianista Chano Domínguez y la del asentado tándem formado por Michel Camilo y Tomatito, fir-

sico capaz de conciliar dos personalidades contrapuestas: la del improvisador instintivo y la del arquitecto racional de las formas sonoras. A San Sebastián llega respaldado por dos viejos aliados: Larry Grenadier (contrabajo) y Jeff Ballard (batería). Sobresalen también otros nombres ilustres: Chick Corea, Kenny Barron, Caetano Veloso, Rubén Blades... Martín explica que, a pesar de su solera, el festival se toma cada edición como la primera y señala con orgullo: “Nuestra oferta jazzística es apabullante y no ha sido igualada por ningún otro festival”.

Ciertamente, en otra escala se mueve uno de los festiva-

les internacionales más interesantes y con más solera del País Vasco, el de **Getxo (del 4 al 8 de julio)**, que al igual que Vitoria alcanza su 42º edición. Su director, Iñaki Saitua, describe su ideario con una enumeración precisa: “Calidad, variedad y apoyo a los jóvenes”. Este último capítulo lo cultivan con su Concurso de Grupos, abierto a conjuntos de toda Europa cuyos integrantes tengan menos de treinta años. “Es una parte importantísima del festival y seguiremos intentando mejorarlo y aumentar el apoyo al grupo ganador”. Este año concurren el Pepe Zaragoza Quintet (España), el Anders Fjeldstd (Dinamarca), el Bilderband (Alemania) y el Rostov Jazz Quartet (Rusia). En la programación principal, Saitua ha querido reivindicar a Charenée Wade, “una gran cantante que todavía no es muy conocida pero que estamos seguros que encandilará al público”. La completan el saxofonista y flautista Kenny Garrett (fogueado en su juventud en la Orquesta de Duke Ellington y la banda de Miles Davis) y el Billy Hart Quartet con el saxofonista Joshua Redman. Además, se incluyen dos propuestas con poso flamenco: la del pianista Chano Domínguez y la del asentado tándem formado por Michel Camilo y Tomatito, fir-



Heineken® 53 JAZZALDIA

UZTAILA 25-29 JULIO 2018
DONOSTIA/SAN SEBASTIÁN

GREGORY PORTER: SYMPHONIC TRIBUTE TO NAT KING COLE **CHICK COREA** **AKOUSTIC BAND** **OFERTÓRIO: CAETANO, MORENO, ZECA, TOM VELOSO** **RUBÉN BLADES** **CÉCILE MCLORIN** **SALVANT & AARON DIEHL TRIO** **BRAD MEHLDAU** **TRIO** **SALVADOR SOBRAL** **AN EVENING WITH YANN TIERSEN** **SOLO IN CONCERT** **MARY STALLINGS** **HOLLAND/HUSSAIN/POTTER TRIO** **CHRISTIAN SCOTT, TERRACE MARTIN, TAYLOR MCFERRIN, ROBERT GLASPER, DERRICK HODGE & JUSTIN TYSON: R + R = NOW** **KENNY BARRON QUINTET** **GARY CLARK JR.** **BENNY GREEN TRIO** **MICHEL PORTAL, VINCENT PEIRANI, ÉMILE PARISIEN** **EMILE PARISIEN QUINTET: SFUMATO, FT. MICHEL PORTAL & VINCENT PEIRANI** **JACOB COLLIER QUARTET** **CURTIS STIGERS** **MIKEL ERETXUN** **RABIH ABUKHALIL** **IÑAKI SALVADOR: HOMENAJE A MIKEL LABOA** **MARCO MEZQUIDA** **NAÏSSAM JALAL** **MORGAN DICK OATTS & VÍCTOR DE DIEGO QUINTET**

www.heinekenjazzaldia.eus



mantes de la trilogía *Spain*. En su última entrega, *Spain Forever* (Universal, 2016), acometían piezas de Piazzola, Morricone, Reinhardt, Satie, Haden... El festival también moviliza a la EIJO (Joven Orquesta de Jazz de Euskadi), integrada por alumnos de conservatorios del País Vasco.

Antes de dejar el norte, hacemos una parada en **Ezcaray (del 13 al 15 de julio)**, donde Jesús 'Chuchi' Pérez-Caballero hace milagros con los escasos 12 mil euros que tiene de presupuesto para armar un festival digno y de puro jazz. Atrás quedaron los tiempos en que disponía de cifras superiores a los 30 mil. Él lleva al frente 19 de los 22 años de andadura del certamen. Siempre lo ha dedicado a Ebbe Traberger, poeta, crítico musical, ensayista, guionista y enamorado del jazz (viajaba por medio mundo para grabar sesiones en clubes y poseía un archivo sonoro valiosísimo). Un danés que llegó a corresponsal y se quedó prendado del pueblo riojano. "Hizo mucho por el

THE CHICK COREA ACOUSTIC BAND



“TRABAJAMOS COMO SI FUERA LA PRIMERA EDICIÓN. NUESTRA OFERTA JAZZÍSTICA NO HA SIDO IGUALADA AÚN”. MIGUEL MARTÍN (SAN SEBASTIÁN)

jazz en España, así que la dedicatoria la mantendré mientras sea el director”, advierte Pérez-Caballero. En sus conciertos gratuitos desfilarán la Rioja Big Band, el Mikel Andueza Organic Trío, La Sinceridad de Antoni Juan Pastor, el saxo tenor italiano Max Ionata con el Pieris Trío y el Clarence Bekker Group. “La gente

quiere swing, ritmo y cosa buena, y eso es lo que van a encontrar en Ezcaray”.

ESPIRITU LÚDICO Y ABIERTO

Damos un bandazo geográfico y nos desplazamos al sur, donde también encontramos citas cocinadas con gusto. La XXI edición del Festival de **San Javier (del 30 de junio 28 de julio)** se desarrollará con espíritu lúdico y abierto. Lo prueba la convocatoria de bandas como The Mavericks, un referente del country: en 2015, por ejemplo, se alzaron con premio a mejor grupo del año otorgado por la Americana Music Association, un galardón que se suma a su dorado historial, en el que también reluce su Grammy del 96. En San Javier presentarán su último disco, *Brand New Day* y repasarán algunos clásicos del género. En su cartel también encontramos dos tótems. Por un lado, Pat Metheny, que tiene previsto espigar su álbum *Kin*, un compendio de todas las virtudes de este veterano guitarrista. Por otro, Chick Corea,

GARY CLARK



XXI FESTIVAL INTERNACIONAL JAZZ SAN JAVIER



AYUNTAMIENTO DE SAN JAVIER
CONCEJALÍA DE CULTURA

2018

SÁBADO 30 JUNIO
PEPE BAO GROUP
VONDA SHEPARD

MIÉRCOLES 4 JULIO
DOMISOL SISTERS & SEDA JAZZ SWING BROTHERS

VIERNES 6 JULIO
PAT METHENY

SÁBADO 7 JULIO
LUDOVIC BEIER MONTMARTRE QUARTET
INVITADO ESPECIAL: PIERRE BLANCHARD
TRAVELLIN' BROTHERS LITTLE BAND
E INVITADOS: INA FORSMAN, IAN SIEGAL, YALEX SCHULTZ

JUEVES 12 JULIO
THE MAVERICKS

VIERNES 13 JULIO
KEYON HARROLD QUINTET
INVITADA: ANDREA PIZZICONI
ZALON

"THE SOUL EXPERIENCE"

SÁBADO 14 JULIO
JOAO BOSCO
KENNY GARRETT QUINTET

MIÉRCOLES 18 JULIO
MIKE SANCHEZ & BAND

VIERNES 20 JULIO
SARAH MCKENZIE
NINE BELOW ZERO BIG BAND

SÁBADO 21 JULIO
IGNASI TERRAZA Y ANTONIO SERRANO
WALTER "WOLFMAN" WASHINGTON

DOMINGO 22 JULIO
KURT ELLING QUINTET
WITH SPECIAL GUEST MARQUIS HILL

MARTES 24 JULIO
LOS BLUESFALOS

MIÉRCOLES 25 JULIO
KYLE EASTWOOD QUINTET
BIG SAM'S FUNKY NATION

JUEVES 26 JULIO
TRICIA EVY QUINTET & ROLAND BAKER

VIERNES 27 JULIO
LUIS Y JUAN SALINAS: ACÚSTICO
LUIS SALINAS QUINTETO

SÁBADO 28 JULIO
THE CHICK COREA ACOUSTIC BAND
WITH JOHN PATITUCCI & DAVE WECKL
BRUCE BARTH TRIO & REINE MARIE



PARQUE ALMANSA



que se persona en Murcia enrolado en su Akoustic Band (con John Patitucci al piano y Dave Weckl a la batería). Hay que consignar asimismo a Vonda Shepard, Kyle Eastwood y Kurt Elling. Y a Zalon, el cantante británico que se coló a última hora cubriendo la baja de Maceo Parker y que le hará un guiño Amy Winehouse, aparte de servir una muestra de temas propios.

En Andalucía sobresale el **Festival de la Guitarra de Córdoba (del 4 al 14 de julio)**, que celebra su 38ª edición. Pat Metheny, también aquí, es uno de los grandes atractivos de un cartel que toca todos los palos. En su vertiente clásica el protagonista es el polaco Marcin Dylla. En el Teatro Góngora dará

cuenta de partituras de Villa-Lobos, Turina, Britten y Manuel María Ponce. También estarán dos de los guitarristas más queridos en Córdoba: el cubano Manuel Berrueco y el escocés David Russell. El primero se atreverá con Bach y Albéniz. El segundo también abordará a Bach, además de Grieg, Dowland... El guitarrista flamenco Carlos Romero también se pondrá clásico en su recital *Al borde del aria*, en el que interpretará a Bach (de nuevo), Vivaldi, Verdi y Rossini. Con aroma andalusí, claro... No hay que olvidar tampoco a Vicente Amigo y Leo Brouwer. En Málaga, el **Terral (22 de junio al 7 de agosto)** exhibe un indisimulado eclecticismo para conectar con todos los públicos desde su



PAT METHENY

Teatro Cervantes. Con nombres como estos no les resultará difícil: Rubén Blades, Wim Mertens, Jorge Drexler, Soleá Morente, Rocío Márquez, Silvia

Pérez Cruz... Siempre interesante resulta también el Blues **Cazorla (del 12 al 14 de julio)**. Imprescindible es la comparecencia del barbudo Billy Gib-

20 Festival de Cine Alemán
del 12 al 17 de junio
www.cine-aleman.com

PALACIO DE LA PRENSA
Plaza del Callao, 4. Madrid

Venta de entradas y bonos en
Palacio de la Prensa y
www.reservaentradas.com

german films

Con la colaboración de:



Con el apoyo de: **BERTELSMANN**

Festival online: **FILMIN**



JIMMY KATZ / NONESUCH

de un festival que el año pasado reunió a más de 25.000 personas.

En Levante, **Jazz en el Palau de Valencia (hasta el 17 de julio)** alinea a los consabidos Metheny, Sobral, Mehldau, Garrett... Todos ellos recorrerán intensivamente nuestro país en las próximas semanas. También añade otros mascarones de proa: Benny Golson, Ron Carter y Al Di Meola. Remata el ciclo un icono local, Ximo Tébar con su banda. En

bons, que visita la sierra jienense al frente de la Supersonic Blues Machine. Eric Gales, Ana Popovic, Shirley Davis y Torronzo Canon elevan el interés

Mallorca, **Sa Pobra (del 30 de julio al 22 de agosto)** sigue asentando su propuesta equilibrada. Nombres ilustres (Cécile Lorin Salvant, Enrico Rava y Jay

“LA GENTE LO QUE BUSCA EN UN FESTIVAL ES SWING, RITMO Y COSA BUENA. ESO ES LO QUE VAN A ENCONTRAR EN EZCARAY”. JESÚS PÉREZ-CABALLERO

Clayton) combinadas con figuras emergentes de la tierra, como Toni Vaquer, pianista formado en la Berklee de Boston. En la Plaza Mayor de Sa Pobra, donde se celebran los conciertos, tocará además el pianista Xavier Torres.

La música negra tiene su epicentro en el **Slap! de Zara-**

goza (del 6 al 8 de julio), un cóctel de 15 géneros diversos escanciado por Calibro 35, Osaka Monaurail, Charenée Wade, La Dame Blanche y Los Bengala. En Madrid no hay que perderse la intensísima actividad de la **Sala Clamores**, que celebra el 37º aniversario de su Festival Internacional. Tampoco otro clásico estival, el **Clazz Latin Jazz (22 y 23 de junio)** en los Teatros del Canal. El clarinetista y saxofonista Paquito D’Rivera festeja sus 70 años y De Cerca (Javier Colina, Josemi Carmona y Bandalero) presentan su nuevo disco a caballo entre el flamenco y jazz. Culminan la propuesta los tres ingredientes básicos de los portorriqueños del Negroni Trío: virtuosismo, ritmo y desenfreno. **ALBERTO OJEDA**

22 junio 7 agosto 2018 **Teatro Cervantes** de Málaga

<p>J22/06</p> <p>WIM MERTENS</p>	<p>S23/06</p> <p>TERESA SALGUEIRO</p>	<p>D24/06</p> <p>ROCÍO MÁRQUEZ EN CONCIERTO</p>	<p>L25/06</p> <p>ALA.NI</p>	<p>X27/06</p> <p>SALVADOR SOBRAL</p>
<p>J28/06</p> <p>JORGE DREXLER</p>	<p>V29/06</p> <p>FLAMENCOHEN Paula Domínguez & La Banda del Corazón</p>	<p>J5/07</p> <p>SOLEÁ MORENTE Y NAPOLEÓN SOLO</p>	<p>D8/07</p> <p>RUBÉN BLADES con Roberto Delgado Salsa Big Band</p>	<p>M7/08</p> <p>ROCÍO MOLINA con SILVIA PÉREZ CRUZ</p>

TERRAL

teatrocervantes.es

ORGANIZAN Ayuntamiento de Málaga, Obra Social "la Caixa"

facebook twitter Instagram

Moreto se ríe del Barroco

Inclinación a la comicidad, dando máximo protagonismo a la figura del gracioso y del figurón; intrigas perfectamente calculadas y de menor complejidad que en autores anteriores; tendencia a la armonía, el decoro y la estilización; simplificación de la poética con menos parlamentos líricos, y la incorporación de pasajes musicados son algunas de las características del teatro de Agustín Moreto (Madrid, 1618 - Toledo 1669), autor de, entre otras muchas obras, *El lindo don Diego* y *El desdén, con el desdén*, del que celebramos estos días los 400 años de su nacimiento con el estreno de varios de sus textos, la publicación de sus obras completas y la celebración de numerosos congresos.

Moreto, que tuvo la suerte o la desgracia de compartir tiempo con Lope de Vega, Calderón, Rojas Zorrilla, Ruiz de Alarcón y Tirso de Molina, entre otros grandes genios de las tablas y del verso, tenía ascendencia italiana y escribió tanto para el público de corrales de comedias como para el más culto y exquisito, participando en las representaciones palaciegas del rey Felipe IV. “Los empresarios teatrales demandaban constantemente comedias nuevas. Moreto fue en su época uno de los autores más representados. Baltasar Gracián lo consideró como el ‘Terencio de las letras españolas’. Fue un dramaturgo que estrenó más obras que Calderón”, señala a

El autor de *El lindo Don Diego* y *El desdén, con el desdén* cumple 400 años. Agustín Moreto, eclipsado por figuras como Lope de Vega o Calderón, es celebrado este año a través de estrenos, conferencias, congresos, exposiciones y la edición de sus obras completas.



VICENTE AGUADO COMO CAPITÁN MALDONADO EN *DE FUERA VENDRÁ QUIEN DE CASA NOS ECHARÁ*

El Cultural Eva del Palacio, directora, adaptadora e intérprete de *De fuera vendrá quien de casa nos echará*, montaje que pasará, entre otros, por los festivales de Cáceres (16 de junio), Clásicos en Alcalá (21 y 22) y Almagro (12 a 14 de julio). Junto a la compañía Morboria, Del Palacio ha sido una de las principales defensoras de la obra de este importante dramaturgo del siglo

XVII. Aún mantiene en gira *El lindo Don Diego*, adaptación ambientada en un club modernista de los años treinta del siglo XX en la que ella misma encarna a Doña Inés: “Es estupendo cómo responde el público y cómo disfruta con la burla y el escarnio del protagonista”. El increíble y petulante figurón Don Diego es el protagonista también de la ‘ficción sonora’ con

la que el Festival de Almagro cerrará su programación el 29 de julio. Valle Hidalgo y Alfonso Manjavacas han adaptado y dirigido, respectivamente, un texto dinámico y comprensible, cercano y directo. “Su teatro asume riesgos a la hora de adaptarse a los cambios sociales que le tocó vivir y a los que era muy sensible, algo que lo diferenció de los autores de su época”, precisa Manjavacas, quien destaca su gusto por llegar a la quintaesencia del pensamiento a través de explicaciones “compatibles con el desarrollo siempre ágil de la trama”. El director coincide con Hidalgo en que fue un gran adaptador de comedias antiguas y colaborador habitual de otros dramaturgos, entre ellos el toledano Rojas Zorrilla, lo que le permitió adquirir una técnica muy depurada que puso en práctica en las obras que firmó en solitario. “La mayor parte del tiempo mantiene la métrica octosílaba –añade la autora de la versión–, aunque varía hábilmente en función de la clase social”.

La cita manchega, en la que este año debuta el director Ignacio García, se convertirá este verano en el epicentro de los homenajes con las jornadas que, entre el 10 y 12 de julio, se celebrarán bajo el título ‘El universo cómico de Agustín Moreto’. Rafael González Cañal, catedrático de Literatura Española de la Universidad de Castilla-La Mancha y director, junto a Felipe B. Pedraza, de los

encuentros, señala: “Aunque tiene un buen número de comedias serias, tanto históricas como hagiográficas, creo que la faceta más representativa de su teatro es la comedia cómica”. Según el profesor, Moreto fue un hábil e inspirado recreador de temas y motivos que habían desarrollado otros dramaturgos: “Se le ha criticado injustamente por cierta falta de originalidad, cuando en realidad lo que hace es llevar a cabo la técnica de la reescritura, procedimiento habitual en los dramaturgos barrocos”.

Pedraza sitúa a Moreto como miembro “destacadísimo” de la tercera promoción de la comedia española, tras Lope y Tirso: “Se trata de un caso de precocidad, ya que es mucho más joven (18 años) que Calderón, pero su obra acumula y reelabora con gracia la valiosa herencia recibida. Podríamos decir que es un epígono genial de la Escuela de Calderón. Continuador de los modos del autor de *La vida es sueño*, encontró un acento personal entre el juego psicológico de damas y galanes, la bufonería de los graciosos y la caricatura de los figurones”.

Otra de las citas con Agustín Moreto es en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes y la editorial Reichenberger, que durante este año publican simultáneamente sus obras completas (en los próximos días aparecerá el tomo séptimo). El proyecto, dirigido con pasión por María

Luisa Lobato—catedrática de la Universidad de Burgos, directora de Moretianos e investigadora principal del grupo PROTEO— ha sido reconocido recientemente con la Medalla de Oro de la Academia de Artes Escénicas de España. “Moreto tenía una gran capacidad para construir tramas ingeniosas y versificar. Sus personajes parten de una situación inicial problemática para tratar de recuperar su equilibrio social y personal. Destaca en el atento análisis de la personalidad femenina”, explica Lobato, organizadora además de una exposición en la Imprenta Municipal de Madrid y de un congreso internacional que analizará en noviembre todas las vertientes teatrales del autor de *El parecido en la Corte*.

¿Autor poco valorado? ¿Olvidado? Los especialistas señalan que más bien nublado por

sus contemporáneos. En nuestros escenarios destacan, entre otras, algunas históricas producciones de la CNTC como *No puede ser... el guardar a la mujer* (1986), con versión de José Luis Alonso de Santos y dirección de Josefina Molina; *El desdén con el desdén* (1991), de Héctor Urzáiz; los *Entremeses barrocos* (2011) de Luis

García-Araus—entre los que se incluía *El cortacaras* y *Mojiganga de los infiernos de amor* de nuestro autor—, y *El lindo Don Diego* (2013) con adaptación de Joaquín Hinojosa y dirección de Carles Alfaro. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

“MORETO ENCONTRÓ UN ACENTO PERSONAL ENTRE EL JUEGO PSICOLÓGICO, LA BUFONERÍA Y LA CARICATURA”. FELIPE B. PEDRAZA

EUSKADI
BASQUE COUNTRY

EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

PRESENTS

JAZZ EUSKADI

Uztaila Julio 2018

42

Getxoko Nazioarteko Jazzaldia / Festival de Jazz de Getxo

Uztailaren 4tik 8ra / Del 4 al 8 de julio

www.getxo.eus

42

Festival de Jazz de Vitoria / Gasteiz Jazzaldia

Uztailaren 17tik 21ra / Del 17 al 21 de julio

www.jazzvitoria.com

53

Heineken Jazzaldia Donostia / San Sebastián

Uztailaren 25etik 29ra / Del 25 al 29 de julio

www.heinekenjazzaldia.eus

ANDROID APP ON Google play

www.jazzeuskadi.eus

Don Perlimplín, visto por Egea

Celebramos el estreno de la ópera *Don Perlimplín* del alicantino José Vicent Egea (1961). El acontecimiento tendrá lugar este viernes y mañana, gracias a la colaboración de Ópera de Cámara de Navarra y la Fundación Baluarte, en el Teatro Baluarte de Pamplona, lugar donde reside desde hace años el compositor, que ha tenido en Pablo Valdés el conspicuo libretista que pedía la sugerente, misteriosa y exquisita obra de Lorca. Habrá que recordar que ya le pusieron música en el pasado Bruno Maderna en Italia y Miguel Ángel Coria en España.

Egea es un hombre inquieto, orientado desde hace años a la dirección de orquesta pero nunca ajeno a la labor creadora, que desarrolla paciente y firmemente a partir de 1985. Su lenguaje revela un amplio conocimiento de las técnicas modernas, que sabe emplear con soltura en beneficio de una expresividad a flor de piel y que ha tenido bastantes ocasiones de poner de manifiesto; y un ejemplo es esta operita, en la que, según confiesa, ha aplicado un conveniente “eclecticismo”.

Pablo Ramos, el director de escena, avanza por su parte que quiere que el espectador sea un agente activo en una obra en la que “nos ponemos como reto revelar el alma de los personajes”. Se utilizará una escenografía espectacular, “con luna gigante y agua, mucha agua”. El reparto, con la Sinfónica de Navarra—txalaparta incluida—en el foso a las órdenes del compositor, está encabezado por la soprano ligera Auxiliadora Toledano y el barítono lírico Toni Marsol. **A.R.**



FELIX BROEDE

Nagano se enfrenta a *Las bacantes*

Die Bassariden (Las bacantes) de Hans Werner Henze, sobre libreto de Auden y Kallman, es una composición que se estrenó en Salzburgo en 1966 y que se pudo ver representada en el Teatro Real durante el mandato de Juan Cambreng en 1999. Accede este viernes y el domingo al podio de la Orquesta y Coros Nacionales. Es una buena muestra de la capacidad de su autor, poseedor de una gran variedad de registros. No hay duda de que, como se ha señalado más de una vez, la obra es un poco hija de la *Sinfonía n.º 5* del propio Henze, nacida en 1962. Se dispone en un solo acto dividido en cuatro “movimientos” y en ella percibimos todavía ciertas influencias mahlerianas; antes que las procedentes de la ópera italiana, que anidaban en anteriores obras escénicas. En el primer tramo, en forma sonata, se enfrentan los temas contrastados de los dos personajes principales, Pentheus y Dionysos.

En segundo lugar se plantea un scherzo, en el que siempre se ha querido ver la presencia de una sarabanda de Bach. El centro emocional lo ocupa un adagio, en el que aparece una cita de la *Sinfonía n.º 5* de Mahler. Contiene un intermedio dionisiaco y un gozoso coro. La ópera se cierra con una *passacaglia* y una marcha fúnebre. Todo ello nos da información de las características del lengua-

je de Henze, que no fue nunca un creador original, pero sí un magnífico forjador de sonidos y estructuras, un organizador de primera. En cierto modo

es un continuador de Berg, a quien sigue en muchas cosas. Para afrontar una partitura semejante, la dirección artística de la Nacional ha llamado a una batuta firme, analítica, conocedora de este repertorio, la del norteamericano de ascendencia japonesa Kent Nagano, de enjuta y fina figura, de larga melena y cimbreante forma de moverse, sin un gesto de más. Es artista de criterios objetivos, de planteamientos tímbricos diferenciados y de línea fraseológica concisa y transparente. Es minucioso, tranquilo, capaz de establecer y construir progresiones y de nimbar de luces variadas las exposiciones. Tendrá a su disposición mimbres de indudable solidez. En primer lugar, claro, los conjuntos de la ONE, que se encuentran en buena forma. Y un equipo vocal de aparente solvencia en el que sobresalen el tenor ruso Nikolai Schukoff, de penumbroso timbre y anchura de lírico amplio, contundente

y, a veces, algo constreñido en la zona alta, y el barítono norteamericano, de gran vozarrón, tímbricamente poco grato, Mark S. Doss. Junto a ellos la mezzo Sara Fulgoni, el tenor Sean Panikkar y el barítono Daniel Belcher. **ARTURO REVERTER**

KENT NAGANO ES MINUCIOSO, UN ARTISTA DE CRITERIOS OBJETIVOS Y DE LÍNEA FRASEOLÓGICA TRANSPARENTE

jazz de ezcaray

TODOS LOS CONCIERTOS SON GRATUITOS. EN RESTAURANTES LA ENTRADA ES LIBRE AL FINALIZAR LA CENA

DEL 13 AL 15 DE JULIO DE 2018



"MEMORIAL EBBE TRABERG"

13 Viernes, 20:30 h.	LA RIOJA BIG BAND	Parque Tenorio, Escenario Juan Claudio Cifuentes
13 Viernes, 00:30 h.	MIKEL ANDUEZA ORGANIC TRIO	Restaurante Edammen
14 Sábado, 13:00 h.	ORGULLO, POESÍA (IN)COMPLETA	Jarín Casa Masip. Presentación del libro 'Orgullo, Poesía (in)completa' de Armando Buscarini a cargo de Roberto y Diego Marín
14 Sábado, 13:00 h.	LA SINCERIDAD	Jarín Casa Masip. Presentación de la novela 'La Sinceridad' de Andrés Juan Pastor a cargo de su propio autor
14 Sábado, 20:30 h.	PIERTIS TRÍO + MAX IONATA	Parque Tenorio, Museo Mexiquita, Jasper Berlioz, Martín Andersen
14 Sábado, 00:30 h.	MARQUÈS/FORTIÀ O' FARRILL TRÍO	Restaurante Casa Masip
15 Domingo, 11:00 h. - 13:00 h.	BATERÍA EN EL JAZZ	Masterclass por Martín Andersen. Ayuntamiento, 2,0 € / alumno
15 Domingo, 11:30 h.	BE BOP	Taller de dibujo, Pisco Fernández Arias. Plaza de la Verbena
15 Domingo, 19:30 h.	CLARENCE BEKKER GROUP	Parque Tenorio, Escenario Juan Claudio Cifuentes

22º

Organizan:

AYUNTAMIENTO DE EZCARAY	Gobierno de La Rioja	Supermercados lupa	RODEOS LUIS ALEGRE	MANTAS EZCARAY DESDE 1930	ECHAUREN hotel gastronómico	AGT SONIDO Y LUMINOTECA
PC Producciones Musicales	La Pira	5 SEMESES VINO DE RODRIGO	Casa Masip	EDITORIAL BUSCARINI	rtve	HOTEL GRAN VÍA

No encontramos ironía alguna en el título. *Western*, segundo largometraje de Valeska Grisebach (Bremen, 1968), es en rigor lo que proclama ser. Tenemos al héroe solitario enfrentado a unos villanos, los caballos, los duelos y hasta a la bella del lugar enamorada del extraño sin nombre. El ambiente, casi de Howard Hawks, se gesta con la bebida y el juego, los paisajes desérticos y fronterizos, incluso los poblados en construcción trazan la geografía exterior de una película que, como los westerns clásicos, confrontan salvajismo con civilización, o vaqueros con indios.

Pero *Western* transcurre en el aquí y ahora, en una frontera europea, entre Bulgaria y Grecia, donde unos obreros alemanes tratan de poner en marcha una planta hidráulica enfrentados a la hostilidad y las suspicacias de una región casi despoblada con cuyos habitantes búlgaros apenas pueden comunicarse. Grisebach aísla los estereotipos del género para insertarlos en un presente de globalización económica, colisión cultural y despoblamiento de las zonas rurales. Pero su mayor virtud es que el contexto es apenas eso. No a la manera reactualizada de *Comanchería*, que no quiere ocultar sus referencias, sino con la distante, sutil y reflexiva manera en que Maren Ade (no en vano, productora del filme) abordó un reconocible subgénero de comedia en *Toni Erdmann* (2016), es decir, como el fondo gris y casi simbólico de un trayecto personal heroico, como el molde de un gé-

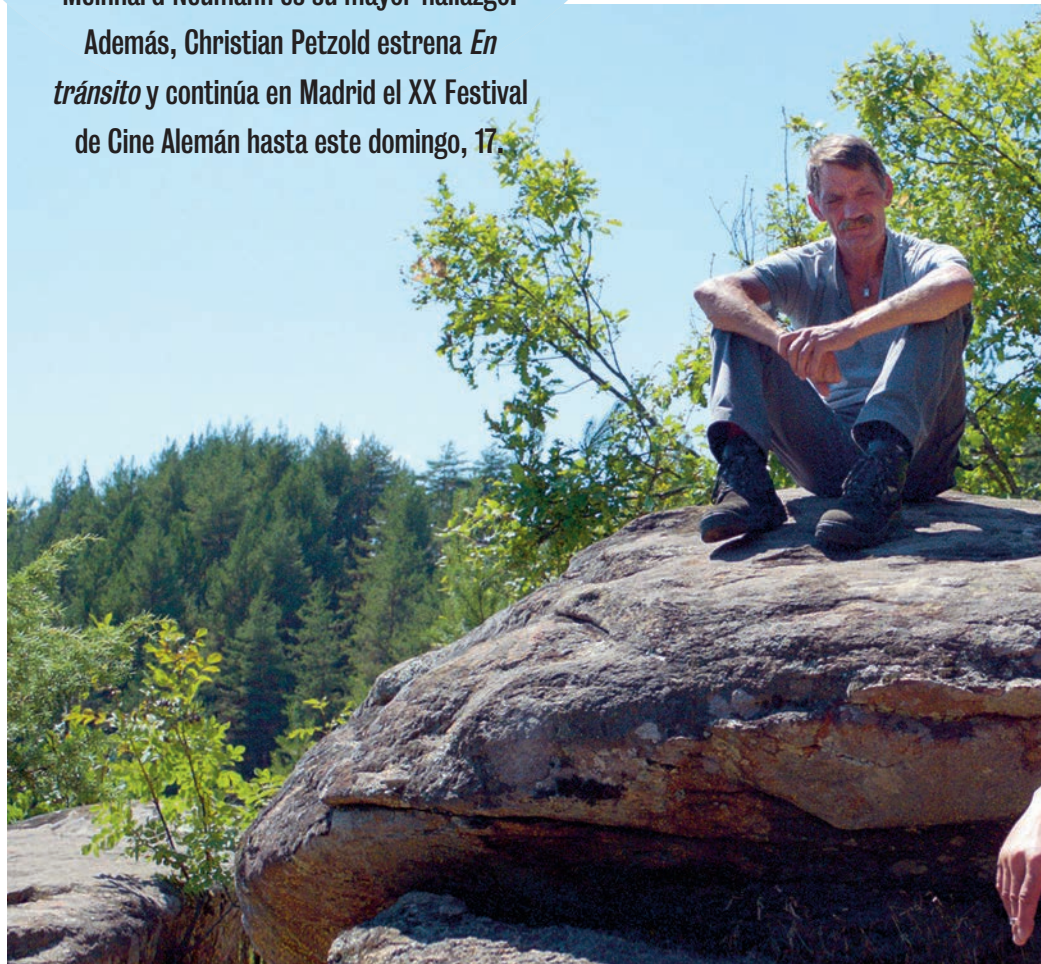
Un llanero solitario en la frontera

Estos días, el cine habla alemán. La globalización económica marca la historia de *Western*, la nueva película de la directora Valeska Grisebach. El magnetismo del actor Meinhard Neumann es su mayor hallazgo.

Además, Christian Petzold estrena *En tránsito* y continúa en Madrid el XX Festival de Cine Alemán hasta este domingo, 17.

nero mayor cuyo contenido sin embargo avanza hacia el desconcierto y la abstracción. Lo viejo se recicla indefinidamente bajo la autoridad que concede el talento. Y Grisebach parece tenerlo a borbotones.

La directora alemana se ha hecho esperar nada menos que once años para que podamos confirmar la altura de su sensibilidad y talento, cuando presentó *Western* en la sección 'Un certain regard' de Cannes 2017. En 2006, su largometraje *Sehnsucht* fue apenas apreciado por un sector de la crítica interna-



cional poroso a los deslumbramientos de nuevas voces con algo fresco que ofrecer, y ha tenido que esperar todo este tiempo para volver a oír de la joven realizadora germana. *Sehnsucht*, premiada en el Festival de Gijón, planteaba un triángulo amoroso protagonizado por un bombero que también desactivaba ciertos estereotipos de género, en su caso la comedia sentimental, para conducir el relato hacia territorios teñidos de locura. La espera, cuando ya casi nadie se acordaba de ella, ha merecido la pena. Grisebach vuelve a situar la acción en un espacio semirural y bajo la atenta mirada al mundo masculino, destilada en un personaje memora-

ble. Y es que acaso el magnetismo mayor de la extraordinaria *Western* procede de su lacónico protagonista sin nombre, al que unos llaman “legionario” o “guardaespaldas” y otros “el nuevo”, interpretado por Meinhard Neumann, una suerte de versión herzogiana de James Stewart o Gary Cooper. Su sobria y taciturna interpretación pone en cuestión otro aspecto nuclear del género señero de Hollywood, como es la reflexión sobre la masculinidad herida, donde la directora conjura a John Ford, Anthony Mann y hasta a Sam Peckinpah.

El wéstern es un

género de rituales y costumbres, y *Western* hace del día a día de los personajes su principal fuerza motora. Las tensiones entre unos y otros surgen de pequeños detalles. Por ejemplo, un domingo en el río, los alemanes ven a una joven búlgara cruzando el agua y Vincent, el más grotesco de los teutones, se acerca a bromear con ella para acabar empapándola. El gesto conduce a una subterránea hostilidad entre los locales y los tra-

Neumann por la necesidad de crear lazos fraternales entre comunidades distantes y establecer nuevas reglas de juego en la convivencia, deslizando una impronta existencial que va adquiriendo peso en el drama a medida que descubrimos más información sobre el pasado del personaje.

GESTOS Y FRASES SENCILLAS

Es un soldado en duelo por la muerte de su hermano, un llanero solitario abierto a las injerencias de una nueva vida. En un caballo blanco sus visitas al pueblo son cada vez más frecuentes, y aunque no comparta un lenguaje común con los vecinos, establece una profunda comunicación con gestos, frases sencillas y un proceso de integración que le proporciona esa sensación de comunidad que ha estado ausente de su vida. Se trata del melodrama abordado desde un filtro naturalista, casi documental, desde la distancia observacional que se acopla con sorprendente armonía a los cauces clásicos del cine del oeste.

Películas como *Western* confrontan al espectador con una lucidez atípica, una confianza en las energías subterráneas del gran cine que nos reconcilia con el género crepuscular por excelencia, al que más veces han matado a lo largo de su genealogía. Grisebach resucita sus esencias, las somete a un proceso de vaciado dramático, para inscribirlas en un espacio nuevo, contemporáneo, en el que las tensiones entre las dos Europas emergen con un matiz etnográfico, que encuentra enormes aliados en los actores no profesionales del reparto. **CARLOS REVIRIEGO**

SE TRATA DE UN MELODRAMA ABORDADO DESDE UN FILTRO NATURALISTA QUE SE ACOPLA A LOS CAUCES DEL CINE DEL OESTE

bajadores, mientras nuestro héroe solitario mantiene la distancia, actuando finalmente como intermediario. En apariencia, son los incidentes menores los que acaban reverberando con fuerza durante la progresión del drama: un caballo blanco, una bandera, un cigarro, un cuchillo... Son los momentos transitorios en los que se establecen contactos entre ambos grupos los que constituyen el poder de fascinación del filme, que exige una atención plena y reflexiva por parte del espectador, porque como dice uno de los personajes respecto a la construcción de la presa: “Cada piedra tiene su lugar”. En *Western*, también, pareciera que cada gesto tiene una intención y significado precisos.

El contenido ético del filme apuesta a través del personaje de



MEINHARD NEUMANN
(ARRIBA) EN *WESTERN*



PAULA BEER Y FRANZ ROGOWSKI
PROTAGONIZAN EN TRÁNSITO

Los fantasmas trágicos de Petzold

Georg, el joven alemán—interpretado por el intenso actor Franz Rogowski—que protagoniza *En tránsito*, sale huyendo de París antes de que la ciudad caiga en manos de los nazis. Llega a Marsella, donde miles de refugiados como él buscan una vía de escape hacia América. En su chaqueta lleva la correspondencia que debía entregar al escritor comunista Wiedel, al que se ha encontrado muerto, con las venas abiertas, en su hotel. Se trata del manuscrito de una novela, dos cartas de su esposa y un visado para México. En la abarrotada sala de espera del consulado de este país, donde piensa pedir dinero a cambio de devolver el documento, Georg reflexiona sobre la necesidad que tienen las personas que le rodean, gente sin hogar que busca la posibilidad de un futuro, de contar su historia, de hablar de lo que han perdido por

El director alemán estrena *En tránsito*, adaptación de una novela de Anna Seghers sobre un joven refugiado alemán que huye de los nazis en la Francia ocupada. Sin modificar la trama, coloca a los personajes en el presente para alertar del auge del nacionalismo.

el camino... Él, aunque se resiste, también acabará contándola. “Cuando uno desvela su historia vuelven a aparecer fragmentos de la memoria que son pequeñas maravillas, sobre todo después de un trauma, cuando se ha perdido algo tan importante como el idioma y el hogar”, explica el director de la película, Christian Petzold (Hilden, Alemania, 1960). “Los refugiados realmente no pertenecen a la historia ni a la vida, están atrapados en el espacio y en el tiempo. Huyen, no pueden volver atrás, pero tampoco

ir hacia adelante. Nadie se fija en ellos, excepto la policía y los colaboradores. Se mueven en un área entre la vida y la muerte, entre el ayer y el mañana. Son como fantasmas”.

Y es cierto que la película, que se estrena este viernes en salas y forma parte de la programación del Festival de Cine Alemán que se celebra en Madrid hasta el 17 de junio, tiene un cierto aire de *ghost movie*, ya que Georg y el resto de personajes podrían ser perfectamente espectros del pasado que flotan en la Francia de hoy. Petzold

adapta la novela *Tránsito* (1942) de la escritora alemana Anna Seghers y, sin modificar una trama que transcurre durante la Segunda Guerra Mundial, sitúa a los personajes en un mundo que no nos atreveríamos a decir que es el actual, pero que se le parece bastante: por las calles de París y Marsella circulan coches del siglo XXI, el equipamiento y los vehículos de los cuerpos especiales de la policía francesa son actuales, las paredes de los edificios están llenas de grafitis, las pantallas de televisión son planas... Sin embargo los personajes hablan del cierre de París, de la llegada del fascismo, de visados y billetes para partir a América. En la película el presente no sepulta al pasado, sino que se encuentran ambos totalmente visibles. “No me apetecía hacer una película de época”, afirma el director. “No quería reconstruir el pasado. Hay refugiados en todo el mundo, vivimos en una Europa en la que el nacionalismo está en auge y no quería aprovecharme de la zona de confort que representan las películas históricas”.

El público se enfrenta a esta arriesgada propuesta, que ha sido calificada como ‘antihistoria’, sin que se le ofrezca ninguna justificación, preámbulo o comentario. Y aunque en sus minutos iniciales la película provoca una intensa sensación de

desconcierto, a la larga el director consigue establecer en la mente del espectador una clara conexión entre el fascismo y el odio reinante en la Segunda Guerra Mundial y el sentimiento de rechazo a los refugiados que ha surgido en los últimos años en Europa. Y además, al poner el foco en un protagonista alemán, consigue romper las barreras geográficas, económicas y culturales que impiden que los ciudadanos del primer mundo se pongan en la piel de cualquiera de los millones de personas que han perdido su hogar en el planeta. “Durante el rodaje, al reconstruir el pasado en el presente, me di cuenta de lo fácil que era verme a mí mismo como a un refugiado”, recuerda Petzold. “En el fondo

todos tenemos esa identidad”.

Por si el juego entre presente y pasado no fuera suficiente, el director alemán también arriesga a la hora de plantear el punto de vista, cediendo la narración a una voz en *off* en tercera persona que vuelve a desmarcarse del libro de Seghers, en el que es el propio protagonista quien cuenta la historia. “Cuando un personaje habla desde el ‘yo’ en una película, habla demasiado”, opina el cineasta. “Mi referencia para *En tránsito* fue el estilo narrativo que Kubrick empleó

“NO QUERÍA APROVECHARME DE LA ZONA DE CONFORT QUE PROPORCIONAN LAS PELÍCULAS HISTÓRICAS”.
C. PETZOLD

en *Barry Lyndon* (1975) en el que un narrador observa al protagonista y le quiere a pesar de sus defectos. Si miramos a Georg de esta forma al final tenemos una actitud muy especial hacia él”.

Más allá de consideraciones formales, Petzold entrega un melodrama a la altura de sus dos magistrales películas precedentes, *Barbara* (2012) y *Phoenix* (2014), ahora ya sin la colaboración en la escritura del cineasta Harun Farocki, fallecido en 2014, y sin Nina Hoss en el reparto. Y, al igual que en aquellas, vuelve a

indagar en el pasado de Alemania y en asuntos como la identidad, la huida, la culpabilidad y el amor. Georg, un joven silencioso e impenetrable que se desenvuelve como un detective de cine negro, acabará haciéndose pasar por el escritor Wiedel cuando le confundan con él en el consulado. Todo se complicará cuando se enamore de Marie –Paula Beer, vista en *Frantz* (2016) de François Ozon–, la mujer del escritor, que vaga por Marsella buscándolo tras recibir la noticia de que ha vuelto a la ciudad. “Georg es un héroe trágico que madura y se enamora. Además adquiere la identidad de alguien que tiene deseos, necesidades y que acabará realizando un sacrificio”, explica Petzold. **JAVIER YUSTE**

22 festival de jazz de valència.
palau de la música. juny - juliol 2018



www.palauvalencia.com

Orquestra de València [08/06] 12 / 9 €
Classijazz Big Band:
Epitaph de Charles Mingus [09/06] 15 / 10 €
Micaela Chalmeta Big Band [27/06] Entrada lliure
Banda Municipal de València [28/06] Entrada lliure
Berklee València Faculty All Stars [1/07] 10 €
Ron Carter Golden Striker Trio [3/07] 25 / 19 €
Pat Metheny [4/07] 40 / 30 €
Lambchop [5/07] 20 / 15 €
Salvador Sobral [7/07] 30 / 23 €
Kenny Garrett Quintet /
Al Di Meola Opus Tour [8/07] 30 / 23 €
Brad Mehldau Trio [10/07] 30 / 23 €
Antonio Lizana + Amparo Sánchez [11/07] 15 €
Voro García Quintet [12/07] 15 €
Perico Sambeat plays Zappa [13/07] 18 €
Buika [14/07] 30 / 23 €
Benny Golson Quartet [15/07] 25 / 19 €
Ximo Tébar Band [17/07] 18 €

Jazz als barris i pobles. [2/06-1/07] Entrada lliure.
19 Seminari Internacional de Jazz [10/07-13/07]





JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Atajos en el universo

Un grupo de cinco científicos de la Universidad de Lovaina, del que forman parte dos españoles (Pablo Bueno y Pablo Cano), acaba de publicar un artículo en la prestigiosa revista estadounidense *Physical Review D*, en el que plantea la posibilidad de que la radiación gravitacional detectada por los dos grandes laboratorios dedicados a la interferometría gravitacional, LIGO y VIRGO (del primero ya traté en estas páginas), anunciada el 8 de junio de 2017 y que se interpretó como procedente de la colisión de dos agujeros negros, tenga un origen muy diferente, aunque no menos misterioso: la colisión de dos agujeros de gusano. No voy a explicar aquí los argumentos que manejan estos científicos, pero su artículo me sirve para referirme a esas entidades cosmológicas, los agujeros de gusano, que hasta ahora no pasan de ser posibilidades teóricas. Quiero hacer hincapié en este punto: no todo lo que es posible desde el punto de vista de la teoría tiene que ser realidad; las ecuaciones de la cosmología relativista, por ejemplo, permiten muchos tipos diferentes de universos, pero –salvo que sea cierta la teoría de “los muchos universos”– solo existe uno, en el que existimos.

EXPRESADO DE MANERA SENCILLA, los agujeros de gusano son “atajos” en el Universo, una especie de puentes que conectan diferentes lugares de éste. Puede, por ejemplo, que la distancia entre dos puntos del Universo sea, digamos, de 30 años luz (un año luz es la distancia que recorre un rayo de luz en un año), pero si, debido a la curvatura del universo (del espacio-tiempo), existiera un atajo, un puente, entre esos puntos, la distancia siguiendo este nuevo camino sería otra, acaso mucho menor (dos años luz, por ejemplo). Entiendo que a la mayoría de quienes lean estas líneas le pueda parecer esto ciencia ficción, pero desde el punto de vista de su fundamento teórico no es tal. De hecho, la posibilidad de que existan esas entidades cosmológicas surgió poco después de que Einstein completase (noviembre de 1915) la Teoría de la Relatividad General, que describe la interacción gravitacional. En 1916, un físico de Viena, Ludwig Flamm, encontró una

solución a las ecuaciones de Einstein en las que aparecían esos “puentes” espacio-temporales. Sin embargo, el trabajo de Flamm apenas recibió atención, y diecinueve años más tarde Einstein, junto a uno de sus colaboradores, Nathan Rosen, publicaba un artículo en el que representaban el espacio físico como formado por dos “hojas” idénticas que entraban en contacto a lo largo de una superficie que llamaban “puente”. Ahora bien, en lugar de pensar en atajos espaciales –la idea rayaba, creían, en lo absurdo– interpretaban ese puente como una partícula.

DÉCADAS MÁS TARDE, cuando la Teoría de la Relatividad General abandonó el hogar de la matemática en el que se encontraba enclaustrada, y gracias a los avances tecnológicos demostró su utilidad para entender el cosmos y sus contenidos, se exploró la idea de esos atajos, a los que John Wheeler, quien anteriormente ya había acuñado el término “agujero negro”, les dio el nombre de “agujeros de gusanos”. Uno de los resultados que se obtuvieron entonces fue que, de existir, lo hacen durante un tiempo muy breve; son, como si dijéremos, ventanas que se



IMAGEN DE *INTERSTELLAR*, DE CHRISTOPHER NOLAN

agujeros de gusano, pero al mismo tiempo contó que en 1985 recibió una llamada de su amigo Carl Sagan, que estaba terminando de escribir la novela que posteriormente sería también película, *Contacto*. Sagan, que no sabía mucha Relatividad General, quería que la heroína de su historia, la astrofísica Eleanor Arroway (Jodie Foster en la película), viajase rápidamente de un lugar del Universo a otro penetrando en un agujero negro. Thorne, un distinguido experto en la teoría einsteiniana, sabía que esto no era posible, pero para ayudar a su amigo pensó en sustituir el agujero negro por un agujero de gusano: “Cuando un amigo necesita ayuda”, escribió en su libro, “uno está dispuesto a buscarla en cualquier parte”. No obstante, estaba todavía el problema de la muy

efímera vida de estos. Para resolverlo, para mantener abierto el agujero de gusano, introdujo la idea de que Arroway utilizase “un material exótico” dotado de una serie de características que, más o menos, detallaba. “Quizá”, señalaba Thorpe, “el material exótico puede existir”. Resultó que otros (Stephen Hawking entre ellos) habían llegado a la misma conclusión y, de hecho, la cuestión de si los agujeros de gusano pueden estar abiertos más tiempo del que se dedujo inicialmente ha dado

origen a estudios relacionados con ideas que tienen sentido en la física cuántica, como las fluctuaciones del vacío: considerar el espacio como si fuera, a escala ultramicroscópica, un líquido en ebullición.

SAGAN utilizó –¿qué otra posibilidad le quedaba?– la idea de Thorne. También en *Interstellar* (2014), la película dirigida por Christopher Nolan, aparece un agujero de gusano, uno construido por una civilización ultra avanzada. Y fue Thorne quien, ayudado por Oliver James, un físico educado en Oxford que

CARL SAGAN QUERÍA QUE LA HEROÍNA DE *CONTACTO* (JODIE FOSTER) VIAJASE RÁPIDAMENTE DE UN LUGAR A OTRO DEL UNIVERSO PENETRANDO EN UN AGUJERO NEGRO

abren durante un intervalo de tiempo tan pequeño que no se puede mirar por ellas, o, traducido a la posibilidad de viajar por ellos, que no da tiempo a utilizarlos para ir de un punto del Universo a otro, para *atajar*. En un espléndido libro, que a pesar ya más de veinte años continúa reeditándose, *Agujeros negros y tiempo curvo* (Crítica), Kip Thorne, uno de los tres galardonados con el Premio Nobel de Física de 2017 por su participación en los hallazgos de LIGO, explicó esta propiedad de los

ha desarrollado poderosas tecnologías para producir efectos especiales (como recrear agujeros negros y de gusano), se ocupó de que el guion fuese lo más plausible posible desde el punto de vista de la ciencia. De hecho, Thorne escribió un libro (no traducido al español), *The Science of Interstellar* (W. W. Norton) en el que explica las ideas científicas que subyacen en la película. Si usted, amigo lector, ve estas películas, disfrute con ellas pero piense también en la ciencia a la que se refieren. Merece la pena. ○



21^o
EDICIÓN

Premio Fertiberia
MEJOR TESIS DOCTORAL EN TEMAS AGRÍCOLAS

Un año más, Fertiberia, en colaboración con el Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Centro y Canarias, convoca su Premio Anual a la Mejor Tesis Doctoral

más información en fertiberia.com/tesis

Contra una política cultural de contenidos

GONZALO TORNÉ

A poco que uno tenga cierto conocimiento de la historia de las ideas pasearse por las redes sociales permite reconocer una gran variedad de estratos de discusión, que podrían datarse con precisión. Estas dos usuarias de aquí, por ejemplo, reviven los tiempos de las sufragistas, los tres de más allá están inmersos en una disquisición romántica sobre la nación y el estado, y casi cada veinte minutos asistimos a nuevas puestas en escena de la querrela entre antiguos y modernos, de la polémica a distancia entre Hobbes y Rousseau, o de cualquier otra discusión clásica que se les ocurra.

Claro que muchas de estas disputan regresan porque son las versiones mejor perfiladas de las que disponemos para abordar problemas complicados, que solo admiten soluciones transitorias, nunca definitivas, referidas a núcleos decisivos pero inestables de la naturaleza humana y de sus construcciones sociales.

Una de las disputas que vuelve siempre es la distinción polémica entre “alta” y “baja” cultura. Un antagonismo que a mi juicio no plantea una tensión esencial de la vida y de la sociedad, sino que arrastra y reproduce errores de concepto, toda vez que se trata de una distinción tramposa y equívoca. Lo que suele llamarse ‘alta’ cultura se entiende mejor si nos referimos al arte de vanguardia (que como bien sabían los vanguardistas, muchos de ellos de izquierdas, está abierta a cualquier lector, espectador u oyente, venga de donde venga); y lo que suele llamarse ‘baja’ se vuelve una etiqueta más precisa y operativa si pasamos a llamarla ‘popular’. Ambos espectros pueden definirse entonces por sus objetivos particulares: la indagación y la originalidad, por un lado

y el arraigo y la tradición por otros, dos esferas más complementarias que confrontadas. Llamarlas así deja libre el calificativo de ‘cultura de masas’ para los productos elaborados por las empresas culturales, que ni se fundan en el arraigo ni en la originalidad, sino en la ambición de llegar a tantos espectadores/clientes como sea posible.

La distinción entre ‘alta’ y ‘baja’ pasa de inoperante a peligrosa cuando, como estoy leyendo casi a diario en redes sociales, se atribuye de manera automática la primera a la derecha y la segunda a la izquierda. De manera que existen géneros, estilos y autores que se identifican con un color político,

que son patrimonio de unos partidos y unos votantes, de tal manera que “hacer política” de izquierdas o de derechas supondría potenciar a estos géneros, estilos y autores en detrimento de los del adversario. Nada de esto se sostiene. Basta con pensar en qué espectro político estaban Joyce o Picasso, y qué tendencia política suele apasionarse con el excursionismo y las fiestas populares. Se trata de un disparate manifiesto.

Ahora que descubro a tantos colegas preocupados por la “gestión” y el “patrimonio”, tengo el convencimiento de que la única política cultural de izquierdas (pero a la que bien podría sumarse la vertiente liberal de la derecha) pasa por darle la espalda a cualquier contenido: dotar de medios y de estímulos (pero sobre todo de medios) para que todos los estudiantes puedan dedicarse a ejercitar lo que les viniera en gana. Al fin y al cabo mientras las escuelas de música no dispongan de buenos instrumentos para cada pocos alumnos qué más dará si interpretan a Gluck o una pieza popular. ●

Diez años

Quizás ustedes conozcan a Salvador Macip por ser autor de dos libros estupendos de divulgación científica *Inmortales y perfectos* o *Las grandes plagas modernas*, quizás sigan sus artículos (dedicados a la misma labor) en la prensa. Pero merece la pena que le echen un ojo a su veterano blog (<http://inmortalesyperfectos.blogspot.com/>), que cumple diez años, y que empezó a escribir justo después de publicar su primer ensayo. Como divulgador Macip lo tiene todo: es agudo, culto, ameno, decidido y voluntarioso. Sus temas favoritos son el genoma humano, la clonación, el envejecimiento y las epidemias... tratados de una manera que emparentan muchos de sus posts con la ciencia-ficción. Pero no me toca a mí descubrir o afianzar la imagen de Macip. Prefiero llamar la atención sobre lo inusual de la empresa: un blog que prolonga diez años una operación divulgativa sostenida, y que el autor no deja de alimentar ni siquiera cuando le sobreviene el reconocimiento. Creo que este era el espíritu original de los blogs (antes de revelarse como trampolines que han ido entregándose a la oxidación): no cesar en el empeño de compartir los propios conocimientos.

La ópera, ahora a pie de calle

Cuatrocientos años. Cuatrocientos años han tenido que pasar para que la ópera sea accesible a todos. ¿Imaginarían los miembros de la Camerata Fiorentina que se podría disfrutar de obras en mitad de la calle?

Por **UE Studio**

El arte tiene como fin despertar alguna emoción, provocar algo en quien lo contempla, escucha, vive. Sin embargo, existen algunas manifestaciones artísticas y culturales que resultan menos accesibles, como pueden ser el teatro, la danza o la ópera.

En el caso concreto de la ópera, parece que tiene un estigma autoimpuesto y se suele relacionar a su público, aún hoy en día, con personas que cuentan con un alto nivel tanto cultural como adquisitivo.

Tradicionalmente, esto siempre ha sido así. Según explica la asociación operística europea, la ópera nació a finales del siglo XVI en Italia, cuando un grupo de músicos e intelectuales italianos, la Camerata Fiorentina, deseaban un arte que se desvinculara de los excesos de la música polifónica renacentista. No es de extrañar, por tanto, que estuvieran excluidos del disfrute de este arte los estamentos menos privilegiados de la sociedad hasta la aparición de otros tipos de ópera, como la ópera bufa, diseñada para el disfrute del pueblo llano. Aun así, los más eruditos consideraban que era un arte menor respecto a la "ópera seria".

Por todo esto, **Endesa**, con el objetivo de abrir la cultura y que llegue a más personas, sin importar su situación, cuenta con una **iniciativa que acerca la ópera al gran público**. Entre otras propuestas, el próximo 16 de junio a las 10 de la noche se podrá disfrutar en distintos puntos de España de la ópera "Manon Lescaut", con un visionado en pantallas gigantes instaladas en diferentes ciudades y pueblos.

En la edición pasada, la iniciativa, con piezas como Madame Bu-



Endesa, con objetivo de abrir la cultura a más personas, cuenta con una iniciativa que acerca la ópera al gran público

terfly, fue seguida por 120.000 personas desde 250 puntos de emisión repartidos por todo el

territorio español y otras 5.000 lo hicieron a través de las tres pantallas gigantes que se instalaron en la Plaza de Oriente de Madrid. "Queremos abrir la ópera a todos, despojarla de todo aquello que pueda hacerla parecer algo minoritario o solo para entendidos", concluyen desde Endesa, aprovechando para animar a todos a que disfrutemos de la ópera como nunca antes lo habíamos hecho.

Manon Lescaut

Se trata de un drama lírico en cuatro actos de Giacomo Puccini, libreto de Domenico Oliva y Luigi Illica, entre otros; basado en la novela del abate Prévost. Amiens. Todo el mundo espera la diligencia que viene de París. Llega el carruaje y, entre los pasajeros, aparece Manon, una chica bonita acompañada por su hermano, Lescaut. Entre la gente está Renato des Grieux, un joven caballero que queda cautivado por la joven. El destino de Manon la liga a Geronte di Ravoir, un viejo rico a quien el hermano de la joven ha comprometido para casarse. Pero, Des Grieux

le declara su amor y huyen juntos a París. Cuando Lescaut se da cuenta de la huida de su hermana, no se altera, y asegura a Geronte que tarde o temprano



Manon será suya, porque le gusta demasiado la riqueza para renunciar a ella. Lescaut tenía razón. Manon abandona a Des Grieux para quedarse con el hombre rico. Junto a él, vive rodeada de riqueza y lujos, pero no es feliz, sigue amando a Des Grieux. Manon y Des Grieux deciden huir juntos nuevamente pero Geronte se entera y, enfadado, denuncia a Manon a la policía. Manon será desterrada a Estados Unidos y Des Grieux, enamorado, le acompañará. La obra, que fue el primer gran éxito de Puccini, está llena de grandes arias y de dúos llenos de pasión, con una producción espectacular a cargo del Teatre del Liceu de Barcelona.



Jonás Trueba

Los *ilusos* de Jonás Trueba (Madrid, 1981) vuelven a la carga. Su productora y la Cineteca estrenan el próximo día 20 *Quién lo impide*, un experimento llamado "cine inmersivo" protagonizado por adolescentes.

¿Qué libro tiene entre manos?

Cuaderno de trabajo, de Bergman, *La hazaña secreta*, de Ismael Grasa, y *Quién educa a quién*, de Eulàlia Bosch.

¿Ha abandonado algún libro por imposible?

Muchos, pero no tengo traumas con ninguno.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Con Félix Romeo, que era de esta época y se murió demasiado pronto. Hace siete años. Sigue siendo una gran ausencia y sería feliz si pudiera tomar un café mañana con él. Y una cerveza, y un vino...

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Me acuerdo de leer *La historia interminable*, de Michael Ende, con mi madre, por las noches. Ella leía un capítulo y yo otro en aquella edición con colores rojos y verdes en la tipografía.

Cuéntenos la experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

Quizá los primeros cortometrajes que hacía con mis amigos de adolescencia. Nos juntábamos a grabar los fines de semana con una cámara Handicap que me regaló mi abuela, a partir de un guión o de cosas que hablábamos en el

momento. De manera más o menos inconsciente he seguido trabajando así, con amigos, a ratos libres, escribiendo sobre la marcha...

Parfraseando su primer título, ¿cree que todas las películas hablan de usted?

Sí, porque para mí el cine es algo que se comparte como una conversación con amigos.

¿Considera *Los ilusos* su película fundacional?

Quizá fue la que más me ayudó a forjar mi propio camino, también el de mis colaboradores. Por eso llamamos así a nuestra productora...

Elija un trabajo que le haya marcado de Fernando Trueba y otro de David Trueba.

De mi padre me gustan *Ópera prima* y *Mientras el cuerpo aguante*. Me siguen pareciendo muy estimulantes y muy suyas. De mi tío David, me marcó *La buena vida*, su primera película, y *Saber perder*, su tercera novela.

¿Un compañero de generación con el que rodaría una película?

Alejandro Simón Partal. Es poeta pero podría ser actor o guionista.

¿Qué obra teatral reciente le ha impactado?

Cine y *Future Lovers*, de La Tristura.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Me parece fundamental.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Claro, es el arte de mi época.

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado? Ejerciza de crítico...

La de Fortuny en el Prado. Me gustó mucho la primera época, cómo se deja llevar por la emoción de estar en Marruecos, por la luz y el color... Luego, cuando tuvo tanto éxito, creo que perdió su verdad.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De Ramón Gaya.

¿Qué tipo de música escucha habitualmente?

Me gusta mucho lo que hace Andrei Mazga, que ha compuesto varios temas para *Quién lo impide*. Saca lo mejor de sí con la música electrónica. También disfruto con lo último de Soleá Morente.

¿Le gusta España?

Me considero bastante afortunado por haber nacido en un país como el nuestro, que, a pesar de sus tendencias al cañitismo y el cerrilismo, siempre ha sido y seguirá siendo un país integrador, inspirador y alegre lleno de sonidos, luces y paisajes.

¿Qué libro le recomendaría al nuevo presidente del Gobierno en estos momentos?

El golpe posmoderno, de Daniel Gascón.

Denos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

Apostar por la educación pública con consenso y buscar formas de incentivar la creación sin dirigirla. ●



28/10/18 | domingo

MADELEINE PEYROUX voz, guitarra y ukelele

ARAM BAJAKIAN guitarra y voz

ANDY EZRIN teclados y voz

PAUL FRAZIER bajo y voz

GRAHAM HAWTHORNE batería y voz

CONCIERTOS EXTRAORDINARIOS | Sala Sinfónica

11/11/18 | domingo

BOBBY McFERRIN voz

JOEY BLAKE voz

DAVE WORM voz

Circlesongs



18 Centro
Nacional
19 de Difusión
Musical

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | 20:00h

JAZZ EN EL AUDITORIO

CONCIERTOS DE ABONO | Sala de Cámara



27/10/18 | sábado

OMER AVITAL QUINTET

OMER AVITAL contrabajo

EDEN LADIN piano

ASAF YURIA saxos tenor y soprano

ALEXANDER LEVIN saxo tenor

OFRI NEHEMYA batería



16/02/19 | sábado

MOISÉS P. SÁNCHEZ PROJECT

MOISÉS P. SÁNCHEZ piano y teclado

CRISTINA MORA voz y teclado

MIRON RAFAJLOVIC trompeta, percusión y guitarra

TOÑO MIGUEL contrabajo

BORJA BARRUETA batería y lap-steel

19/01/19 | sábado

KENNY BARRON TRIO

KENNY BARRON piano

KIYOSHI KITAGAWA contrabajo

JONATHAN BLAKE batería



09/03/19 | sábado

CHILDREN OF THE LIGHT

DANILO PÉREZ piano

JOHN PATITUCCI contrabajo

TERRI LYNE CARRINGTON batería



16/05/19 | jueves

FRED HERSCH piano



12/04/19 | viernes

VALENCIA JAZZ TOP 7

PERICO SAMBEAT saxo | JAVIER VERCHER saxos

DAVID PASTOR trompeta

TONI BELENGUER trombón | ALBERT SANZ piano

ALES CESARINI contrabajo

MIQUEL ASENSIO batería

ABONOS: de 48€ a 96€ (Cámara, 6 conciertos)

RENOVACIÓN: hasta el 05/07/18

NUEVOS ABONOS: del 11/07/18 al 08/09/18

Los abonados del ciclo obtendrán un 20% de descuento en las localidades de los conciertos extraordinarios en el momento de adquirir el abono

VENTA DE LOCALIDADES (Sala de Cámara): a partir del 12/09/18. De 10€ a 20€ Consultar descuentos

Conciertos extraordinarios (Sala Sinfónica): a partir del 11/07/18

MADELEINE PEYROUX. De 12€ a 30€

BOBBY McFERRIN. De 15€ a 40€

Taquillas del Auditorio Nacional de Música | teatros del INAEM

www.entradasinaem.es | 902 22 49 49



MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA



síguenos en

www.cndm.mcu.es

MÚSICAS en la antigüedad



Del 9 de junio
al 16 de septiembre de 2018

Toda la información en:
www.CaixaForum.es

Exposición organizada por el Musée du Louvre-Lens,
la Obra Social "la Caixa" y el Musée du Louvre.

LOUVRE

LOUVRE

Lens

CaixaForum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"